

308913

**UNIVERSIDAD PANAMERICANA**

S  
2ej

FACULTAD DE FILOSOFIA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



CONCEPTOS FILOSOFICOS EN LA  
LIRICA PERSONAL  
DE SOR JUANA INES DE LA CRUZ

**T E S I S**

Q U E P R E S E N T A :

**DIANA ERIKA IBARRA SOTO**

PARA OPTAR POR EL TITULO DE

**LICENCIADO EN FILOSOFIA**

DIRECTOR: LIC. JUAN ABELARDO HERNANDEZ FRANCO

272311

MEXICO, D. F.,

1999

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## A G R A D E C I M I E N T O S

Ningún logro por pequeño que sea depende de un solo hombre. Hay muchas personas a las cuales tengo que agradecerles no sólo el haber terminado la licenciatura, sino mi formación como persona, mis hábitos y valores.

Primero quiero agradecer a Dios por darme la oportunidad de estar en este mundo.

A la Universidad Panamericana por haberme dado una educación buena y completa.

A Lic. Juan Abelardo Hernández por develarme tan apasionante tema de tesis y darme los elementos para estudiarlo. A Dr. Ruiz Velasco por el interés puesto en este estudio y sobre todo por ser una guía. Al Dr. Héctor Zagal por su colaboración y apoyo.

A todos mis profesores, muy especialmente a: la Dra. Claudia Marquez, a la Dra. Roció Mier y Terán, al Dr. Raúl Nuñez, al Dr. Carlos Karmnsky. Gracias por su enseñanzas.

A mis padres, pues los dos han hecho de mí una mujer deseosa de superarse. A ti papá por toda tu cariñosa colaboración en esta tesis, por enseñarme con el ejemplo la laboriosidad y el interés por conocer el universo. A ti mamá por todos tus cuidados y por mostrarme el valor de la constancia pero sobretodo, por ser siempre mi mejor amiga. A los dos gracias, sin ustedes no lo hubiera logrado.

A Eduardo, por ser un apoyo constante, por los días de estudio. Y por soportar pacientemente mis continuas preguntas filosóficas o no. Gracias por todo.

A mis amigas y amigos por haberme dado la oportunidad de conocerlos y aprender de ellos.

A mi familia: mi abuela, mis tíos, mis primos.

A ti, Sor Juana, por que a pesar de estar a trescientos años de distancia, has sabido mostrarme la actitud correcta en el habito del estudio. Por tener dentro de tu mente tan geniales ideas, por ser una mujer innovadora y valiente.

Conceptos filosóficos  
en la  
Lírica Personal  
de  
Sor Juana Inés de la Cruz

Tesis elaborada por.  
Diana Erika Ibarra Soto

Índice	p.
Introducción	4
1. Conceptos metafísicos .....	10
1.1. La substancia. ....	12
1.2. La causa y el efecto .....	20
1.3. El alma como substancia separada .....	27
1.4. La belleza .....	33
2. Conceptos gnoseológicos .....	40
2.1. Procesos del entendimiento .....	41
2.1.1. La aprehensión .....	41
2.1.2. El concepto .....	43
2.1.3. La imaginación .....	49
2.1.4. El lenguaje .....	52
2.1.5. El entendimiento .....	56
2.1.6. La razón .....	67
2.1.7. Potencias y objetos .....	76
2.1.8. El conocimiento .....	82
2.1.9. La ciencia .....	87
2.2. Actitudes frente a la verdad .....	90
2.2.1. La verdad .....	90
2.2.2. El saber .....	92
2.2.3. El ingenio y la discreción .....	107
3. Conceptos antropológicos .....	122
3.1. El hombre y sus partes constitutivas .....	122
3.2. El alma y el cuerpo .....	127
3.3. La naturaleza fracturada del hombre .....	158
3.4. El amor como pasión humana .....	177
3.4.1. El amor afectivo .....	186
3.4.2. El amor urbano .....	201
3.4.3. Conclusiones del amor .....	203

4. Conceptos éticos .....	212
4.1. Los principios éticos y la virtud .....	213
4.2. La responsabilidad en el saber .....	219
4.3. La discreción como concepto ético .....	231
4.4. Ser mujer .....	240
4.5. La mexicanidad .....	259
Conclusiones .....	279
Bibliografía .....	287

## INTRODUCCIÓN

Es el propósito de este trabajo demostrar que en Sor Juana Inés de la Cruz se encuentran presentes conceptos filosóficos de distintas ramas de esta ciencia. No pretendo probar que Sor Juana sea una filósofa en el sentido académico de la palabra, de hecho como lo veremos más tarde, ella se ve a sí misma como una poetisa. Sin embargo, el manejo de cultura y de filosofía en esta mujer del siglo XVII es sorprendente, su obra denota un genuino interés por el conocimiento. No hizo tratados o estudios especializados, pero dentro de su obra podemos reconocer los principales conceptos filosóficos manejados en su época, y descubrimos que la filosofía dentro de una mente brillante, encuentra grandes manifestaciones. No, Sor Juana no es una filósofa, no posee un método, un orden mental y una sistematización de su doctrina, no escribió libros especializados del ámbito, mas si nos vamos a las raíces mismas de la palabra *filosofía*, “amor a la sabiduría”, no podemos encontrar una vocación más pura. Tal como lo escribe en su carta a Sor Filotea de la Cruz, si se metió en el convento fue por su afán de saber, y toda su vida lo consagró al estudio de la verdad. Esa es la verdadera vocación filosófica, la de una persona que dedica toda su estancia en este mundo a desentrañar los misterios del universo.

Además no podemos dejar de notar el sobresaliente papel que desempeñó en la historia del pensamiento de la Nueva España. Recordemos que en ese tiempo las mujeres no están asimiladas a la vida cultural, encontrar a una monja, una mujer, con el dominio de las ciencias como lo tiene Juana Inés, resulta sorprendente; conocía de matemáticas, geometría, astronomía, música, letras griegas, romanas, filosofía y teología. Este tipo de preparación es notable aún para un caballero criollo novohispano.

Otro aspecto que es conveniente recalcar, es que la filosofía preponderante en la Nueva España es la escolástica, ya que le viene directamente de España.<sup>1</sup> De esta manera no será inusual encontrar un mayor número de conceptos escolásticos en la obra sorjuanina, sin embargo, la obra de la poetisa tiene un valor agregado. La mayor parte de los filósofos de la época son comentaristas, y no hacen derivaciones originales, no contribuyen a la creación de un nuevo pensamiento. Sor Juana, por el contrario no hace comentarios, pero tampoco desarrolla una nueva doctrina. En su obra podemos vislumbrar interesantes concepciones filosóficas entrelazadas con un pensamiento erudito, ingenioso y original.

De ahí, que dentro de las influencias que podemos notar en Sor Juana se verán la escolástica, el platonismo, y el espíritu

---

<sup>1</sup> BEUCHOT: *Historia de la filosofía en el México Colonial*, Ed. Herder, Barcelona, 1996, p. 25

moderno<sup>2</sup> combinado con un hermetismo<sup>3</sup>. Muchos pensadores han escrito sobre estas influencias, aunque últimamente se le ha dado un mayor énfasis a las herméticas en Sor Juana, considero que, tanto por número como por importancia, no se comparan con las influencias escolásticas. La mayoría de las alusiones a la filosofía moderna de Sor Juana están basadas en el “Sueño”, el cual en este estudio no lo trataré<sup>4</sup>. En lo personal no he encontrado otras alusiones a la filosofía moderna en otra parte que no sea el citada silva del “Sueño”. Sin embargo sí hay que reconocer que en el “Primero Sueño” hay muchas similitudes con la primera meditación de Descartes.



Aclarando algunos aspectos formales de la tesis; sólo se estudia la *Lirica Personal*; considero que el compilador más preciso de

---

<sup>2</sup>RIVAS: *Voluntad de ser, el puro amor y Sor Juana*, Ed. UNAM, Cd. de México, 1995, p. 9

<sup>3</sup> Mucho se ha dicho de la influencia que hay de Athanasio Kircher en la obra de Sor Juana, y es hoy en día uno de los temas más tratados de la obra sorjuanina, esto lo podemos ver en: ZANELLI, Carmela: “*La loa de el divino narciso de Sor Juana Inés de la Cruz y la doble recuperación de la cultura indígena mexicana*” en *La literatura novohispana* editada por Pascual Buxo, Ed. UNAM, Cd. de México, 1994 P. 190 ; BENÍTEZ, Laura: “*Sor Juana Inés de la Cruz y la filosofía moderna*” en *La literatura novohispana*, ed. cit. p. 201; BEUCHOT: “*El universo filosófico de Sor Juana*”, en *Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz*, Ed. Unam, Cd. de México, 1995

<sup>4</sup> Considero que esta obra es la más ampliamente estudiada de Sor Juana en lo tocante a la filosofía. El hacer una análisis detallado del “Primero Sueño”, muy probablemente abarcaría una tesis de licenciatura completa, y debido a que el resto de la *Lirica Personal* no ha sido tan estudiada prefiero abordar esta parte de la obra sorjuanina.

Sor Juana es Alfonso Méndez Plancarte<sup>5</sup>, él divide su obra en cuatro fases: la primera es la *Lírica Personal*; la segunda, son los Villancicos y las Letras Sacras; la tercera en donde se estudian los Autos y Loas; y por último la cuarta, donde se verán las Comedias, Sainetes y Prosa. Sin embargo por la brevedad de esta tesis y la búsqueda de precisión en el estudio, sólo se analiza la *Lírica Personal*.

Este estudio se dividió en cuatro capítulos: uno primero, de conceptos metafísicos, pues consideramos que es la parte más importante de la filosofía; segundo, veremos los conceptos gnoseológicos; tercero, los conceptos antropológicos, y habiendo tenido éstos, trataremos por último los conceptos éticos, encontrando sorprendentes resultados.

Debo también aclarar que aunque éste es un estudio de la filosofía en la *Lírica Personal* de Sor Juana, y que tanto la lógica, como la cosmología son ramas de la filosofía, no las traté, porque en la primera, las alusiones no son numerosas y son vagas, y en la segunda, obedecen más bien al terreno de las ciencias físicas, y corremos el riesgo de perdemos en precisiones técnicas de la ciencia de aquellos tiempos. Sor Juana era un persona

---

<sup>5</sup> DE LA CRUZ, Sor Juana Inés: *Obras completas, vol. I Lírica Personal*, edición, prólogo y notas de Alfonso Méndez Plancarte, Ed. Fondo de Cultura

preocupada por el saber y no le resultaba extraña ninguna ciencia, sin embargo, no profundizaré en estos temas por no ser materia filosófica, mas serían meritorias de ser abordadas en un trabajo futuro.

Para simplificar la lectura de la tesis, se han hecho las siguientes convenciones:

Recalqué las palabras que revelan un concepto filosófico en la *Lírica de Sor Juana* mediante el uso de negritas. Sin embargo hay párrafos que implican concepciones filosóficas sin que haya una frase o palabra destacable.

Para una identificación más fácil y rápida de los textos sorjuaninos procederemos de la siguiente manera: en la parte superior de los textos citados se encontrará una letra y un número, la letra designará si se trata de un romance, con la letra "r"; de una endecha, "e"; de una redondilla, "re"; "de", décima; "gl", glosa; "s", soneto; "si", silvas; y "l", líras; y a continuación estará el número que obedece a esa pieza, según la numeración encontrada en la obra completa de Sor Juana Inés de la Cruz. En el lado derecho del fragmento recurrido se estará una cifra de referencia de la línea usada. De esta manera no habrá ningún problema para encontrar las citas usadas.

---

Económica, Cd. de México, 1951. De este punto en adelante nos referiremos al compilador como: "Plancarte".

He de aclarar también que salvo breves referencias, no traté propiamente la vida de Sor Juana. Recomiendo que para entender mejor a esta poetisa, se deba recurrir a alguna biografía, libro que explique la mentalidad de la época y su entorno.<sup>6</sup>

Debemos tomar en cuenta que estamos tratando con una mente privilegiada, sedienta de saber, con un espíritu inquieto que no admite límites y con un ánimo justiciero y revolucionario, que como veremos combina la búsqueda de la igualdad con la justicia y una conciencia social mexicana.

---

<sup>6</sup> Personalmente no he encontrado un mejor escrito que la *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, para que sea la misma Sor Juana la que relate su vida. Esta obra se encuentra publicada por el Fondo de Cultura Económica, en el tomo IV de la *Obra completa de Sor Juana Inés de la Cruz*.

Para poder entender la mentalidad de la época recomiendo la obra de Irving Leonard, *La época barroca en el México Colonial*, editada por el Fondo de Cultura Económica, Cd. de México, 1986, de igual modo para comprender la filosofía de la Nueva España es conveniente leer del Dr. Mauricio BEUCHOT: *Estudios de Historia y de filosofía en el México Colonial*, Ed. UNAM, Cd. de México, 1991. Como refuerzo y profundización de este mismo tema sugiero de Gallegos Rocafull: *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*, editado por la UNAM, México, 1951.

Por otra parte la personalidad de Sor Juana y su entorno se analiza de manera acertada en *Sor Juana y su Mundo*, editado por Sara Poot Herrera, la edición estuvo a cargo de la Universidad del Claustro de sor Juana, Gobierno del estado libre y soberano de Puebla y el Fondo de Cultura Económica, Cd. de México, 1995.

## 1. Conceptos metafísicos

Tengo que empezar por reconocer que la parte de la filosofía que es la más importante es la metafísica, pues ella nos ofrece los basamentos necesarios para la buena edificación de una doctrina. La filosofía es una ciencia que pretende conocer las causas del mundo, intenta llegar a un conocimiento cierto y necesario. La metafísica estudia al ente en cuanto ente, a las substancias separadas y a las causas. Demostraré que estos elementos se encuentran presentes en la obra sorjuanina. Y como dije, uno de los elementos que más le preocupa a cualquier ciencia, y con más razón a la metafísica, es el carácter de necesidad; mostraré cómo ésta se encuentra enunciada en el siguiente fragmento:

r2

y si el vuelo no le abaten,                    94  
en sutilezas cebado,  
por cuidar de lo curioso  
olvida lo **necesario**

En este romance Sor Juana trata del peligro en el que pueden caer diversas ciencias, por desjerarquizar el saber en cuanto a dirigirlo a la persona, o bien en cuanto a perder el saber mismo. El fragmento hace referencia al segundo caso, en donde explica







Vemos que para Sor Juana la substancia es aquello que no cambia, muy aparte del lenguaje, de las “denominaciones” que podamos encontrar para una misma cosa, hay algo que posee ella misma y esto será la substancia. Por sustancia podemos entender “lo que es necesariamente aquello que es.”<sup>9</sup> Esto según la tradición aristotélica escolástica. Podemos ver que en este verso la substancia tiene ese carácter de necesidad que encontramos en la definición citada.

r28

Vivid, como yo os deseo;  
que esto, aunque todos lo han dicho,  
no es igual en la **substancia**,  
aunque lo es en el sonido.                      40

Volvemos a ver en Sor Juana una preocupación por el lenguaje unida a los conceptos básicos de la filosofía. Quizá sería muy aventurado decir que Sor Juana se interesaba por la filosofía del lenguaje, pues vemos que una cosa es lo que se dice, y otra cosa lo que es. En el romance 7 vimos cómo una cosa puede variar de nombres sin que varíe su substancia y ahora vemos que hay una disparidad entre lo que es el sonido, la construcción sonora de una palabra y lo que la palabra lleva. Esto nos pudiera llevar a pensar que Sor Juana establece una diferencia notable entre el

---

<sup>9</sup>ABBAGNANO: *Diccionario de filosofía*, 2ª. ed., Ed., Fondo de Cultura Económica, Cd. de México, 1983 p. 1111

terreno del *logos*, que es donde se construyen los conceptos, para después pasar al lenguaje, y de ahí al de la realidad. Y continúa diciendo:

r44

Bien es que, en los vuestros,  
se falsifica este principio,  
pues se sube en la **substancia**  
y se baja en el sonido.

12

En donde da entender que lo dicho no siempre corresponde con lo significado. En los dos párrafos anteriores Sor Juana explica cómo algunas actitudes pueden tomarse como muestra de respeto o de agravio, y sin embargo no siempre que se use esa expresión corresponde a la realidad, por eso es que pueda suceder que mientras la substancia suba, el sonido baje, mientras la realidad crezca, el término utilizado signifique menos, no sea tan claro y preciso.

Dentro del estudio de la substancia encontramos el tratamiento de la esencia y el accidente: esto se da por el carácter de necesidad que encontramos en la substancia y que vemos que se repite en la esencia. Aristóteles en *Metafísica VII 1028b35* nos dice que dentro de los modos en que podemos tratar a la substancia, uno de ellos es el de la esencia: "La esencia de cada cosa es lo que

se dice que ésta es en cuanto tal<sup>10</sup>, ésta es la afirmación aristotélica de esencia, que se complementará con lo que dice del accidente, "no es ni la definición, ni el carácter propio, ni el género, pero no obstante pertenece al objeto; o también es aquello que puede pertenecer y no pertenecer a un solo y mismo objeto, cualquiera que sea."<sup>11</sup> No es al azar que ponga aquí ambas definiciones aristotélicas, sino que es debido a los siguientes fragmentos, en los que veremos que hay una similitud con esta doctrina clásica.

Hablando con respecto a la música Sor Juana nos deja ver el concepto que lo esencial tenía para ella cuando dice:

R21

si la imperfección que causa  
a una nota, otra más chica,  
es total, o si es parcial,  
**esencial** o advenediza

52

Si algo adviene es que no estaba de suyo, que no era necesario,  
y lo necesario es lo esencial.

R65

Por celosos Arqueros que la guardan,

---

<sup>10</sup>ARISTÓTELES: *Metafísica* VII 1029b13

<sup>11</sup>ARISTÓTELES: *Tópicos*, I, 5, 102b 3

sirven fragantes rayos que le cercan;  
y pretender que el Sol quede sin luces,  
es pretender que quede sin **esencia**. 32

El sol ha jugado un papel muy importante en todas las culturas desde el principio de los tiempos, representa la claridad, la fuerza, la divinidad y esto gracias a su carácter luminoso. Quitarle la luz al sol es quitarle algo que le viene de suyo, algo que como lo dice Sor Juana es esencial. Vemos otra vez que esta ilustre poetisa conoce la terminología clásica, utiliza la palabra **esencia** para designar algo necesario a un objeto, y esto necesario no puede dejar de ser en cuanto que este objeto es lo que es. Sin embargo, como lo dejé ver renglones arriba, hay algo que sí puede encontrarse o no en un objeto, y que sin embargo no lo altera y esto es el accidente, que también en la poesía sorjuanina está presente.

r3

Mas no es esto **esencia** suya, 113  
sino un **accidente** anexo  
que tal vez lo acompaña  
y tal vez deja de hacerlo.

Como anotamos anteriormente, la **esencia** se distingue totalmente del accidente, aunque los dos se ubican dentro del mismo objeto.

El accidente guarda un carácter azaroso, pues puede acompañar a la esencia o bien puede no hacerlo. En la definición aristotélica del accidente, se indica de manera muy clara que éste puede pertenecer o no al objeto en cuestión. En Sor Juana se repite totalmente este concepto. Es por eso que no sería raro afirmar, que si bien no es el conocimiento directo de Aristóteles, si por lo menos el de alguno de sus comentadores.

Sin embargo hay otra precisión dentro del tratamiento de la esencia en Sor Juana que nos llama la atención y ese es el de su carácter indecible, sobre todo en el tratamiento de determinados objetos, como es el caso del amor en donde dice que:

r 4

Su sér es inaccesible  
al discurso de los hombres,  
que aunque el efecto se sienta  
la **esencia** no se conoce. 148

No porque los efectos de algo se sientan, podremos saber la esencia de aquello que estamos sintiendo, la esencia puede permanecer en un estado incognoscible, y al decir Sor Juana que el "discurso" es inaccesible, no nada más se está refiriendo al discurso hablado, sino también al discurrir intelectual. Cuando

indica que la esencia no se conoce, da por sentado que no se sabe lo que es, aunque se pueda intuir que es, que existe.

Dentro de los conceptos metafísicos nos aparece también el de potencia. Por potencia podemos entender "la capacidad de efectuar una mutación en otro o en sí mismo que es la potencia activa"<sup>12</sup>, y también podríamos interpretar la potencia como facultad, pero este significado lo trataremos más adelante en los conceptos gnoseológicos. En esta parte la potencia como concepto metafísico aparece en el siguiente fragmento:

s180

Si tú fueras capaz de ser querido  
fueras capaz de olvido; y ya era gloria,  
al menos, la **potencia** de haber sido.

La potencia antecede al acto, la potencia es una capacidad, y en tanto que capacidad tiene que existir de alguna manera. Aunque éste es un fragmento de un soneto amoroso, establece como anterior al acto de querer, el acto de ser; pues uno no puede querer aquello que no conoce, y para ser conocido, por lo menos ha de tener una existencia mental, lógica, si no es que más bien física, real. Es por eso que Sor Juana le niega la capacidad de ser querido, pues no ha sido, no ha tenido la potencia, que dé lugar a la aparición del ser. Podemos ver que previo al ser

concreto de algo o alguien se haya un principio, algo anterior que potencia el ser, y al negar esta potencia, anula el ser y consecuentemente el querer.

## 1.2 LA CAUSA Y EL EFECTO

Como sabemos dentro de la división que hace Santo Tomas del objeto de la metafísica, está en primer lugar la investigación de las causas<sup>13</sup>, y toda causa implica un efecto, es por eso que creemos necesario destacar que en Sor Juana hay una alusión muy clara a esta relación, y por medio de los siguientes párrafos, podremos ver las derivaciones que se hacen de este concepto.

r19

Puedo yo dejar de amarte,                    169

si tan divina te advierto?

¿Hay **causa** sin producir?

¿Hay potencia sin objeto?

Empecemos por ver que junto con la idea de causa viene la idea de producción. Y esta idea de producción trae una relación de

---

<sup>12</sup>ABBAGNANO: *Op. cit.* p. 939

<sup>13</sup>Santo Tomás: *Los proemios a Aristóteles*, ed. cit., p. 184 “La certeza de la ciencia, se adquiere por el intelecto a partir de las causas, parece ser que el conocimiento de las causas, es el conocimiento más intelectual, en consecuencia, la ciencia que estudia las causas primeras parece ser la reguladora de las demás”

dos cosas, una primera que lleva a otra. Notemos que al formular una pregunta Sor Juana, no es más que para reafirmar que sería absurdo creer que no hay una causa que produzca, pues rompería su esencia de causa. La causa siempre produce algo, y este algo, se llama efecto.

r3

Ellos solos se han con él                      93  
como la **causa** y **efecto**.

¿Hay celos? Luego hay amor;  
¿hay amor? Luego habrá celos

Ayudándose del amor Sor Juana nos muestra cómo la causa y el efecto están concatenados. Sin embargo notemos que, aunque no lo diga de manera expresa, Sor Juana está consciente de que muchas veces conocemos primero los efectos y es por medio de ellos que sabemos de su causa. Los celos en este caso son un efecto del amor, y es por medio de la presencia de los celos que nos damos cuenta de la causa que los produce. A continuación, Sor Juana en el último verso de este párrafo, parecería que discurre un doble condicional, sin embargo debemos darnos cuenta del cambio de tiempo en el verbo, pues primero utiliza el “hay”, que es presente, y después utilizará “habrá” que está en futuro, dándonos a entender que primero es el amor y después, se presentan los celos. Esta relación se ve en un concepto



efecto de su producción. No se puede pretender que una causa no tenga un efecto, es por eso que al presentarse una causa, será necesario buscar su efecto.

En otra parte Sor Juana repite este concepto añadiéndole otras características:

R4

Ved que es querer que, las **causas** 13  
con **efectos** desconformes,  
nieves el fuego congele  
que la nieve llamas brote.

No sólo se debe reconocer que una causa implica un efecto, sino también que esta causa y este efecto tienen una relación lógica, son homogéneas. En este romance La Jerónima poetisa trata de explicar la disparidad entre los afectos y la obligación, explicando que la razón puede indicar una cosa y el corazón otra, y así utiliza este símil con el fuego y la nieve, donde dice que no se puede pretender que la causa de una sea la otra. Y es por eso que las llama “desconformes”. Volvemos a ver este tema de la homogeneidad que debe imperar entre la causa y el efecto en Aristóteles, pues él nos dice que no se puede pretender que una cosa particular cause un efecto general.<sup>15</sup> Y vemos que para Sor

---

<sup>15</sup>Cfr. Aristóteles Física. II, 3, 195b 16 ss.

Juana resulta igualmente absurdo encontrar que una causa no concuerde con su efecto.

Otro asunto dentro de los conceptos de causa y efecto es el tiempo:

## R5

Si de tus méritos nace	45
esta pasión que me aflige,	¿cómo el efecto podrá
¿cómo el <b>efecto</b> podrá	cesar, si la <b>causa</b> existe?

Dentro de la relación causa - efecto, nos encontramos que ambos pueden subsistir en un tiempo, dependiendo si están en acto o en potencia. Y volvemos a relacionarlos con la producción, si la causa está en acto, es imposible que el efecto no se presente, aunque no porque exista el efecto, quiere decir que la causa esté presente. Sor Juana hace esta relación al decir que su pasión no podrá cesar mientras existan los méritos de su amante, los méritos que son la causa, son el motor de su pasión, mientras existan éstos, su pasión estará presente. Ahora bien, se puede dar que el efecto, en este caso su pasión, perdure más que los méritos. La relación no es de un bicondicional, sino de un condicional. Y por eso resulta tan ilógico pensar que el efecto



Luego tu ausencia no puede,  
en la **causa** ni el **efecto**,  
de los amantes vulgares  
seguir el común sendero.

La causa hemos dicho guarda una concordancia con el efecto, en este romance la ausencia del Virrey tanto como causa y efecto tiene un singular modo de ser, lo importante es ver como Sor Juana relaciona necesariamente la noción de causa con la de efecto y que si uno es especial, por fuerza también lo tendrá que ser el otro.

La noción causa - efecto es una de las más desarrolladas en la lírica de Sor Juana, le interesaba saber que hay causas en el mundo, y que por necesidad éstas conllevan un efecto, y por esta razón la causa tiene una prioridad, además de la relación con el tiempo, que implica otras relaciones, pero siempre remarca la antecendencia de la causa. Además indica que la causa puede ser conocida hasta después de haber notado el efecto, pero en dado caso que descubramos una causa, entonces dependerá de nuestro espíritu inquisidor preguntar por el efecto, aunque necesariamente habrá uno. Sor Juana, consciente del proceder del mundo resalta esta relación de una manera coherente y amplia.

### 1.3 EL ALMA COMO SUBSTANCIA SEPARADA

Otra de las divisiones que nos presenta Tomás de Aquino con respecto al objeto de la metafísica es el interés por las substancia separadas de la materia,<sup>16</sup> y aunque haré un tratamiento mucho más detenido del alma en cuanto motor del cuerpo en la parte antropológica, no quiero dejar de tratar al alma como substancia separada en la parte metafísica, en este estudio.

Dentro del estudio del alma que aquí presentaré en la *Lírica Personal* de Sor Juana, la noción de substancia separada del alma se impone. Dentro de las características que podemos encontrar es significativa la de eternidad, como vemos en el siguiente fragmento:

R6

Mira cómo el alma misma                    37  
aun teme, en su ser exento,  
que quiera el dolor violar  
la inmunidad de lo eterno

---

<sup>16</sup>Santo Tomás, *Los proemios a Aristóteles*, ed.cit. p. 185 “Las cosas que están máximamente separadas de la materia son: (...) las que están separadas en su ser, como son Dios y las inteligencias. De ahí que aquella ciencia que trata de estas cosas, parece ser la máximamente intelectual”

Pese a cualquier cosa que pase, el alma es eterna, no importan los dolores que se presenten en esta vida, el alma al no agotarse en lo corpóreo sigue siendo inmune al tiempo. Sabemos que la materia es corruptible, pues al paso del tiempo se transforma esencialmente, el alma no cambia, es “eterna”, sin embargo, al decir “teme”, Sor Juana implica que el alma se sabe unida a algo que puede causarle dolor, aunque sea un ser “exento”. Nos preguntamos, ¿exento de qué? Muy probablemente de materia, de cuerpo, pues el alma no es cuerpo, aunque esté unida a él.

Considero que el siguiente romance es uno de los más importantes que se pueden encontrar en la *Lírica Personal* de la genial jerónima, pues no tan sólo es revolucionario en torno al tema de la mujer, sino que también es bastante lúcido en el terreno metafísico y antropológico.

r19

Ser mujer, ni estar ausente,                    109  
no es de amarte impedimento;  
pues sabes tú, que las **almas**  
distancia ignoran y sexo

Sor Juana aquí no puede ser mal interpretada, y pone como una verdad irrefutable que las almas no tienen sexo, y tampoco se ubican según una distancia. Al decir que no tienen sexo implica

que aunque estén relacionadas con un cuerpo, por sí solas no tienen ninguna determinación de tipo material, sino al contrario ignoran una situación concreta como es la de tener sexo, y también al decir que ignoran distancia, implica que no se pueden localizar dentro de un espacio definido. Todo lo físico ocupa un espacio en el tiempo, pero Sor Juana dice que las almas ignoran la distancia, y la distancia es inseparable de lo físico, así que el alma no puede ser física.

Dentro de las características que tiene el alma como substancia separada está la de ser inmortal. Como se ve en el siguiente soneto:

s188

BELLO compuesto en Laura dividido,  
**alma** inmortal, espíritu glorioso,  
¿por qué dejaste **cuerpo** tan hermoso  
y para qué tal **alma** has despedido?            4

Aunque este soneto es sin duda uno de los más importantes para entender la antropología en Sor Juana, al tratar en esta parte de este estudio de los conceptos metafísicos, no le prestaremos atención al cuerpo. Sor Juana aclara que hay una división: una el alma y otro el cuerpo. El alma tiene la característica de inmortal, y esto es porque está exenta del cuerpo. El alma es incorruptible,

pues no es material<sup>17</sup>. Al no ser material no puede descomponerse y por eso es inmortal.

Esta idea de inmortalidad se vuelve a repetir en el siguiente soneto, en donde Sor Juana muestra que la materia no es la subsistente, sino el alma que anima el cuerpo:

S 183

Porque aquel apetito de mudarse,  
lo sacia de la **forma** la nobleza;  
con que, cesando el apetito, cesa  
la ocasión que tuvieron de apartarse.

En el alma no hay una necesidad de mudarse, de cambiar, el alma, o en este caso la forma permanece inmutable siendo la misma. Y prosigue,

s183

Así tu amor, con vínculo terrible,  
el **alma** que te adora, Celia, informa;  
con que su corrupción es imposible,

Al encontrarse el amor de Sor Juana en el alma no puede ser susceptible de corrupción. El alma es aquello que informa al

---

<sup>17</sup>Cfr. SANTO TOMÁS: Suma Teológica I, q. 75, A. 6, c

cuerpo humano y Sor Juana nos quiere decir que todo aquello que resida en el alma misma y solamente en el alma tiene la característica de incorruptible. Observemos por la nota anterior que el concepto de alma como incorruptible se encuentra en la obra de Santo Tomás. Más adelante iremos viendo que es por eso que el amor no corpóreo es el amor más importante para Sor Juana, pues le da la propiedad de perenne. Prosigamos:

s183

ni educir otra con quien no conforma,  
no por ser la materia incorruptible,  
mas por lo inamisible de la forma.

Este es uno de los sonetos más puramente filosóficos que podemos encontrar en Sor Juana. Plancarte nos señala que es imposible la comprensión de este soneto sin tener las concepciones Escolásticas. Tal como se nos señala este poema hace una clara alusión al Hilemorfismo. Plancarte lo define como la doctrina fundamental en la Cosmología aristotélico tomista. Materia Prima y Forma Substantial van a ser dos constitutivos de los seres.<sup>18</sup> Esta forma substancial, no es otra más que el alma,

---

<sup>18</sup>PLANCARTE: *Notas a la Lirica Personal* s183 en: DE LA CRUZ, Sor Juana Inés, *op. cit.* p. 538 “Composición substancial que es la última raíz de la corruptibilidad de los cuerpos -al corromperse una forma y educirse otra-, ya que la Materia Prima, susceptible de todas las Formas, bajo cualquiera de ellas conserva siempre la potencialidad -el apetito- de pasar sucesivamente a otra cualquiera de las demás. Sin embargo, según la Física de Aristóteles (con error universal en la Antigüedad), los Cielos -sus Esferas” y los astros- eran

que informa el cuerpo, no se exime de su ser inmaterial y eterno. El alma ocupa un lugar dentro de la lírica sorjuanina de ser separado, aunque propiamente se encuentra unido a un cuerpo, el cual guardará un juego de funciones con ella, como lo veremos en la parte antropológica.

Los conceptos metafísicos en cuanto tales en Sor Juana no son numerosos, mas no por eso debemos de ignorarlos, pues podemos caer en el error de subestimar concepciones filosóficas importantes por la poca frecuencia con la que se presentan. Como dijimos desde un principio la metafísica es la parte más importante de la filosofía, es por eso que empezamos este estudio con ella. Las nociones de substancia, esencia, potencia, y causa efecto, nos sugieren que Sor Juana sabía filosofía y la aplicaba de una manera particular y bien utilizada; tiene ideas propias enriquecidas con influencias aristotélico-escolásticas como traté de demostrar.

---

incorruptibles Y este falso supuesto lo explicó la antigua Escolástica (en esto si envejecida), o porque su *Materia Prima* era distinta de la de los cuerpos sublunares, y capaz de sólo una forma; o bien, porque, - aun siendo idéntica a la terrena, veía saciar su apetito por la eminencia de cualquiera de las formas substanciales "celestes"..."

## 1.4 LA BELLEZA

Dentro de los conceptos filosóficos en Sor Juana, no podemos ignorar la belleza, más considerando que ella como poetisa, sentía un apego profundo a este estado. Y es sin duda una de sus más grandes preocupaciones el descubrir lo que es la belleza en sí. En la redondilla 86 Sor Juana trata de definir la belleza. Hemos de aclarar que la palabra “belleza”, se encuentra muchas veces en la lírica sorjuanina, pero sin contenido filosófico, es por eso que no se incluyó en este estudio. De esta manera proseguimos con la redondilla citada.

Re 86

Silvio, tu opinión va errada;  
que en lo común, si se apura,  
no admiten por hermosura  
hermosura enamorada.

Para Sor Juana la hermosura es un concepto íntimamente ligado al hombre, pues es el mismo hombre el que la atribuye. Notemos que Sor Juana habla de una opinión, no de una verdad, en los conceptos estéticos no hay una regla universal, pues mucho dependen del sujeto que es afectado por el objeto. Y así critica la opinión de Silvio que no admite la hermosura cuando es una

“hermosura enamorada”. Sor Juana habla de una subjetividad en este terreno, pues se aplicará el calificativo de hermoso cuando plazca, no importa si place gracias al enamoramiento que se sufre. Y continúa:

re86

Pues si hacen, de la extrañeza,  
el atractivo más grato,  
es el agrio de lo ingrato  
la sazón de la belleza.

8

Para que la belleza sea belleza no exige correspondencia. Al contrario, es esa no posesión de la belleza la que le hace ser buscada y admirada. El utilizar el estado de ser ingrato recalca ese toque de búsqueda que te da la belleza. Este concepto se repite en la Glosa 135, como veremos después.

Sabemos que en Platón una de las características de la belleza es la de ser buscada. Pues de por sí no se posee<sup>19</sup> y la vida se va en buscar la verdadera belleza, que Platón concluirá es la que se aleja de lo corpóreo, y por eso dice Sor Juana:

---

<sup>19</sup>Cfr: PLATÓN: *Banquete* 202 a - 205 b

Re86

Porque gozando exenciones  
de perfección más que humana, 10  
la acredita soberana  
lo libre de las pasiones

Una perfección más que humana es aquella que se libra de las pasiones, haciéndola soberana. Para Sor Juana las pasiones son parte integrante del hombre, pero en la medida en que la belleza se libere de ellas será más perfecta, pues aunque es cierto que depende del sujeto que la capta debe obedecer a un amor o a una unión no corpórea, sino espiritual, "libre de pasiones". Esto nos da una pista también para ver que el amor y la belleza se unen necesariamente.

re86

Belleza llevo a tener  
de mano tan generosa,  
que dices que soy hermosa  
solamente con querer. 24

Con el querer que el otro siente por el ser querido, el cual le atribuye la belleza. Habla en este sentido de una belleza que es generosa, pues no depende tanto del objeto que la posee en sí, sino de aquel que la contempla.

re 86

Y así en la lid contenciosa  
fuera siempre la triunfante;  
que, pues nadie tan amante,  
luego nadie tan hermosa.

28

De esto concluye Sor Juana que si la hermosura, o belleza depende de aquel que la está contemplando y de los sentimientos que éste puede sentir, a más amor, entonces se encontrará mayor belleza. Vuelve a repetir con esto el estado subjetivo de la belleza, esa lucha a la que hace mención La Jerónima, probablemente haga referencia a ese estado objetivo, en contra del subjetivo que le da la victoria a este último, por el hecho de hacer depender la belleza del sentimiento que la ve.

re86

Mas si de amor el primor  
la belleza me asegura,  
te deberé la hermosura,  
pues me causas el amor.

32

En esta parte Sor Juana hace un juego muy interesante, pues de todos es sabido que hay algún atractivo por el cual se conquista al ser amado. Es el observante el que atribuye la belleza, y el

poseer esa hermosura ante los ojos de aquel, es lo que causa el amor, y así volvemos a ver una interrelación entre el amor y la belleza, pues es esa belleza subjetiva encontrada la que motiva al amor, y después gracias al amor sentido, la belleza se asegura. Y continúa reafirmando este concepto:

Del amor tuyo confío

la beldad que me atribuyo;

porque siendo obsequio tuyo,

resulta en provecho mío.

36

Sor Juana confía en el amor de su amante, pues depende de él, el que se le atribuya la belleza. La belleza es algo deseado y resulta provechoso poseerla, en Sor Juana se suele encontrar una vanidad bastante pronunciada, como lo vemos en el soneto 148, en donde proclama que es preferible morir joven y bella, a vivir mucho y llegar a la vejez en donde ya no se encuentra la belleza. De esto concluimos que el poseer la belleza es algo beneficioso, sin embargo no depende de aquel que posee la belleza ser bello, sino depende del observante que aplica el calificativo motivado por un sentimiento que es el amor, y así la belleza será un obsequio y no una posesión que goce el objeto bello en sí.

GI135

¿Ves a aquél que más indica

de seguro en su fineza?

Pues no estima la belleza  
más en cuanto la codicia.

20

Ya hemos concluido que la belleza será un atributo subjetivo, pero hay que insistir en un concepto que vimos anteriormente, la belleza es valiosa porque no es poseída. Esto se ve de una manera muy clara en las líneas anteriormente citadas, Sor Juana en esta glosa muestra el peligro que representa el ser hermosa, pues suscita el interés de ser poseída, y en pos de este fin propicia finezas, pues poseer algo hermoso siempre es querido, es codiciado y por eso aconseja Sor Juana, ya en un terreno ético lo siguiente:

A ninguno tu beldad  
entregues, que es sinrazón  
que sirva tu perfección  
de triunfo a su vanidad.  
Goza la celebridad  
común sin verte empleada  
en quien, después de lograda  
no te acierte a venerar;  
que, en siendo particular,  
también serás desdichada.

Si la belleza es algo buscado porque no es poseído, por fuerza implica que una vez obtenida pierde su valor. Es por eso que sugiere Sor Juana no entregar la beldad, y no hacer de la perfección que uno posee un triunfo a la vanidad del otro. Notemos que la noción de belleza va unida a la de perfección, por eso es beneficiosa la belleza, pues le da al que la posee el carácter de perfecta, de cercanía a un ejemplar absoluto.

La belleza será algo buscado, para poseerlo, algo subjetivo, pues depende del observante, y sin embargo es una perfección. Más la belleza no sólo es física pues exige un estado no sólo corpóreo, sino espiritual. Es difícil desprender el estado emocional de Sor Juana de sus conceptos filosóficos, pues vemos que muchas veces incurre en contradicción por su estado afectivo, pues mientras confía en el amor de su amante, su belleza queda asegurada, y sin embargo en otro momento aconseja que la belleza nunca debe ser entregada. Pese a esto podemos dilucidar conceptos interesantes referentes a la belleza en la poesía sorjuanina, como fueron los anteriormente citados.

## 2. Conceptos gnoseológicos

Otra de las partes importantes en la filosofía es la gnoseología, o teoría del conocimiento. Esta ciencia es importante pues nos indica cómo se da la unión entre el hombre y el universo, de qué manera se puede hablar de una asimilación del uno en el otro y de cuanto conoce el hombre del universo. En torno a esto podemos destacar dos problemas, uno primero, que es cómo el hombre puede llegar a entender el universo y otro segundo, que es una vez entendido el proceso del conocimiento, como se acepta el resultado de éste proceso, y va a ser aquí donde encontremos lo que es la verdad, la opinión y la actitudes que suscitan.

En Sor Juana se encuentran presentes estos dos problemas, y contempla en su *Lírica Personal* conceptos de estas índoles, de una manera muy propia y fundamentada. Habiendo dicho lo anterior, procederemos a atacar el primer problema, el proceso del pensamiento en la *Lírica Personal* sorjuanina. Hemos de aclarar, aunque ya se dijo en la introducción, que dentro de éste análisis no entrará la silva llamada "Primero Sueño", pues aunque es netamente filosófica y obedece a un orden totalmente gnoseológico, es tan extensa que su solo estudio podría abarcar una tesis completa. Además que el propósito de esta

investigación es destacar los conceptos filosóficos que no han sido debidamente señalados en la *Lírica Personal* de este gran personaje de la filosofía mexicana.

## 2.1 Proceso del entendimiento

### 2.1.1 LA APREHENSIÓN

Dentro de la gnoseología aristotélica – tomista, se habla de tres procesos básicos en el conocimiento, uno primero que es la aprehensión, uno segundo que es el juicio y el tercero que será el raciocinio. En la aprehensión, se va a dar la captación de la realidad. Propiamente es un concepto escolástico que denota el acto mediante el cual se apresa como objeto un término, cualquiera que éste sea.<sup>20</sup>

R2

que pues sólo en la **aprehensión** 5  
dicen que estriban los daños  
si os imagináis dichoso  
no seréis tan desdichado.

Vemos la utilización de la palabra “aprehensión” como un acto de la mente, pues es sólo en ella donde se puede encontrar el error; de la aprehensión de esta captación de la realidad, depende el ser

dichoso o desdichado, pues si en ella crees ser dichoso, entonces tienes una mayor posibilidad de serlo. Sin embargo notemos que para Sor Juana no sólo importa el pensamiento o las facultades intelectivas, pues al decir “no seréis tan desdichado”, nos indica que la mente puede ayudar para mejorar una percepción, pero no modifica la realidad, y ahí el “tan”, que antecede a “desdichado”, hace presencia, pues la mente ayuda, pero no determina.

s179

YO ADORO a Lysi, pero no pretendo  
que Lysi corresponda mi fineza;  
pues si juzgo posible su belleza,  
a su decoro y mi **aprehensión** ofendo.

La aprehensión es la encargada de recoger la realidad, según la definición que vimos anteriormente, pero ella no la abarca toda la, si no que Sor Juana está consciente que la realidad y la verdad son mucho más grandes de lo que ella o cualquier otro mortal pueda abarcar. En este caso al hablar de la belleza de la Condesa de Paredes explica que le es imposible poder percibir de una manera total esta belleza, pues ofendería a su aprehensión, pues sería fingir que capta lo que en realidad se le escapa, y es más bien el deseo de poder aprehender.

---

<sup>20</sup>ABBAGNANO: *Op. cit.* p. 92

Plancarte también hace referencia a la aprehensión en Sor Juana y dice lo siguiente: “La siempre aprehensión es el acto mental en que aún no hay juicio, ni opinión, ni sospecha. Y análogo - entre los actos de la voluntad - este archiplatónico amor: sin deseo, ni esperanza, ni ilusión, por juzgarse el amante indignísimo de tan sagrada beldad”<sup>21</sup>

### 2.1.2 EL CONCEPTO

Hemos dicho que la aprehensión lo que capta es la realidad parcial que se traducirá en conceptos, es por eso tan interesante esta noción en Sor Juana, pues logra alcanzar ciertos matices muy importantes. Entendamos por concepto “todo procedimiento que posibilite la descripción, la clasificación y la previsión de los objetos cognoscibles”<sup>22</sup>

r39

Porque como a su beldad  
es corto el **conocimiento**  
para comprenderla toda  
va de **concepto en concepto,**

200

---

<sup>21</sup>PLANCARTE: *Op. cit.* p. 535

<sup>22</sup>ABAGGNANO: *Op. cit.* p. 190

Notemos que la manera en que sugiere Sor Juana que se da el conocimiento es de concepto en concepto de una manera gradual y progresiva; el hombre no puede captar la realidad entera de un solo golpe, sino que va procediendo poco a poco, conociendo un concepto y luego otro, para después asociarlos y lograr un mejor conocimiento, una comprensión mayor.

Hay en Sor Juana una precisión de la noción de concepto y ésta va a ser el concepto parido, que se encuentra en la mente de las personas; así como los hombres nacen de sus madres, los conceptos “nacen” de la mente. Se van a encontrar bastantes alusiones y comparaciones de este tipo. Quizá sea aventurado afirmarlo, pero en la doctrina agustiniana, las realidades nacen de la mente de Dios y después se individualizan. Esto lo encontramos en la lírica sorjuanina de un modo bastante definido.

R25

que sepáis que os quise tanto  
antes de ser, que primero  
que de vuestra bella madre,  
nacisteis de mi **concepto**,<sup>23</sup>                    16

Sor Juana sugiere que puede haber una existencia previa en el pensamiento que en el ser. Se insinúa que primero se puede

---

<sup>23</sup>Aquí está la noción de el concepto parido: primero que de la naturaleza, las cosas brotan de la mente.

incurrir en un ser lógico que en un ser real. El concepto tiene la propiedad de creador, en un orden totalmente distinto al físico pero no por ello menos valioso. La idea de concepto parido se vuelve a repetir en el siguiente poema:

s 195

Así Lysi divina, estos borrones  
que hijos del alma son, partos del pecho,  
será razón que a ti te restituya;  
y *no lo impidan sus imperfecciones,*  
pues vienen a ser tuyos de derecho  
los **conceptos** de una **alma** que es tan tuya.

Notemos nuevamente que los conceptos son “hijos” del alma. Sor Juana siente una responsabilidad materna por sus ideas, pues si ella las crea, las gesta y las da a luz, entonces son su responsabilidad. Aquí también se indica este juego entre facultades que vemos se repite tanto en Sor Juana, hay un intercambio entre el querer y el pensar, hay una motivación para que surjan estos conceptos y es el amor que le tiene a Lysi, y como esta persona es el motor, será causa eficiente de sus conceptos, es por eso menester que le sean a ella restituidos, pues si los conceptos nacen del alma, entonces estos conceptos también son de la Condesa de Paredes. Vemos que hay una concordancia entre la inmaterialidad del concepto y su fuente,

pues los conceptos al ser incorpóreos no podrían originarse en un principio corpóreo, así de esta manera tienen que ser “hijos del alma”, y el alma no es corpórea. En el alma es donde ubica Sor Juana el entendimiento y la razón. Y de esta manera vemos que un concepto no es propiamente tal, sino parte del alma.

r51

Honoríficos sepulcros

de cadáveres helados,

a mis **conceptos** sin alma

son vuestros encomios altos: 100

Sor Juana hace ver como los conceptos sin alma son como “cadáveres helados”, los encomios aunque sean altos son sepulcros pues no involucran el alma, de esta manera, esas alabanzas no sentidas, aunque sean recalcando su honor, convierten a los conceptos que utiliza en conceptos no puros o no tan validos, pues de la misma manera que un hombre muerto no es propiamente un hombre, un concepto sin alma, no es propiamente un concepto.

Por otra parte, del mismo modo que en los hombres podemos encontrar partos bien logrados, o una evolución del feto de manera exitosa, también nos podemos encontrar partos fallidos o

abortos, debido a una mal formación en ellos, y un natural rechazo del cuerpo, o de la mente, hablando de conceptos:

si215

los **conceptos** aborta mal formados,  
informes embriones,  
no partos sazonados,  
si bien de lumbres claras concebidos.  
Cuando hijos no lucidos,  
o partos no perfectos,  
lucientes serán fetos  
del divino ardimiento  
que tu luz engendró en mi **entendimiento**. 24

El símil entre dar a luz a un hombre y el dar a luz un concepto se puede ver desde la primera línea citada de esta silva, pues si los conceptos se dan a luz, también se pueden abortar. Este tipo de conceptos son una información, un embrión que no ha sido debidamente cuidado. Indica con esto, que un concepto puede partir de una buena idea, mas no por eso tendrá un asegurado final, ya que le puede faltar sazón, aunque fue concebido de una forma clara; y otra vez, vemos este juego, un concepto puede concebirse, al igual que un hombre, mas no por una concepción exitosa se logra un buen parto, una buena culminación del proceso. Y así dice que cuando no está listo un concepto, cuando



en cuanto que pensables, no en cuanto a un intercambio físico o corpóreo. No por pensar una cosa, va ésta a suceder, Sor Juana sabe que esto es real, aunque también sabe que muchas veces para que algo suceda primero tiene que ser pensado, pero no por ser pensado tiene que existir.

### 2.1.3 LA IMAGINACIÓN

Para Aristóteles, el concepto es lo que define una esencia de una cosa en la mente<sup>25</sup>

214

y me alivio un poquito del trabajo;  
y por decir verdad, mientras suspensa  
mi **imaginación** piensa  
algún **concepto** que a sus manos venga. 321

La imaginación juega un papel importante, la fantasía es por donde empieza el conocimiento. <sup>26</sup> La imaginación es la representación de los hechos reales, la especie impresa es almacenada por la imaginación. Sabemos que para Santo Tomás la fantasía se ocupa de la retención y conservación de las formas

---

<sup>24</sup>Cfr. ARISTÓTELES: *De Anima* III, 5, 430a

<sup>25</sup>Cfr. ARISTÓTELES: *De Anima*, II 1, 412b 16

<sup>26</sup>Cfr. RIVAS: *Op.cit*, p. 124

recibidas por los sentidos.<sup>27</sup> Sin embargo para Santo Tomás no es esto un concepto, pues no ha pasado por el entendimiento; la imaginación es parte de los sentidos internos y estos anteceden al proceso racional, el concepto se elaborará después cuando aparezca el intelecto. Vemos en Sor Juana que la imaginación “piensa”, no “recaba” o “almacena” o “reproduce”, piensa y piensa conceptos. Ahora bien, sabemos que no se puede pensar nada, si no, no lo estamos imaginando, pues el entendimiento humano procede en base a imágenes, y de las imágenes se abstraen los conceptos, de este modo nos enfrentamos con una adjudicación de una función muy importante a la imaginación, según lo entendía Sor Juana, pues va a ser ella la que piense los conceptos, y no nada más ayudará al proceso del entendimiento.

r39

Ni yo sé cómo os explique  
este enigma; sólo entiendo  
que aquello parece más,  
que se imagina primero,

196

Continuando con la imaginación, vemos que si hay una división de facultades, pues por una parte se puede explicar algo, y por otra se imagina. Sor Juana nos dice que aquello que se imagina primero se parece más a lo real. En este romance Sor Juana

---

<sup>27</sup>SANTO TOMAS: *Summa Teológica*, I q. 78 a4c  
50

trata de explicar cómo es posible que en la Marquesa cada parte sea un todo de lo más perfecto, que cada parte de ella constituye no por si solo, sino en su conjunto una perfección, y éste es el “enigma” al cual se hace referencia. Probablemente Sor Juana sabe que en la medida en que el objeto está presente, la fantasía tiene más fresca la imagen y de esta manera se parece más al objeto de donde parte, por el contrario, cuando se aleja, la semejanza entre el fantasma o la imagen y el objeto real es menos parecida, y por esto explica que es más fácil entender el enigma de la marquesa estando ella, o bien recordando lo que imaginó primero, aunque después esa imagen se difumine.<sup>28</sup>

r56

De lo lícito no puede  
hacer contrarios **conceptos**,  
con que es amor que al olvido  
no puede vivir expuesto. 24

En este momento se expone uno de los más importantes principios gnoseológicos que es el principio de no contradicción. Es importante ver que aunque los conceptos son segundas intenciones o bien entes de razón, no pueden, si quieren ser

---

<sup>28</sup>Cfr. SANTO TOMÁS: *In de Anima*, Lecc VI 665 - 668, donde explica, que cuando el movimiento de la fantasía se produce sin la sensación entonces puede haber error, pues la fantasía es producida por el sentido pero en cuanto que está en acto y no ausente, pues entonces puede haber más errores.

coherentes desafiar este principios. Conceptos contrarios no pueden ser "lícitos" o válidos, y siguiendo con la idea anterior, respecto del objeto presente que es menos fácil de ser equivocado, Sor Juana muestra que los conceptos pueden incurrir en contrariedad cuando ha intervenido el olvido, es decir el tiempo. De este fragmento lo importante es ver que aún para los conceptos el principios de no contradicción es legítimo y debe de usarse.

#### 2.1.4 EL LENGUAJE

El lenguaje viene a aparecer otra vez en las ideas de la célebre jerónima, pues siempre vemos una preocupación por lo que puede o no transmitir el lenguaje. Esto no es raro, tomando en cuenta que Sor Juana principalmente es una poetisa, y por eso vemos en el siguiente romance una muestra más de sus referencias lingüísticas.

R6

Oye la elocuencia muda                    17  
que hay en mi dolor, sirviendo  
los suspiros, de palabras,  
las lágrimas, de **conceptos**.

Otra vez encontramos el término concepto, sin embargo ahora en otra connotación, pues está haciendo una comparación entre la elocuencia y el dolor, y así como el dolor lo podemos notar por medio de las lágrimas y los suspiros, la elocuencia aparece por medio de palabras y de conceptos. Notemos entonces que para una filosofía del lenguaje es básico el concepto, sin hacerle decir nada más que lo que dice, Sor Juana nos muestra que el concepto es condición básica para la elocuencia.

Ya vimos que los conceptos se pueden reproducir por medio de la imaginación y que éstos sirven para expresar las formas o ideas que tenemos en la mente, pues salen de ella y son como sus hijos. Sin embargo notemos otra vez en Sor Juana esa dificultad que tiene el lenguaje para expresar lo que verdaderamente es. Ya al hablar de la substancia, notamos que las palabras no acaban de significar una cosa, y que los conceptos son expresados en forma de palabras. Y debido a esta insuficiencia del lenguaje Sor Juana nos parece indicar una vía negativa para poder expresar los conceptos. Esto no contradice al párrafo anterior, pues una negación, no necesariamente es una contradicción. Hacer una contradicción, necesariamente conduce al error, sin embargo expresar una negación, muchas veces da una certeza, pues delimita el campo al que se está refiriendo, como sucede con la reducción al absurdo.

e75

Aquel decirte más  
cuando me explico menos,  
queriendo en negaciones  
expresar los **conceptos**.

60

Las negaciones sitúan el conocimiento, pues delimitan el terreno en que se pueden expresar. La vía negativa es uno de los principales modos escolásticos para llegar al conocimiento de Dios. Pues Dios tiene una naturaleza inalcanzable para nosotros, por eso tenemos que negarle cosas en vez de atribuírselas, pues nuestro entendimiento es demasiado pobre.<sup>29</sup>

Es quizá por eso que Sor Juana expresa que dice más cuando explica menos, cuando utiliza las negaciones y que por medio de ellas se pueden llegar a “expresar los conceptos”. Por lo pronto vemos que ante la debilidad del lenguaje para abarcar todo lo real, el entendimiento tiene que recurrir a otras vías como es la negación en la expresión de los conceptos.

---

<sup>29</sup>Cfr. STO. TOMÁS: *Summa Teológica* I q. 13, a. 10 “Ni el católico, ni el pagano conoce la naturaleza de Dios en cuanto es en sí misma pero uno y otro la conoce según una cierta razón o cierto concepto de causalidad, o de excelencia, o de *remoción*” Aunque el subrayado es mío vemos que hay uno modo negativo para el conocimiento de Dios, y en múltiples veces Santo Tomás procede de vía negativa.; Cfr. *In De potencia* q7, a. 5 ad 2um.

Las negaciones, también las elabora el entendimiento, y ya vimos al tratar la idea de concepto parido, que los conceptos propiamente nacen del entendimiento, aunque a veces la imaginación pueda intervenir, los conceptos obedecen a la parte intelectual del hombre, no sentimental, es por eso que Sor Juana dice que los conceptos pueden derivar en sentimientos cuando no tienen suficientes fundamentos.

re 84

Sin bastantes fundamentos  
forman mis tristes cuidados,  
de **conceptos** engañados,  
un monte de sentimientos;                    48

Los conceptos que son elaborados sin la intervención del intelecto, no tienen en donde fundarse, no tienen un apoyo, y así dejan de ser conceptos, por eso Sor Juana los hace llamar "conceptos engañados", pues no son verdaderos conceptos, y estos derivan en sentimientos. Que como iremos viendo para Sor Juana en los sentimientos rara vez interviene la razón o el intelecto. Muy al contrario unos mandan una cosa y otros otra; pero hay un juego muy interesante entre facultades que iremos viendo en toda la obra sorjuanina.

Hemos establecido lo que son los conceptos en Sor Juana, y que el conocimiento va avanzando a través de ellos; la célebre jerónima muestra su amor por la verdad y por el estudio, y esto se manifiesta en la sed de conceptos:

R50

y ellas, con piedad de verme  
tan hambrienta de ejercicios,  
tan sedienta de **conceptos**  
y tan desnuda de estilos,

108

Sor Juana tiene una sed infinita por alcanzar el máximo conocimiento posible, y esto sólo se logrará explotando su capacidad cognoscitiva al descubrir esas luces que indican la manera en que la mente designa a las cosas, por medio de los conceptos.

### 2.1.5 EL ENTENDIMIENTO

Como hemos dicho ya varias veces, Sor Juana no es una filósofa sistemática y no es que analice si sus poesías proceden con una coherencia total o si tiene quiebres; notemos que Sor Juana escribe poesía durante mucho tiempo, y no hace, por lo general, referencias dentro de sus poemas a otros poemas que ella haya escrito. Esto nos sugiere que ella no revisaba sus escritos para

analizar si guardaban una unidad, de esta manera a veces notamos que Sor Juana le atribuye una función a una facultad y luego se la aplica a otra, quizá con un ligero cambio, pero no hace ninguna aclaración.<sup>30</sup> Esto es lo que pasa con el entendimiento en Sor Juana, pues tendrá funciones que al parecer comparte con otras potencias, como sucedió con la imaginación al tratar el tema del concepto. Sin embargo es tarea de nosotros discurrir en que sentido Sor Juana utilizó estos conceptos filosóficos.

Empezamos por descubrir la naturaleza de éste concepto:

R1

No hay cosa más libre que                    17  
el **entendimiento** humano;  
¿pues lo que Dios no violenta,  
por qué yo he de violentarlo?

El entendimiento para Sor Juana es algo libre, y aunque Dios nos provea con el entendimiento, Él no nos hace pensar algo de manera determinada. El hombre es libre y del mismo modo es su entendimiento, es la potencia más importante que tiene, pues lo

---

<sup>30</sup>Además hemos de considerar que Sor Juana fue una autodidacta, nunca tuvo maestros que le diéran un método por el cual seguir con sus cogitaciones. Nunca fue a alguna universidad y sus maestros fueron sus mismos libros. De ahí que sus conclusiones sean tan admirables, pues son producto de una mente ingeniosa con arduos deseos de saber. Cfr. ANDUEZA, María: "*Sor Juana Inés de la Cruz y la búsqueda del saber*" en *Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz* Ed. UNAM, Cd. de México, 1995 p. 40-46

que lo hace ser hombre es su capacidad intelectual. Esto también le da un carácter ético al entendimiento en Sor Juana, pues no considera que el entendimiento deba ser violentado por nadie, esto es, no debemos forzarlo a hacer algo determinado que no queramos hacer, y nos deja ver que hay otras cosas aparte del entendimiento.<sup>31</sup>

r3

cuando de amor prescindiste  
este inseparable afecto  
-precisión que sólo pudo  
formarla tu **entendimiento**-

257

En el romance 3 Sor Juana trata de mostrar que no hay amor sin celos, en contra de Montoro quien sostenía que el verdadero amor no puede ir unido a ellos. Por eso Sor Juana aclara que esta opinión sólo pudo haberla sostenido alguien que hablara del amor no con el corazón sino con el entendimiento, cosa ésta que critica, pues aclara que esta precisión no fue por él mismo creída, y que este “afecto”, es decir los celos, son inseparables al amor. De esta manera vemos que para Sor Juana el entendimiento va

---

<sup>31</sup>Por otra parte Plancarte nos dice que “El intelecto no es formalmente potencia libre; pero, fuera de la evidencia inmediata, deja ancho campo a los influjos de la voluntad... Dios mismo no lo violenta: aun frente a su existencia y a las verdades por él reveladas, conservamos la libertad física o psicológica ( ya que no la moral de desentendernos de ellas o rechazarlas.... Y entre lo libremente opinable, descuella- libérrimo, el juicio estético” PLANCARTE: *Op. cit.* p.361

separado de la parte sentimental o volitiva del hombre, y que a veces sus precisiones, no suelen ser aceptables. El hombre no sólo se constituye por su entendimiento, sino que tiene otras facultades, que lo enriquecen. Sin embargo, como veremos cuando tratemos el amor en Sor Juana, para ella el amor más puro es el intelectual y por eso dice lo siguiente.

r39

Y también sabéis, que como  
es mi amor de **entendimiento**,  
no ha menester de la vista  
materiales alimentos,

96

Más que analizar el amor en este apartado, al tratar de los conceptos gnoseológicos, debemos apegarnos a lo que es el entendimiento. Y en este fragmento vemos algo muy importante, el entendimiento no obedece a ninguna parte corpórea, ni aun de la vista que es principal de los sentidos. Y así prosigue comentado acerca del entendimiento cuando dice:

r39

pues radicado en el alma,  
independiente y exento,  
desprecia de los sentidos  
el inútil ministerio.

100

Aquí Sor Juana nos dará apreciaciones muy valiosas de su noción de entendimiento: primero es una potencia que radica en el alma, ya hemos dicho que para Sor Juana el alma es una substancia separada, de la misma manera el intelecto al encontrarse en ella no puede tener una determinación corpórea de ningún tipo, y es por eso que ratifica esto al decir que es "independiente". El entendimiento al encontrarse en un hombre corpóreo necesita de los sentidos para empezar su conocimiento, pero esto no implica que el entendimiento necesite permanentemente de los sentidos para realizar sus operaciones, y tampoco implica que se le sitúe en algún órgano. Pues como dice Santo Tomás: "Ciertamente esto no sería verdadero si cualquier parte del alma tuviese órgano, porque entonces las especies no serían recibidas sólo en el alma sino en el compuesto. (...) Por eso no se ha de decir que todo el alma sea el lugar de las especies sino sólo la parte intelectual que no tiene órgano"<sup>32</sup> Vemos una similitud de posturas, pues ambos sitúan al intelecto en el alma y ambos lo consideran independiente de los sentidos, pues Sor Juana aclara que los desprecia para realizar sus funciones propias. Hay coincidencias entre la doctrina tomista y la sorjuanina, esto nos indica, como lo dije en la introducción, que Sor Juana tenía conocimientos de la escolástica y que se había educado en ella.

---

<sup>32</sup>STO. TOMÁS: *In De Anima* III cap. VI Mb. 686

Y continúa diciendo:

r39

Mas no de esto infiráis que  
sin vos gustosa estar puedo:  
que una cosa es el amor  
y otra cosa es el contenido 124

Ya hemos mencionado que para Sor Juana el amor y el entendimiento pueden llegar a unirse, y que hay un amor intelectual que carece de los sentidos, mas esto no la hace afirmar que el amor se reduzca al entendimiento o viceversa, y así precisa que “una cosa es el amor, y otra cosa es el contenido”, es decir, puede tener un amor intelectual, pero el contenido del amor es distinto, y con esto separa estas dos potencias, pues no le puede quitar al amor su *estatus* de sentimental. El amor es una pasión, por lo tanto, aunque pueda ser una pasión ilustrada por la razón, no deja de ser pasión, y Sor Juana está consciente de esto. Y así seguirá:

r39

y como no pude junta  
comprenderla, sólo aquello  
que está entonces ponderando  
le parece más perfecto;

Esta interacción entre entendimiento y amor no es fácilmente comprensible. El hombre no puede pretender “comprender” el amor, pues como lo dijo al tratar de los celos, hay cosas que al entendimiento no le corresponden de por sí, sin embargo para La Décima Musa el amor intelectual es el más perfecto, y es por eso que lo aclara al decir que el amor que está enmarcado por el intelecto es el que le parece más perfecto, aunque no pueda entender cómo es este juego de las facultades. Y concluirá el romance 39 al decir:

r39

pero en volviendo los ojos  
a mirar el otro extremo,  
vuelve a suspender el juicio,  
neutral, el **entendimiento**.

El otro extremo es el extremo pasional, y cuando el entendimiento se aboca a esta parte, no puede más que suspender el juicio, y ponerse de una manera neutral, imparcial o suspendida. Un buen entendimiento sabe que hay asuntos que no puede controlar, y que no está dentro de sus funciones el controlarlo, por eso se suspende. Ahora bien aquí vemos otra noción interesante y es el que el entendimiento “suspenda el juicio”. Con esto nos explica Sor Juana que la función propia del entendimiento es juzgar.

Aristóteles y Santo Tomás nos dicen en el *De Anima* que la parte intelectual es la parte del alma “con la que ésta conoce y juzga”<sup>33</sup> Otra vez vemos una similitud bastante patente entre las dos concepciones, para ser coincidencias, se están repitiendo mucho y de una manera muy clara.

Ya vimos que el entendimiento es propiamente una facultad del alma, y que tiene por objeto las especies impresas, los conceptos y que son inmateriales. También vimos que el entendimiento no puede reducir al amor a él mismo, muy por el contrario son facultades distintas, cada una con una valía determinada. Sin embargo La Jerónima filósofa sabe que el hombre es un ser compuesto, y que si bien no se puede reducir al hombre a ninguna de sus potencias, tampoco se puede evitar que algunas potencias tengan injerencias en otras, y que así se ratifique la unidad en el hombre. Esto se ve claramente en el siguiente fragmente referente al entendimiento:

r2

Si es mío mi **entendimiento** 57

¿por qué siempre he de encontrarlo

tan torpe para el alivio,

tan agudo para el daño?

---

<sup>33</sup>Cfr. *Ibid*, lecc. VII Mb 672

El entendimiento aun siendo una potencia cognoscitiva no puede permanecer separado del sentimiento y de las circunstancias concretas en que cada individuo se encuentra. Este suceso de torpeza para el alivio y agudeza para el daño es algo muy presente en Sor Juana y también muy real. Sabemos que Sor Juana era una mujer con un ingenio sorprendente, sin embargo en su vida tuvo que enfrentarse con muchos problemas personales, y no siempre tomó las mejores decisiones; por el contrario encontramos discusiones y hasta insultos bastante ingeniosos en su poesía.<sup>34</sup> El entendimiento no puede, según Sor Juana, separarse de los intereses, ni evitar obscurecerse con la pasión. Esto nos muestra un lado bastante humano y realista de la poetisa. Pues vemos que el hombre no puede ser imparcial con su propia vida, y que el entendimiento es parte principal de un todo complejo, que es el hombre.

Y retomando la idea del ingenio y el entendimiento La Jerónima nos aclara lo siguiente:

r2

Sírvame el **entendimiento**                    9  
alguna vez de descanso,  
y no siempre esté el **ingenio**  
con el provecho encontrado.

---

<sup>34</sup>Para esto habrá que ver las glosas satírico-burlescas o bien ver la contestación a estas. Así como La última carta a su confesor, y su romance al Conde de la Granja

Sor Juana muestra una tendencia a intelectualizarlo todo, y sin embargo ha demostrado ser bastante pasional. Mas su entendimiento le sirve siempre para encontrar las fallas en su amor o en su pasión y continua pensando y por eso pide que el entendimiento alguna vez le sirva de descanso y que no siempre le diga por medio del ingenio lo que es más provechoso. Notemos ahora también que el ingenio se sitúa dentro del *entendimiento*. El *entendimiento*, al juzgar, pensar, y formar conceptos, tiene en sí capacidad de ingenio. Más tarde veremos todas las implicaciones que tiene el ingenio. Por lo pronto puntualicemos que se encuentra en el *entendimiento*.

Y respecto del entendimiento y sus funciones vemos lo siguiente:  
de100

Y buscando sus violencias  
en ella al Priamo fuerte,  
dió al **Entendimiento** muerte,  
que era Rey de las **potencias**;  
y sin hacer diferencias  
de real o plebeya grey,  
haciendo general ley  
murieron a sus puñales  
los discursos racionales  
porque eran hijos del Rey.

30

Aquí Sor Juana nos hace ver que verdaderamente hay una jerarquización en el ordenamiento de las potencias y que el Entendimiento es el "Rey de las potencias". Lo hemos mencionado antes, pero si el hombre es hombre, mucho es gracias al entendimiento, el hombre es un animal intelectual, que tiene logos, y esa capacidad la resume el entendimiento; por eso hay una superioridad de éste con respecto a las otras potencias. Lo habíamos intuido, pero ahora de manera expresa, Sor Juana nos dice que el entendimiento es una potencia, y ya la hemos situado en el alma. Y al final del fragmento citado, vemos que los discursos racionales, los conceptos, ideas, y juicios también murieron a causa de la muerte del rey; y como lo hicimos notar al hablar de los conceptos, vemos otra vez esta imagen filial entre los conceptos y el entendimiento. Esto nos hace ver lo imprescindible de la presencia del entendimiento para poder encontrar un buen funcionamiento en el ser humano, no importa si los discursos racionales son dignos o no, u obedecen a cualquier interés, se necesita el entendimiento para captar cualquier cosa.

De todo lo anterior concluimos que el entendimiento es una potencia del alma, pues tiene como función elaborar discursos racionales, y toda acción procede de nuestra alma, que es nuestro principio de operaciones, tal como lo dice la doctrina

escolástica y que tiene un juego con las otras facultades del alma, pero que él ocupa el primer lugar. En su poder está el juzgar, y el elaborar conceptos, más no se le puede separar de la condición de unidad que tiene el hombre. Que hay cosas que no le corresponde juzgar, tal como el amor, o los celos y en estas circunstancias se quedará en estado neutral, y sobre todo que el entendimiento es algo libre y que nadie, ni aún Dios lo violenta.

### 2.1.6 LA RAZÓN

La capacidad de raciocinio en el hombre siempre ha sido motivo de gran interés por parte de todos los estudiosos. Ya hemos visto que Sor Juana utiliza el término “entendimiento” en varias ocasiones, sin embargo ahora nos encontramos con que también utiliza el término “razón”. No es de extrañarse que haga una distinción entre estas dos facultades del hombre, pues una de las discusiones más importantes en la Edad Media fue la de descubrir las diferencias entre intelecto y razón, que vemos está presente en Sor Juana. Y así retomando la misma décima que dejamos al tratar el tema del entendimiento, vemos la precisión siguiente:

de100

A Casandra su fiereza  
buscó, y con modos tiranos,  
ató a la Razón las manos,  
que era del Alma princesa.

34

Recordemos que anteriormente Sor Juana nos dijo que el entendimiento era "rey de las potencias", ahora nos encontramos que la razón es "princesa". Notemos una clara jerarquización de la razón al entendimiento. Sabemos que desde los neoplatónicos había una subordinación de la razón al intelecto, pues el intelecto era la capacidad intuitiva, que percibía las verdades y primeros principios, en cambio la razón era la capacidad discursiva.<sup>35</sup> Esta noción se la heredaron a la escolástica y así Santo Tomás nos dice " El razonar se refiere al intelegir como el moverse al estar quieto, o el adquirir al poseer: uno tiene sentido de perfección; otro de imperfección"<sup>36</sup>. El intelecto al intuir los primeros principios capta lo más perfecto, "la razón se refiere, pues, al intelecto como a su principio y término"<sup>37</sup>. Aún que en Sor Juana no aparece la noción de intelectos, si hay una correcta distinción y jerarquización entre razón y entendimiento. Así como en los platónicos y escolásticos la razón se somete al intelecto, la razón en Sor Juana esta sometida al entendimiento.

R7

¡Oh discurso irracional! 53

¡Que quepa en pechos humanos

lo que el examen de un bruto

sale siempre condenado!

---

<sup>35</sup>Cfr. ABBAGNANO: *Op. cit.*, P. 981

<sup>36</sup>STO. TOMÁS: *Summa Theologica* I q. 79 a. 8

<sup>37</sup>JUAN CRUZ CRUZ *Intelecto y Razón* p. 20

La capacidad de discurso es propio de la razón, pues ésta tiene una función discursiva, es decir procede de manera silogística, relaciona, compara y distingue y esto en base a juicios, y ya vimos que para Sor Juana el entendimiento se encarga de emitir juicios, así notamos otra vez esta relación. Además la capacidad racional es la que distingue al hombre de los animales, de los brutos, por eso el que un hombre tenga un discurso irracional, "sale siempre condenado". No es propio de un hombre proceder contra la razón, y así vemos que la razón en Sor Juana cobra también una dimensión ética. Hay otras precisiones éticas sobre la razón en los hombres como lo vemos en el siguiente romance:

r3

Como de **razón** carecen,                    49  
carecen del instrumento  
de fingir, que aquesto sólo  
es en lo **irracional** bueno

Primero, vemos que Sor Juana pone a la razón como instrumento, pues es por medio de ella que el hombre puede razonar e hilar sus pensamientos. Mas la razón también se puede *enfocar a fingir*. En contra del entendimiento, que más que nada tiene una función de adherencia a la verdad, el hombre puede utilizar su razón para su provecho, para fingir. En este romance,

tal como lo dijimos anteriormente, Sor Juana analiza que el amor es inseparable de los celos, y describe a los celos de la siguiente manera “no ilaciones del discurso sino abortos del tormento”<sup>38</sup>. Los celos suelen ser irracionales, pero el hombre al ser una unidad, no puede evitar que su razón se contamine o alimente de sus sentimientos, y por eso reprocha que se utilice la razón para fingir, y más bien aclara que en lo irracional fingir es bueno, es decir, cuando la razón no manda el fingimiento, sino que éste sale de manera natural, quizá como precaución. Y a continuación dice:

r3

Desbocados ejercitan  
contra sí el furor violento;  
y no hay quien quiera en su daño  
mentir, sino en su provecho.           56

Vemos que este fingimiento al que hizo alusión, es mas bien una mentira, y los celos desbocados hacen que la razón pueda fabricar una mentira en su provecho, y aclara que pocos utilizarían su razón en su daño propio. Esto es interesante, otra vez vemos en Sor Juana que el hombre es un ser unido, que es falible, que miente y que finge, que aunque cuenta con facultades dignas y

---

<sup>38</sup>r3 líneas 43 y 44 “Sólo los celos ignoran/ fábricas de fingimientos: que, como son locos, tienen/ propiedad de verdaderos.”

efectivas, éstas se sitúan en un ser imperfecto, que no puede evitar desjerarquizar sus facultades. Sabemos que es doctrina común supeditar los sentimientos a la razón, y sin embargo Sor Juana admite que esto a veces no sucede así. Lo condena y lo llama irracional, pero se hace patente esa dimensión humana y realista sobre la naturaleza del hombre, que encontramos en la célebre jerónima.

Notemos en Sor Juana que la razón sirve para ambos lados de la balanza, y así precisa en otro lugar al hablar del discurso, que como ya dijimos es propio de la razón, lo siguiente:

r2

El discurso es una acero  
que sirve por ambos cabos;  
de dar muerte, por la punta;  
por el pomo de resguardo.                      64

De esto concluimos que la razón puede ser utilizada tanto para mal como para bien, tanto para dar muerte como para dar resguardo. El hombre puede, por naturaleza, escoger entre el bien y el mal y manipular todas sus potencialidades en virtud del fin al cual él libremente se dirija. Al tratar del entendimiento descubrimos que sobre todo es libre, si la razón toma de él sus

principios, la razón será libre también. Y con respecto a esta vertiente moral de la razón explica:

Si vos, sabiendo el peligro,  
queréis por la punta usarlo,  
¿qué culpa tiene el acero  
del mal uso de la mano?

68

La razón no tiene culpa alguna de las intenciones para las cuales es usada. Es el hombre entero el que debe ser juzgado. El hombre es el que puede "usar" su razón para lo que él desee, y si sabe el peligro entonces la razón sólo es un instrumento del hombre, como lo dijimos desde un principio. La razón va a ser sumamente valiosa y Sor Juana lo sabe, por medio de la razón el hombre tiene acceso a otro orden de cosas, como es el conocimiento y la deducción. Sin embargo el buen ordenamiento de la intención, la actuación moral, no depende de la parte cognoscitiva, el hombre, según Sor Juana, puede verse desde diversas dimensiones. Como lo hemos dicho desde el principio, Sor Juana está consciente de la complejidad que implica el ser humano. Y por eso podemos ver a lo largo de su obra diferentes divisiones, matices y hasta incluso contradicciones que se presentan en el ser del hombre. La razón no está exenta de ello, y tampoco garantiza un correcto ordenamiento, ni el llegar a una verdad absoluta, por eso la poetisa asegura:

r2

Para todo se halla prueba                    41  
y **razón** en que fundarlo;  
y no hay **razón** para nada,  
de haber **razón** para tanto

Aunque más tarde nos ocuparemos de las actitudes que se pueden tomar frente a la verdad, en este romance La Jerónima habla a cerca de la verdad en las opiniones, y presenta una cierta relatividad frente al mundo. Hagamos hincapié en la distinción entre entendimiento y razón, el entendimiento no puede manipularse, ni hacer que se adhiera a la falsedad, la razón como lo hemos visto en este apartado, está sujeta al juego de las pasiones, de los celos y de los intereses particulares y por eso se nos dice: "Para todo se halla prueba", todo, cualquier postura, puede tener razones a favor y razones en contra, la razón no es absoluta. Y por eso escribe: "no hay razón para nada, de haber razón para tanto". Si se hacen las opiniones, razones absolutas, entonces se cae en el relativismo total, pues si todo el mundo tiene razón, entonces nadie tiene la razón, pues todas las posturas son válidas. Es interesante ver cómo por un lado reconoce la validez de una opinión, y por otro condena la universalización de dicha opinión.

Así Sor Juana también precisa que la razón es totalmente diferente al sentimiento, al tratar sobre las distinciones entre el afecto y la obligación:

r4

Que aquesto es **razón** me dicen    53  
los que la **razón** conocen;  
¿pues cómo la **razón** puede  
forjarse de sinrazones?

Sinrazones son los sentimientos, en este romance Sor Juana explica que muchas veces la razón manda una cosa y el corazón otra. Previamente se hace una alusión a la razón de estado que es la que nos manda hacer algo por fuerza, porque el "estado" lo manda, y es a esta razón a la que ella se refiere.

Y por último concluirá:

r7

Lo que es **razón** no es capricho,    65  
no es delito lo alentado,  
no es injusticia lo altivo  
ni es culpa lo que es recato.

La razón tiene que basarse en fundamentos, no puede obedecer solamente a un capricho, hace la comparación con otras negaciones, en donde también podemos ver que así como no puede ser delito de alguien verse presionado, ni la altivez se debe a una injusticia, ni por recato se puede caer en una culpa. Aunque a simple vista parezca que sí, de la misma manera, cuando uno actúa por la sola razón, para algunos podría parecer un capricho, sin embargo no lo es.

A través de este concepto podemos ver que La Poeta distingue perfectamente a la razón del entendimiento, éste tiene una jerarquía superior, y le da los fundamentos a la razón, la que se distingue de los sentidos, y procede de manera discursiva, en base a un proceso. Es propia de los hombres, sin embargo en el hombre se siguen presentando contradicciones, pues tiene varios motores: racional y sentimental y estos pueden estar en desacuerdo. Además la razón obedece al fin que le pongan, se puede mentir usando la razón y muchas veces se puede actuar de una manera totalmente inmoral utilizando la razón para este fin. La razón no lleva de sí una moral determinada, sin embargo por sí misma tampoco es un capricho, necesita fundamentos. No se le debe culpar, según la célebre jerónima a la razón, por una falla en el hombre, el arma no es la culpable del crimen, es la mano que la empuña, de la misma manera la razón debe tomarse como una potencialidad más en el hombre. Pues es el hombre entero el

que debe ser juzgado y no sólo una parte de él, o condenarse a una parte de él por la acción que toma como un todo.

El hombre tiene diferentes capacidades, a éstas les llamaremos potencias y cada potencia tiene un objeto.

### 2.1.7 POTENCIAS Y OBJETOS

Dentro de la doctrina escolástica notamos que el alma tiene diferentes potencias<sup>39</sup> y que no se reduce a ninguna de ellas. Sin embargo, los actos se determinan por las potencias que los causan, y las potencias se determinan por los objetos que los motivan. Esto se observa claramente en Santo Tomás cuando nos dice: “En verdad las especies de los actos y las potencias se toman conforme al orden de los objetos”.<sup>40</sup> Esta unión entre la potencia y el objeto la está presente en Sor Juana, vemos que hay un correlato y que no se puede llegar a conocer una potencia, si no captamos al objeto por el cual padece, “por los objetos conozcamos los actos, por los actos las potencias y por las potencias la esencia del alma”<sup>41</sup>. Tanto a Sor Juana como a Santo Tomás les interesa conocer el *modus operandi* del hombre. Saben que es una realidad compleja, y por eso tratan de establecer divisiones que les simplifiquen su estudio.

---

<sup>39</sup>STO. TOMÁS: *Suma Teológica* I, q. 77 a. 2

<sup>40</sup>STO. TOMÁS: *In De animae* II lecc. 6 Mb. 305

<sup>41</sup>Ibid. Mb 308

r68

que a no haber necesitados,  
no hallara **objeto** capaz,  
y era frustránea **potencia**  
a faltar necesidad.

60

En opinión de Mauricio Beuchot aquí se muestra un elemento clásico de la doctrina escolástica, y es el de la potencia, y a este respecto comenta: "Las potencias o facultades requieren de un incentivo para allegarse mejor a su objeto. La necesidad es lo que más las agudiza para que operen. Debido a eso, si no hubiera necesidad, la potencia se quedaría sin objeto sobre el cual ejercerse y sería frustránea"<sup>42</sup>. Con esto prueba que Sor Juana tenía un conocimiento de esta noción. Y volverá a ratificarlo en los siguientes fragmentos:

r19

Puedo yo dejar de amarte,  
si tan divina te advierto?  
¿Hay causa sin producir?  
¿Hay **potencia** sin **objeto**?

169

---

<sup>42</sup>BEUCHOT: "La escolástica en algunas piezas de Sor Juana" en *Cuadernos de Sor Juana*, compiladora Margarita Peña, Ed. UNAM, Cd. de México, 1995, p. 89

Ya hemos realizado anteriormente un análisis del concepto de causa en Sor Juana, y vemos que está necesariamente ligado a la idea de producción, de la misma manera ella no puede concebir una potencia que no tenga necesariamente un objeto al cual dirigir su atención. Dentro de la esencia de una potencia está la de tener un objeto, pues sino no sería propiamente una potencia. Así vemos que la idea de potencia va invariablemente ligada a la de un objeto determinado, sin embargo hace una distinción:

r4

Ser **potencia** y ser **objeto**, 129

a toda razón se opone;  
porque era ejercer en sí  
sus propias operaciones.

Hay un nexo necesario entre potencia y objeto, ya vimos que una potencia sin objeto es absurda, sin embargo cabe aclarar que una cosa no puede ser potencia y objeto al mismo tiempo. Cualquier tipo de razón puede afirmar esto, pues no puede ser principio y fin de una misma operación. Las operaciones se efectúan para conseguir algo, y aunque posee un fin definido ese fin no lo tienen de por sí, de ser así no podrían ser potencias. Nadie busca lo que tiene, el cambio de la potencia al acto es un movimiento, buscar el objeto deseado, no habría necesidad de efectuar ningún acto. Podrá leerse un tanto obvio este tipo de precisiones

por parte de La Jerónima, sin embargo establece sus principios que le ayudan a formarse una determinada doctrina en la mente y también vemos el modo ordenado en que procede.

Hemos visto esta unión entre potencia y objeto, sin embargo la potencia de por sí, al tratarse de una capacidad del alma, implica precisiones en su concepto.

r50

Tiene una virtud, de quien                      21  
el vigor penetrativo  
se introduce en las **potencias**,  
sin pasar por los sentidos,

Aristóteles nos dice que “no hay nada en el intelecto que no haya pasado por los sentidos”. Sor Juana concuerda con él al decirnos que sería excepcional para alguien poder colocar un objeto en las potencias, sin antes haber pasado por los sentidos. Y por eso la llama virtud, esto es, no se da de una manera necesaria y natural, una virtud es algo bueno, es un habito operativo, y sólo poseyendo esta virtud determinada, el hombre podría acceder a sus potencias sin una referencia sensorial. Es difícil, pero admite que es posible, sin embargo esta unión entre lo sensible y las potencias no siempre se da. El inicio es sensible, pero después la

ESTA NO DEBE  
SER DE LA BIBLIOTECA  
DE LA UNIVERSIDAD

potencia tiene que separarse del sentido, como lo vemos en el siguiente fragmento:

r42

Mejorados van mis ojos  
cuando a verte se destinan,  
pues para que ellos te vean  
retiró el alma la vista.

36

Se puede ver un concepto gnoseológico clásico, el cual dice que para que el entendimiento capte algo, no puede tener nada dentro de él. El alma tiene que hacer un acto de separación y no verse a sí misma, para así captar el objeto real, y no a ella misma. Digo que es un concepto gnoseológico clásico, o bien escolástico, apoyándome en el comentario que hace Santo Tomás al tercer libro del *De Anima*, en donde nos dice que: "Todo lo que está en potencia respecto de algo y es receptivo de lo mismo, carece de aquello en relación a lo cual es en potencia y de lo cual es receptivo"<sup>43</sup> Y además agrega Santo Tomás el ejemplo de la pupila en que carece de color para poder captar los colores. "Como nuestro intelecto por naturaleza puede entender todas las cosas sensibles y corporales, es necesario que carezca de toda forma corporal, como el sentido de la vista carece de todo color"<sup>44</sup>.

---

<sup>43</sup> STO. TOMAS: *In De Anima III*, lec. VII Mb 680

<sup>44</sup>Idem.

Handwritten notes and a stamp in the bottom right corner, including the name "M. J. J. J. J." and some illegible text.

De esto concluye Santo Tomás que la naturaleza del intelecto es: “estar en potencia de todo”<sup>45</sup>

Sor Juana sostiene que para entender algo de una mejor manera habrá que hacer un acto de separación, en este caso el alma retirará la vista.

Como hemos visto hay una perfecta distinción entre potencias, actos y objetos, esto lo muestra Sor Juana de manera explícita en el siguiente romance:

r4

A *parte rei* se distingue                    133  
el **objeto** que conoce;  
y lo amable, no lo amante,  
es blanco de sus arpones.

Para que un objeto pueda ser objeto de una potencia, debe obedecer la misma naturaleza, Santo Tomás nos dice que: “en cierto modo algo padece por un semejante”<sup>46</sup>. Esto quiere decir que el objeto debe tener las características adecuadas para ser captado por la potencia, la potencia en sí misma no contiene nada, lo “amado” es aquello que no se posee, el amante es aquel que desea, y la importancia, “el blanco de los arpones”, es lo

---

<sup>45</sup>Ibid. Mb. 681

<sup>46</sup> STO. TOMÁS: In De Anima II, lecc. X Mb. 357

amado, en cuanto que es buscado. De esta manera se demuestra la distinción entre sujeto y objeto, la unión que tiene uno con otro, y sin embargo la imposible reducción entre ambos. Además el juego que tienen las potencias, principiando por una parte sensorial y al término, ocultando las determinaciones sensibles para poder captar las cosas de una manera más pura.

### 2.1.8 EL CONOCIMIENTO

Sabemos que una de las principales razones por las que Juana Inés decidió optar por los hábitos fue su sed de conocimiento. Esta palabra empieza a cobrar en su pensamiento una connotación muy peculiar. Es la causa final de su vida, sin embargo, ¿qué es lo que busca al adoptar ese fin? ¿qué ve en el conocimiento que la hace quererlo con tal vehemencia? “Parece que Sor Juana detecta una singular fractura en el orden del conocimiento; no culmina en la beatitud que aseguraba la cultura de su época, sino en la desazón, fruto del libre discurrir de la inteligencia en la inspiración poética”<sup>47</sup>. Sor Juana utiliza la poética para acceder al conocimiento, sabiendo lo limitado de la inteligencia humana busca nuevos medios para descubrir, y expresar la verdad y uno de ellos será su *Lírica Personal*.

Para Sor Juana el conocimiento humano es limitado, no se puede pretender asimilar toda la realidad y descubrir la más íntima

naturaleza de las cosas. Uno de los conceptos más clásicos de la escolástica es el de mostrar que todo aquello que se recibe, se recibe a manera del recipiente, y esto también lo vemos presente en Sor Juana:

r51

Todo lo que se recibe, 105  
no se mensura al tamaño  
que en sí tiene, sino al modo  
que es del recipiente vaso<sup>48</sup>

Santo Tomás nos dice que “ Algunas veces, empero, la forma se recibe en el paciente según un modo de ser distinto del que tiene en el agente”<sup>49</sup>. Y lo explica posteriormente con el ejemplo de la cera y el sello, pues la cera no recibe sino la imagen que está en el sello, no recibe ni el oro ni el hierro en el que está impresa. Al decir Juana Inés: “todo lo que se recibe”, está haciendo explícito que se trata del proceso general del conocimiento; en todo conocimiento sucede que lo que es recibido, no es recibido en cuanto tal, en cuanto existe de por sí, sino en cuanto que lo captamos nosotros. Aquí el “recipiente vaso” es nuestro entendimiento. Podemos notar que para Sor Juana es imposible

---

<sup>47</sup>RIVAS: *Op. Cit.* p. 32

<sup>48</sup>PLANCARTE: *Op. cit.* p.44 . Nos señala en su notas correspondientes que esta parte corresponde a un axioma escolástico “*Quidquid recipitur, and modum recipientis recipitur*”.

<sup>49</sup>STO: TOMÁS: *In De Anima II* lecc. XXIV Mb 533

pretender un conocimiento realista a ultranza, el conocimiento al que se hace referencia es un conocimiento humano, y por lo tanto no carece de cierta subjetividad, en tanto que se trata de un ser material que consta de ciertas determinaciones de las cuales no puede separarse, esto no lo hace caer en un relativismo, pues notemos que habla de "tamaño"; esto nos indica que quizá el hombre no pueda conocer las cosas en su totalidad, en su tamaño propio, pero si conoce las cosas a su modo propio de conocer, se puede acceder a la realidad, pero no se puede caer en una afirmación deificadora del pensamiento humano, la cual afirmará que el hombre pueda conocerlo todo, de la exacta manera en que es.

Esto la sitúa dentro de un ámbito muy especial, tiene confianza en el conocimiento, pero sabe sus limitaciones, y afirma de un modo bastante escolástico la posibilidad de conocer la verdad.

El conocimiento tiene ciertas características que lo distinguen de otras potencias que puedan encontrarse en el hombre, y una de ellas es la inmanencia:

r50

Con que quedándose en vos  
lo que es sólo de vos digno,  
es una acción inmanente  
como verbo intransitivo;

168

En este romance La Décima Musa nos habla del conocimiento y especifica que es una acción inmanente, pues se queda en el sujeto que conoce, sabemos que por el contrario cuando la acción del sujeto repercute en un objeto distinto a él mismo tenemos un verbo transitivo. El hombre tiene la posibilidad de realizar acciones que permanecen en él tales como el amor, y el conocimiento. Esta característica del conocimiento es muy importante, pues sólo beneficia el conocimiento a aquel que conoce, el objeto conocido no es afectado, sin embargo en la medida en que conocemos nuestro ser se perfecciona, nos perfeccionamos con la acción.

Otra condición del conocimiento es que sólo podemos conocer aquello que existe. Es sabido que podemos hacer uniones de conceptos, pero no podemos tener un conocimiento de algo que de ninguna manera exista. En este sentido explica:

de103

de más que humano talento;  
exenta de atrevimiento,  
pues tu beldad increíble,  
como excede a lo posible,  
no la alcanza el **pensamiento**.

10

El pensamiento sólo conoce aquello que es posible; aquí La Jerónima nos deja ver un factor interesante, el pensamiento humano es limitado. Pese a la supremacía de la razón, Sor Juana sabe que el pensamiento no es una capacidad infinita, no puede captar toda la realidad. En este caso la belleza de esta persona, que no sabemos quién es, no puede ser captada por el humano, y al contrario, ese talento humano opta por una actitud prudente y no quiere caer en atrevimientos inmerecidos tratando de comprender algo que no puede. Esa belleza es increíble, y esa cualidad reside en que normalmente no sería posible que existiera y así prosigue Sor Juana explicándonos el proceder del pensamiento ante esta maravilla:

103

Todo el discurso retiro,  
admirada en tu beldad:  
que muestra con realidad,  
dejando el sentido en calma,  
que puede copiarse el alma,  
que es visible la deidad.                      30

En el párrafo anterior parecía haber un error, pues algo no posible no puede ser captado, no por dificultad del conocimiento, sino por que no existe. Sin embargo, al tratar de una belleza presente es de alguna manera posible, y así parecería que Sor Juana no es

coherente. Nos aclara que se trata de una belleza divina, por eso es increíble, e imposible para el pensamiento poder entenderla; eso no invalida que se pueda ver, así retira la capacidad discursiva, pero no la de contemplación. Notemos que hay una distinción entre el conocimiento y la contemplación, esa copia del alma a la que hace referencia Sor Juana nos hace ver que este conocimiento necesario para ver la copia no es un conocimiento discursivo, no utiliza la razón y tampoco utiliza los sentidos, pues los deja tranquilos; es un conocimiento distinto, si es que puede llamarse conocimiento, es lograr esa afinidad con la divinidad.

### **2.1.9 LA CIENCIA**

Hemos visto que Juana Inés sabe de la capacidad discursiva, de la intelectualidad del hombre y de las características que se presentan en nuestro conocimiento. También analizamos cómo se despliegan las capacidades cognoscitivas. Sin embargo, no vemos para qué se realiza este despliegue de potencialidades y en qué beneficia al hombre. Examinaremos en este capítulo qué papel ocupa la ciencia en este esquema, ese conocimiento ordenado que busca una suprema garantía en el saber.

En principio para Sor Juana la ciencia se distingue de las artes:

s198

pues más que a **ciencia** el arte has reducido,  
haciendo suspensión de toda un alma  
el que sólo era objeto de un sentido. 14

En este soneto Sor Juana habla de la música y muestra que de ninguna manera puede ser ciencia, y aclara que para que una cosa sea digna de una ciencia tiene que llegar al alma entera, quizá aquí al hablar de toda un alma, trata de aclarar que el alma no potencia a un solo sentido, sino que incluye la razón. La música apela sólo a un sentido, al auditivo; no puede pretender ser reconocida como ciencia, como una actividad que involucra el alma entera.

Una vez aclarado que la ciencia no trata del sentir, señalaremos que hay otra ocasión en que en la *Lírica Personal* se menciona la palabra ciencia, y esta va ligada a la noción de principio. Sabemos que las ciencias tienen principios, pues en ellos sustentan todos sus demás saberes. Esta idea se repite varias veces en los "Analíticos Posteriores" de Aristóteles<sup>50</sup>, en donde se prueba que cada ciencia tiene sus principios, que son proposiciones verdaderas indemostrables e inmediatas, que les sirven para asegurar su conocimiento. Esta idea se repite en Sor Juana .

---

<sup>50</sup> ARISTÓTELES: Analíticos Posteriores c.II 71b10 –72<sup>a</sup>20; c. IV 74b15-28

r38

y así la Naturaleza,  
como envidiosa, previno  
las Ciencias, por excusar  
el que les dierais **principio**. 104

En este romance Sor Juana ensalza al Doctor Don José de Vega y Vique, persona inteligente reconocida por el Marqués de la Laguna, y en su acostumbrado modo de alabar la inteligencia Sor Juana dice con un toque de humor, que la Naturaleza le dió a las Ciencias sus principios, antes que él pudiera dárselos. Aquí lo que importa, es hacer notar como se unen estas dos ideas, ciencia y principios, y que si las ciencias tienen determinados principios es gracias a la naturaleza, que estos principios no son impuestos por ninguna inteligencia humana, sino que los traen las cosas en ellas mismas. Con esto Sor Juana le garantiza una objetividad al conocimiento que le servirá para apoyar un realismo.

## **2.2 Actitudes frente a la verdad**

A lo largo de la primera parte de los conceptos gnoseológicos hemos tratado de dejar plasmado que para Sor Juana el conocimiento existe, que es posible llegar a la verdad, y tiene

confianza en que se conocemos las esencias de las cosas, que el hombre tiene un proceso detallado por el cual conoce, que tiene inteligencia y razón. Sin embargo, frente a toda esta potencialidad cognoscitiva, se tiene que atender otro aspecto. El hombre, ¿cómo responde a esta capacidad de saber? ¿qué hace con la verdad? Descubriremos en qué medida le atribuye una utilidad Sor Juana al saber. Hay muchas actitudes frente a la verdad que nos proporciona el conocimiento, indiferencia, compromiso, desconfianza, realización, etc. Analizaremos en qué medida se presentan estas actitudes al encontrar al hombre con la verdad.

### 2.2.1 LA VERDAD

Primero, brevemente: ¿qué entiende Sor Juana por verdad? Veremos que a veces se encuentran matices muy extravagantes en sus concepciones sobre la misma:

r3

Sólo los celos ignoran

41

fábricas de fingimientos:

que, como son locos, tienen

propiedad de **verdaderos**

Partamos de que en los celos no podemos fingir, si no podemos fingir tenemos acceso a una verdad, no a una mentira, y hasta aquí todo corresponde con nuestro sentido común; sin embargo, Sor Juana agrega un calificativo “como son locos, tiene propiedad de verdaderos”. ¿La verdad tiene que ser desequilibrada? No. Pero pocos locos dicen mentiras, pues no hay en ellos una conciencia para mentir. Cuando sufrimos un estado de alta emotividad, la verdad fácilmente aparecerá ante nosotros; por lo menos en lo que respecta a una verdad subjetiva, en lo que uno verdaderamente siente. Y dónde si no encontramos la verdad, pues es en el sujeto, al encontrar la adecuación de su pensamiento con la realidad, cuando se da cuenta de haber llegado a una verdad. Aunque sea gracias a la locura.

La verdad nos va a proporcionar un saber cierto. Sin embargo, ¿qué importancia tenía el saber para Sor Juana? ¿qué era el saber? ¿en dónde se ubicaba? Una de las razones por las que se ha dicho que Juana Inés entra al convento es precisamente por esta palabra, para “saber”. Octavio Paz nos habla de la validez de esta razón por encima de otras especulaciones que se han hecho, por su sexualidad, por su incompreensión social, por un desengaño amoroso. Juana Inés era una mujer inteligente, deseosa de cultivarse, y el lugar más conveniente para seguir este fin era el convento. Ella profesó para poder continuar con

sus estudios, "no quiere casarse porque quiere saber. Quiere al saber."<sup>51</sup>

## 2.2.2 EL SABER

¿En qué consiste el saber? Juana Inés nos dice:

r2

No es **saber**, saber hacer                      69  
discursos sutiles, vanos;  
que el **saber** consiste sólo  
en elegir lo más sano.

El saber tiene que relacionarse con una postura ética. El saber por el saber mismo resulta inservible, de nada sirve saber si no es para recibir algún beneficio. No se me malinterprete, no estoy negando el saber especulativo, en donde el conocimiento por el conocimiento mismo es lo más loable, pues al conocer me estoy perfeccionando a mí mismo, estoy adquiriendo un nuevo estado superior de desarrollo interno. Pero saber, para ser una máquina de datos, para hacer gala de nuestros conocimiento sin ningún fin realmente provechoso, para adornarnos, para hacer "discursos sutiles, vanos;" no sirve para nada. Por más hermosamente elaborado que esté un discurso, un proceso intelectual, no resulta

---

<sup>51</sup>PAZ: *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, 3a. ed., Ed. Fondo de Cultura Económica. Cd. de México, 1983, p. 159

en beneficio de nadie, si se ocupa de asuntos “vanos”, ordinarios o superficiales. El saber aunque esté ubicado dentro de la potencialidad intelectual del hombre, no se separa del hombre, y tiene que buscar un perfeccionamiento interno, buscar aquello que es “sano”, conveniente para el hombre como unidad. De esta manera se concluye un error en el saber, saber para hacer gala de lo sabido; pero hay otro error:

r2

También es vicio el **saber**: 89  
que si no se va atajando,  
cuando menos se conoce  
es más nocivo el estrago;

Debemos entender por atajar el “señalar con rayas en un escrito la parte que se ha de suprimir al leerlo, recitarlo o copiarlo”<sup>52</sup>. Si no atajamos el saber, podemos caer en el error de aprender nimiedades, pequeñeces que de nada nos sirven, hay que limitar nuestro saber a lo más importante. La poeta filósofa nos señala que no por mucho que sepa, se sabe lo que es importante, y es probable que termine conociendo menos, y que cuando me dé cuenta de que “todo” mi saber es una nada, el daño habrá sido demasiado grande, pues habré tenido mucho tiempo y esfuerzo desperdiciado. Los consejos de Sor Juana son sanos y realistas;

---

<sup>52</sup>AA.VV.: *Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo 2*, Ed. Salvat, S.A. Navarra, 1976, p.330.

viniedo de una persona que ama el saber, es importante recordar que debemos saber lo que amerita ser sabido, y no contentarnos con detalles, y así agrega.

Y si el vuelo no le abaten,  
en sutilezas cebados,  
por cuidar de lo curioso  
olvida lo necesario.                    96

Así aun teniendo la capacidad para aprender muchos datos, aun si en el vuelo del saber no le constan estas "sutilezas", caemos en el riesgo de, por convertimos en especialistas, en dominadores de pormenores, perdemos lo "necesario", que es de lo que se trata el saber, de saber cosas ciertas y necesarias. Buscar lo necesario es una actitud filosófica, ir a las causas últimas, y no abocar nuestro saber a especializaciones sin sentido.

Sin embargo Sor Juana, con mucha razón, nos señala el límite del saber mismo:

r2  
¿Qué loca ambición nos lleva                    129  
de nosotros olvidados?  
Si es para vivir tan poco,  
¿de qué sirve **saber** tanto?

Es cierto, el saber es importante, saber lo necesario y no aprender vanalidades. Auxiliarnos del saber para escoger lo que más nos convenga. Pero el hombre no se resume en el saber, tiene otros ámbitos en su vida. El hombre no puede olvidar que es un hombre que depende de un tiempo determinado, y su estancia en el mundo es corta. Sor Juana nos hace reflexionar que no podemos dedicar nuestra vida sólo a "saber". No podemos caer en la ambición de conocerlo todo, pues nos tendríamos que olvidar de nosotros mismos. Se ha dicho que en Juana Inés el saber tiene un matiz ético; aquí lo confirma, el saber nos debe ayudar a vivir, y no debemos vivir para saber. La vida del hombre es limitada, y aunque tenga muchos conocimientos, no podrá aplicarlos todos. El saber en esta sabia poetisa, es un saber centrado, colocado correctamente en una balanza. No importa el gran valor que tiene el conocimiento, el hombre vale más que cualquier cantidad o cualidad de saber que pueda obtener. Quizá sería exagerar, pero este fragmento me recuerda a la máxima socrática de "Conócete a ti mismo". Sin duda éste es un elemento filosófico; no podemos afirmar que Sor Juana lo haya conocido, o haya leído a Platón y meditado sobre su consejo, pero sí podemos concluir que es una exhortación sabia presente en grandes pensadores.

Además pese a que renunciáramos a nosotros mismos y nos dedicáramos en cuerpo y alma a saber, no podemos abarcarlo todo, nuestro saber es limitado, como vemos en el fragmento siguiente:

De 106

Y aunque lo que llevo a ver  
me da tanta admiración,  
bien sé que su perfección  
no se puede comprender;  
mas pues no llevo a entender  
tal grandeza, ni comprendo  
lo mismo que estoy oyendo,  
a elogiarlo me abalanzo:  
con la razón, lo que alcanzo;  
con la fe, lo que no entiendo.

30

Nunca podremos obtener un conocimiento absoluto de las cosas. La perfección no se da en el conocimiento, nos dice Sor Juana "bien sé que su perfección no se puede comprender", la comprensión es parte del entendimiento, si no podemos entender su perfección, quizá pueda ser porque nuestro entendimiento no es perfecto y no puede alcanzar la perfección. Es de tal grandeza el universo que ningún humano lo puede alcanzar. Con el conocimiento no podemos abarcarlo todo, así que vamos a tener

que recurrir a un asentimiento de la inteligencia, el cual obedece a razones sobrenaturales: la fe.

Hay una perfecta distinción entre la razón y la fe, son dos maneras de acercarme a lo que admiro. Sin embargo, la razón está destinada a comprender, a entender; la razón sólo puede alcanzar cierto nivel, no puede comprenderlo todo, y es aquí donde viene la fe, que me hace elogiar aun aquello que no entiendo. Estas dos posturas son complementarias en el hombre, y Sor Juana las toma como presentes y válidas, como posturas frente a la verdad. Esta distinción entre razón y fe, también es muy escolástica. Hay quienes piensan que Sor Juana no respeta esta distinción y la traspasa.<sup>53</sup> Creo que el fragmento anteriormente citado nos sirve para comprobar lo contrario. Respeta esta distinción y así en el siguiente soneto dice:

s204

pues por no profanar tanto decoro,  
mi entendimiento admira lo que entiendo  
y mi fe reverencia lo que ignoro.     14

Aquí volvemos a encontrar una diferencia, ahora entre entendimiento y fe; sin embargo, como el entendimiento y la razón obedecen a la parte racional del hombre, se tomarán de la

---

<sup>53</sup>Cfr. RIVAS: *Op. Cit.*, p. 92

misma manera en este fragmento. El entendimiento se admira de aquello que entiende, sin embargo la fe nos permite "reverenciar" aquello que ignoramos con el entendimiento, pero no por eso dejamos de estar seguros de que existe, pues nadie reverenciaría una mentira sabida. No debemos malinterpretar el audaz interés sorjuanino por el saber; cierto, Sor Juana le atribuye al conocimiento, a la razón, posibilidades inimaginadas en el hombre, pero no es la panacea. Así señalará otro límite del conocimiento.

s201

reflejos, conocer si lo intentaras:  
porque si tú supieras lo que sabes,  
mucho de lo que sabes ignoraras. 14

A veces la vanidad en nosotros está presente, creemos que sabemos, y le damos un valor muy superior al conocimiento humano del que tiene. Tendemos a creernos criaturas superiores, más allá de todo lo imaginado, y no, para poder progresar, primero tenemos que estar conscientes de nuestras carencias para poder remediarlas. Por eso afirma que la ignorancia, aunque no lo queramos, está presente en nuestro ser.

Primero hablamos de la importancia del saber y después de las implicaciones éticas y los límites del saber. Sin embargo cabe

aclarar que Sor Juana cree en el saber, en un saber realista humano y limitado, pero posible.

r3

Aunque inaccesible sea 177

el blanco, si los flecheros  
son muchos ¿quien asegura  
que alguno no tenga acierto?

Aristóteles en La Metafísica libro A nos dice: “la reunión de todas las ideas presenta importantes resultados. De suerte que en este caso sucede a nuestro parecer como cuando vemos el proverbio: ¿quién no clava la flecha en una puerta? Considerada de esta manera, esta ciencia es cosa fácil. Pero la imposibilidad de una posesión completa de la verdad en su conjunto y en sus partes, prueba todo lo difícil que es la indagación de que se trata.”<sup>54</sup>. En ambos fragmentos notamos una similitud, la flecha clavada, como explicación del acercamiento que tenemos con la verdad. La verdad es un blanco difícil, “inaccesible”, hay una imposibilidad de su posesión completa. Sin embargo, si hay muchos arqueros, alguno quizá pueda acercarnos un poco a la verdad. Aristóteles habla de “la reunión de todas las ideas”, y con eso hace referencia a los muchos flecheros que intentan acertar en el blanco de la puerta. Como vemos las nociones son muy parecidas. El hombre

---

<sup>54</sup>ARISTÓTELES: *Metafísica*, II, 993b 1-8

debe esmerarse en su acercamiento a la verdad, entre más veces se intente, y entre más gente se dedique a ello, la verdad ira avanzando. Para los dos, Aristóteles y Sor Juana el conocimiento no es cosa fácil, y poseerlo todo es tarea imposible. Mas no toman una actitud derrotista, sino emprendedora. No se sabe quién acertará al blanco, pero sí se sabe que alguien tiene que acertar, alguien tendrá que clavar la flecha en la puerta adecuada.

Pasando a un tema distinto pero relacionado, hemos estudiado la posibilidad del saber y vimos anteriormente que Sor Juana tiene noticia de los conceptos. Ahora continuaremos con la siguiente operación mental: el juicio:

r11

No voy muy descaminada;                    157  
escuchad, Señor, os pido:  
que en escuchar un informe  
consiste un **recto juicio**.

Un “recto juicio”, un juicio que sea elaborado de la manera correcta; primero tiene que partir de escuchar un dato, un informe. La lógica clásica nos dice que la segunda operación de la mente es cuando afirmamos o negamos dos conceptos, sin embargo Aristóteles no le llama a esta operación juicio, sino proposición, y será hasta Descartes que se utilizará la palabra “juicio”, en vez de

proposición.<sup>55</sup> Ahora bien, esto nos podría dar una luz de que Sor Juana conoció de alguna manera a Descartes, como lo han sostenido algunos autores<sup>56</sup>, si se trata de utilizar la palabra juicio, como sinónimo de proposición. Puede caber el caso de que Juana Inés haya utilizado en un sentido jurídico, un juicio en una corte. Como veremos en el último capítulo, Sor Juana también estaba interesada en la jurisprudencia y en defender las causas justas. Me inclino a pensar que Sor Juana está utilizando la palabra juicio en este segundo sentido, pues en este romance, Sor Juana pide el sacramento de la confirmación a Don Fray Payo de Rivera, y juzgarla de una manera justa o recta requiere el conocer los antecedentes.

Volvemos a encontrar la palabra juicio en el mismo romance, ahora sí con una connotación totalmente lógica:

R11

Esperaba la guadaña,  
todo temor los sentidos,  
toda confusión el **alma**,  
todo inquietud el **juicio**.

57

---

<sup>55</sup>Cfr. GUERRERO: *Lógica, el pensamiento deductivo formal*, Ed. Universidad Panamericana, Cd. de México, 1992, p. 31

<sup>56</sup>Cfr. BENÍTEZ, Laura: "*Sor Juana Inés de la Cruz y la reflexión epistemológica en el primero sueño*" en *Cuadernos de Sor Juana: ed. Cit.*, p.70, también; BENÍTEZ Laura: "*Sor Juana Inés de la Cruz y la Filosofía moderna*", en *La literatura novohispana*, ed. cit. p.201-216

La guadaña es un instrumento que sirve para cortar, y que usualmente representamos a la muerte con ella. Explica que estuvo muy enferma y es por eso que necesita la confirmación. Al decir que “esperabà la guadaña”, está diciendo que la muerte era una posibilidad frente a la enfermedad que le aquejaba. Esta probabilidad despierta en ella varias actitudes según las partes de la cuales ella está constituida. Primero nos habla de los sentidos, los cuales temía; después del alma la cual se encontraba en un estado de confusión, y por último del juicio, que estaba inquieto. Ya dijimos anteriormente que por un juicio lógico debemos entender la afirmación o la negación de una idea con otra. Ahora se está hablando de un juicio inquieto, de una afirmación o un negación inseguras. También anteriormente, se dijo que el juicio depende de los sentidos; primero tiene que pasar algo por mis sentidos, según la opinión aristotélica, y después entrará en mi razonamiento. Si los sentidos temen, es decir captan algo con inseguridad, es posible que el juicio que se emita a partir de esos sentidos sea un juicio inquieto. En estos versos no podemos decir que estamos tratando de un juicio jurídico, pues a Sor Juana no le toca juzgarse a sí misma. De esta manera, la palabra juicio, tiene que ser tomada en un aspecto lógico, es decir, dentro de una temática del conocimiento. Relacionado con esto, sabemos que el raciocinio, de forma lógica se expresa mediante el silogismo. Si Sor Juana no supiera lo que es un juicio lógico, no podría utilizar

la palabra silogismo y sin embargo encontramos la palabra silogismo en el siguiente romance:

r50

yo en mi Lógica vulgar

os pusiera un **silogismo**

que os hiciera confesar

que ése fue solo el motivo,                    160

Notemos que la palabra “lógica” está puesta con mayúscula esto es por que designa el nombre de una ciencia, y ella expresa que el dominio que tiene de esa ciencia no es absoluto, sino “vulgar”, sin embargo se auxilia de este conocimiento para hacerle confesar, a un incógnito admirador el propósito de su poesía, y se propone utilizar un silogismo; como dijimos, un silogismo es “una enunciación, en la que, una vez sentadas ciertas proposiciones, se concluye necesariamente en otra proposición diferente, sólo por el hecho de haber sido aquéllas sentadas.”<sup>57</sup> Sor Juana parece estar de acuerdo con esta definición y es una definición aristotélica, el silogismo le servirá para hacerle demostrar a alguien cuáles son sus propósitos. En Juana Inés notamos estos conocimientos lógicos, de manera que en sus poesías se implican *conceptos gnoseológicos y lógicos*.

---

<sup>57</sup>ARISTÓTELES: *Analíticos primeros* I, 24b 18-21

Ahora bien, si el juicio es esta afirmación o negación que tenemos, debido al juicio yo puedo tomar una actitud frente a la verdad. Sin embargo tenemos diferentes tipos de juicios, y dentro de ellos se encuentra la opinión.

r2

Todo el mundo es **opiniones**

13

de pareceres tan varios,

que lo que el uno que es negro,

el otro prueba que es blanco.

Sor Juana nos dice que todo el mundo es opiniones, y que estas opiniones pueden ser contradictorias entre sí, y aún así pueden ser sostenidas. Aristóteles en los Segundos Analíticos capítulo 33 trata de la opinión, así nos va a decir que: “la opinión se aplica a aquello que, siendo verdadero o falso, puede además ser de otra manera que como es.”<sup>58</sup> Aristóteles distingue entre la opinión y la ciencia, pues la ciencia es un conocimiento cierto por causas, y no puede ser de otra manera que como es; sin embargo la opinión, sí puede ser de distintas maneras. Al decir que todo el mundo es opiniones, Sor Juana hace notar que es muy difícil encontrar un hombre que hable con suma certeza, y que estamos acostumbrados a vivir en un mundo donde una cosa puede ser

---

<sup>58</sup> ARISÓTELES: *Analíticos Posteriores*, XXXIII, 89a 1-5

negra o blanca para dos hombres y lo aceptamos.<sup>59</sup> Y así continúa:

Todos son iguales jueces;  
y siendo iguales y varios,  
no hay quien pueda decidir  
cuál es lo más acertado. 48

Sor Juana le da igual valía a todos los hombres para emitir un juicio: “todos son iguales jueces”, todos son hombres y todos tienen la capacidad de razonar; tan válida será una opinión como cualquier otra, y pueden sostener una infinidad de posturas, sin embargo, respecto de lo opinable nadie puede decir cuál es la verdad. En el mismo capítulo de los Analíticos Posteriores, Aristóteles explica que uno no puede poseer un saber y una opinión respecto de la misma cosa, pues el saber demanda una seguridad, y la opinión admite la posibilidad de la existencia de una equivocación. Si vamos a un plano más profundo, hay pocas cosas que podemos saber con certeza, y la posibilidad del error casi siempre está presente, de tal forma que es probablemente

---

<sup>59</sup>Este fragmento puede recibir la interpretación de revelar una influencia escéptica en Sor Juana pero como lo indica Mauricio Beuchot: “Ni siquiera llega Sor Juana al escepticismo académico, centrado no en la suspensión del juicio, sino en la duda y, por lo mismo, menos completo y radical. El escepticismo académico, el dubitativo, encontraba un representante en Descartes, con su duda metódica. ( Pero no se le puede adjudicar un escepticismo académico que sea

por eso que diga: "no hay quien pueda decidir cuál es lo más acertado". De esto sacamos varias implicaciones. siempre que sostengamos una opinión, debemos aceptar que existe la posibilidad de que estemos equivocados, no somos los absolutos poseedores de la verdad y es por eso que debemos tolerar y respetar las opiniones de cualquier otro ser humano. De nuevo vemos que hay varias implicaciones éticas en los conceptos gnoseológicos de Sor Juana. Sor Juana es una pensadora centrada y ante todo humana, no deifica al conocimiento, sino que al contrario, lo ubica dentro de unos límites muy claros, para tener una mejor perspectiva de la capacidad del hombre. Y así concluirá con una recomendación de modestia.

Pues, si no hay quien lo sentencie,  
¿por qué pensáis, vos, errado,  
que os cometi6 Dios a vos  
la decisi6n de los casos?

52

La humildad en el conocimiento es condici6n indispensable para cualquier fil6sofo respetable. Es innegable que al tratar de La Jer6nima, estamos tratando de una mente privilegiada, aguda y rica. Y es precisamente en ella donde encontramos reflexiones sobre lo limitado del conocimiento humano. No somos infalibles, y nuestros sabidur6a tampoco lo es. Sor Juana situar6 al hombre

---

completo)". BEUCHOT: "*El universo filos6fico en Sor Juana*", en *Homenaje a Sor Juana In6s de la Cruz*. Ed. U.N.A.M., Cd. de M6xico, 1996, p. 14-15

dentro de límites. La soberbia intelectual puede ser uno de los más grandes defectos en los que puede caer cualquier científico o pensador, pues le niega la posibilidad de progreso, si sabemos en qué nos equivocamos o en qué estamos inseguros tenemos un parámetro válido para fijar nuevas metas. Notemos que dice “si no hay quien lo sentencie” y versos seguidos, localizamos la palabra Dios. Sólo Dios posee la máxima sabiduría, y pretender poseer la suma verdad, sería tanto como adjudicarnos una comunicación divina o la posesión de la divinidad.

*El hombre en Sor Juana es un ser sumamente complicado y completo, su entendimiento es poderoso y restringido; puede emitir juicios, y puede opinar, tiene acceso a la realidad, pero no lo domina todo. El conocimiento debe ser buscado, pero la vida del hombre no acaba en el conocimiento. Sor Juana es una filósofa, o por lo menos pensadora, realista y de sus escritos podemos derivar interesantes reflexiones de índole filosófica.*

### **2.2.3 EL INGENIO Y LA DISCRECIÓN**

El “ingenio” y la “discreción” son dos palabras que particularmente en Sor Juana, se deben tomar con mucho cuidado. Por vicisitudes del lenguaje sus significados han cambiado, de este modo puede suceder que entendamos cosas totalmente distintas

a las que Juana Inés está aludiendo cuando utiliza estas expresiones.

El "ingenio" tiene muchas variaciones, sin embargo, debemos empezar por decir que el ingenio es algo que da Dios. Sabemos que dentro del modo de pensamiento colonial se aceptaba un orden cósmico. La criatura jugaba un papel fundamental en el mundo, pero estaba supeditada a Dios. Como lo podemos ver en Calderón de la Barca, en el "Gran Teatro del Mundo", en donde Dios le reparte el ingenio a cada quien, aunque respete la libertad, pues le otorga determinadas características a cada personaje, sólo es el personaje mismo el responsable de las atribuciones que Dios le obsequió.<sup>60</sup>

Así que los Ingenios eran dados por Dios y ese era un vínculo esencial entre la criatura y el ser divino. Todos estaban llamados a dar gloria a Dios, pero de un modo particular, y cumpliendo un papel muy definido. Es por eso que el orden de la sociedad no podía ser injusto. "Cada uno de los individuos había de conformarse con el sitio que ocupaba en la jerarquía humana, pues ambicionar otro de mayor influencia equivalía a querer violentar las leyes que gobernaban el orbe."<sup>61</sup>

---

<sup>60</sup>Cfr. CALDERÓN: *El gran teatro del mundo*, línea 267 y ss.

<sup>61</sup>Cfr. RIVAS: *Op. Cit.* p. 18

Por su parte, lo discreto también tiene un modo de entenderse muy particular. En Calderón encontramos que lo discreto se relaciona con un estado venturoso, en donde el estudio, la vida de oración y ayuno están presentes.<sup>62</sup> La discreción permanece en su casa para dar gloria a Dios estudiando su creaciones<sup>63</sup> . Y de nuevo la discreción juega un papel de bondad, nobleza y compasión<sup>64</sup>, y gracias a eso la discreción se premia con infinita gloria.<sup>65</sup>

En la medida en que Sor Juana utilice estos dos términos sabremos en concreto qué significado tienen para ella estas palabras. Así encontramos la palabra ingenio:

r2

¿De qué sirve el **ingenio**                    109  
el producir muchos partos,  
si a la multitud se sigue  
el malogro de **abortarlos**?

Anteriormente cuando nos ocupamos del concepto, nos encontramos con la idea de que los conceptos pueden ser paridos, que el entendimiento crea a los conceptos, de la misma

---

<sup>62</sup>Cfr. CALDERÓN: *Op. cit.* 1.535

<sup>63</sup>Cfr. *Ibid.* 1.720

<sup>64</sup>Cfr. *Ibid.* ls.1015, 1089, 1418-1422

<sup>65</sup>Cfr. *Ibid.* 1.539

manera que la madre tiene a un hijo<sup>66</sup>. Y también se habla del aborto de las ideas, cuando éstas no están bien logradas. Ahora Sor Juana nos dice que el “ingenio” es el que produce partos, partos de ideas, así es que encontramos a este dentro de la facultad cognoscitiva, dentro de la potencia generadora de ideas. Démonos cuenta que hay una similitud bastante grande entre el ingenio y el entendimiento, en cuanto que de ellos dependen los conceptos para su existencia. Y sigue:

r2

El **ingenio** es como el fuego: 117

que, con la materia ingrato,  
tanto la consume más  
cuanto él se ostenta más claro.

Notemos que al hacer un símil entre el ingenio y el fuego, Sor Juana nos dice que es una especie de fuerza, o de poder. ¿Cuál es la materia del ingenio? Los conceptos, y estos van a ser consumidos por el ingenio cuando abusamos de él. El fuego cuando está quemando algo, tiene una llama grande y clara, el ingenio cuando está elaborando un concepto también se “ostenta más claramente”.

---

<sup>66</sup>Cfr. *Infra*. p. 39

A continuación encontraremos otra palabra que se relaciona con el ingenio, lo “bizarro”. Plancarte señala que debemos interpretar como bizarro, lo perfecto y hermoso.<sup>67</sup> Así nos dice Sor Juana :

r3

de tu sutileza fue 269

airoso galán empeño,

**sofística bazarria**

de tu soberano **ingenio**.

Una sofística bazarria, sería una belleza hecha con sofística, por un argumento sofístico, podemos entender un argumento falaz. Aristóteles en la última parte del *Organón*, trata de las refutaciones sofísticas y nos dice “hablemos de las refutaciones sofísticas, es decir, de las refutaciones que parecen ser verdaderas; pero que no lo son realmente”.<sup>68</sup> Lo sutil, lo esbozado, se logra debido a un empeño, empeño del entendimiento. El tener un ingenio airoso, no garantiza que hablemos con verdad, pero sí garantiza que hablemos argumentos astutos y hermosos. Es el arte del buen decir, mas no del decir verdadero. Y el ingenio será el productor de este arte.

La Jerónima vuelve a hablarnos sobre las funciones del ingenio en el siguiente romance.

---

<sup>67</sup>Cfr. PLANCARTE: *Op. cit.*, p. 384 nota al romance 18 verso 6

<sup>68</sup>ARISTÓTELES: *Refutaciones sofísticas* I 164<sup>a</sup> 20-25

r50

y que cuando en mí empleáis  
vuestro **ingenio** peregrino,  
es manifestar el vuestro,  
más que celebrar el mío.

164

El ingenio, así como la sofística, puede ser usado para hacer gala del conocimiento que se tiene, y para adornarnos, más que para hablar con verdad. Sor Juana responde en el romance 50 a otro romance que había recibido de un admirador anónimo. Dicho romance había sido escrito con gran cuidado e "ingenio", pero el autor no había querido dar su firma. Este detalle molesta a Sor Juana, y es por eso que responde con un romance agresivo, dando a conocer el nombre del Conde de la Granja, responsable del romance. Es por eso que aclara que aunque el romance recibido fue escrito con ingenio, el ingenio no fue utilizado para beneficio de ella, sino al contrario para demostrarle la capacidad de su autor. El ingenio puede ser utilizado como productor de elementos retóricos, y carecer totalmente de un fin ético.

En el siguiente romance, número 3, Sor Juana trata de la pasión, de los celos y de las consecuencias que se derivan de él.

r3

Con **razón** se reservó  
tanto asunto a tanto **ingenio**;  
que a fuerzas sólo de **Atlante**  
fia la Esfera su peso. 308

Se explicará que lidiar con el asunto de los celos es complicado, por eso es que Juana Inés tiene que recurrir al ingenio, y hará una referencia a Atlante, Atlas, que en la mitología griega era el que sostenía el mundo. Gracias al ingenio, los celos pueden ser controlados. Sin embargo aquí aparece otro detalle que es digno de mención. Baltasar Gracián tiene un texto, llamado el “Discreto”, y su primer capítulo trata del “Genio e Ingenio”. Y va a decir: “Estos dos (genio e ingenio) son los dos ejes del lucimiento discreto; la naturaleza los alterna y el arte los realza. (...) Hermanados el genio y el ingenio, en verificación de Atlante y de Alcides aseguran el brillar, por lo dichosos y lo lúcido, a todo el resto de prendas”.<sup>69</sup> Es demasiada coincidencia el encontrar el nombre de Atlante en Sor Juana y en Gracián en el mismo tema. El “Discreto”, está escrito en 1646, Sor Juana nace en 1651, entonces es Sor Juana la que lee a Gracián, y muy probablemente de él saque sus nociones de ingenio y discreción.

---

<sup>69</sup>GRACIÁN: *El discreto*, colección “sepan cuantos...” Núm. 315. Ed. Porrúa, Cd. de México, 1986, p.9

Y de nuevo encontramos la palabra ingenio:

R15

No sólo al viento la nave                    61  
es bien que su curso fíe  
si el **ingenio** de los remos  
animadas velas finge.

El viento es el motor natural de la nave, y no requiere esfuerzo por parte del hombre, esta se mueve en base al viento, pero precisamente es por eso, que no se puede confiar al viento su curso. El hombre debe poner su trabajo y orientarla con los remos, que fungiendo como velas, anima o la mueve de una manera determinada. No sólo el hombre debe confiar en su naturaleza, en su capacidad racional que viene con todo y su ser humano, sino que debe aprovechar su ingenio para auxiliarnos en la dirección de nuestro comportamiento. El ingenio no es algo natural, es algo que puede ser desarrollado.

Los ingenios van a poder ser usados para elogiar. En el romance 51 Sor Juana agradece algunos elogios que recibió por parte de personalidades europeas y por lo tanto dice:

r51

se dirigen los elogios

de los **Ingenios** más claros  
que en Púlpitos y en Escuelas  
el Mundo venera sabios?

48

El signo de interrogación con el cual termina el último verso, se abre, 18 líneas más arriba. A La filósofa poeta le resulta extraño que elogien a una mujer “ignorante”, según habla de sí misma. Sin embargo, lo que debemos notar es que la palabra ingenio esté escrita con mayúsculas, y esto es quizá porque está haciendo referencia a ingenios que tienen un nombre propio. Tanto Profesores de escuelas como sacerdotes reconocen la valía de sus poesías y utilizan su ingenio, para expresarle su admiración. Y continúa con una reflexión muy interesante.

r51

¿Cual fué la ascendente Estrella  
que, dominando los Astros,  
a mí os ha inclinado, haciendo  
lo violento voluntarios?

52

Sor Juana le atribuye este increíble interés y reconocimiento a su obra por los ingenios más celebrados, a una intervención de los astros. Una “ascendente Estrella”, es la responsable de esta acción, los astros la favorecen y hacen que algo que pareciera increíble se haya creado. En Gracián también encontramos

mencionadas a las estrellas. Él nos dice: “Siempre fue desdicha violentar la cordura, y aún urgencia alguna vez, que es un fatal tormento, porque se ha de remar entonces contra las corrientes del gusto, del ingenio y de la estrella.”<sup>70</sup> Notemos la coincidencia de las palabras “Estrella” y violentar o violento, otra vez resulta demasiada coincidencia. Las estrellas en la Nueva España tenían un función muy especial, podían influenciar las actitudes de los seres humanos, aunque no las determinaran.

Se creía que existía un ordenamiento cósmico; todo está ordenado para dar gloria a Dios y cada quien debía asumir su papel. Los astros podían modificar las actitudes humanas. “Aunque en sus movimientos los astros siguiesen un plan salvífico, se les atribuían los cambios en la suerte que tenían lugar en la región sublunar: de alguna manera se encargaban de coordinar la relación entre un orbe eterno y las contradicciones de la esfera terrestre sujeta a la mutabilidad incesante, ya que, siendo corruptibles, determinaban la corrupción de la materia” <sup>71</sup>. Los astros intervienen en la suerte de las personas, y es por eso que Sor Juana les adjudica este “sorprendente” reconocimiento a su obra. Sor Juana muestra ser hija de su tiempo, y demuestra tener la idea aristotélica de la división del mundo en sublunar y supralunar. Aristóteles explicaba que la realidad estaba dividida en dos esferas, la del mundo sublunar que se caracterizaba por el

---

<sup>70</sup>GRACIÁN: *Op cit*, p. 10

<sup>71</sup>RIVAS: *Op. Cit.* p. 25

cambio, por la generación y la corrupción, y el mundo supralunar que se caracterizaba por un movimiento eterno y circular. <sup>72</sup>Esta idea de la división del mundo impera hasta que empieza la edad moderna.<sup>73</sup> Sor Juana, aunque sin duda tiene una visión revolucionaria sigue siendo una mujer, monja del siglo XVII; en su entorno domina el barroco, y la última etapa de la escolástica. El sistema aristotélico del mundo sigue siendo vigente.

Plancarte nos dice que Santo Tomás niega la influencia de los astros, “porque como dice Santo Tomás..., los Cuerpos celestes... no son causas de nuestras voluntades... Ese creído influjo, que dejó huella en el hablar común ( “por mi buena estrella”..., “desastroso”..., “desastre”... ), cedió luego su sitio al “temperamento” y demás innegables factores involuntarios de las simpatías irrazonadas y del mero instinto amoroso”<sup>74</sup>. Juana Inés en este sentido no sigue a Santo Tomás, sino a su tiempo; cree en la influencia de los astros, y que los astros tienen que ver con el ingenio. No porque lo manipule, sino porque gracias a los astros nosotros centramos nuestra atención en algo. Y así continúa:

---

<sup>72</sup>Cfr. REALE: *Historia de pensamiento filosófico y científico*, 2ª. ed. Ed. Herder, Barcelona 1988, p. 178

<sup>73</sup>Idem.

<sup>74</sup>PLANCARTE: *Op. Cit.* p. 498 nota al romance 104 líneas 3 y 4

r51

Quien en mi alabanza viere  
ocupar juicios tan altos,  
¿qué dirá sino que el gusto  
tiene en el **ingenio** mando?            134

Esta alabanza de la cual es beneficiara, provoca juicios altos, juicios preciados. Mas con humildad reconoce que esto sucede porque les ha agradado a sus jueces, el gusto se a inclinado ha ello, y este gusto ha sido el que ha motivado a sus ingenios. En Sor Juana el hombre está dividido: una es la parte volitiva y otra la parte intelectual; sin embargo entre ellas interactúan. El hombre puede motivar a su intelecto, si aquello para lo que se destina le agrada.

El ingenio se relaciona con el discurso, hemos visto en anteriores fragmentos que el ingenio se puede relacionar con el arte del buen decir. Una de las habilidades en el decir, es la de elaborar buenos discursos, discurrir, es proceder racional y ordenadamente. Así que va a decir:

s 201

Aún en tu mismo juicio tú no cabes;  
ni de tu **ingenio** las riquezas raras  
pudieras, del discurso con los graves

reflejos, conocer si lo intentarás:

Varias veces nos ha dicho Sor Juana lo limitado de nuestro conocimiento, la imposibilidad de poseer un dominio del saber. Aun nosotros mismos no sabemos todo lo que sabemos, nuestro conocimiento nos excede a nosotros mismos. De esta manera Sor Juana habla de que ni aun con esta capacidad que estamos analizando, que es el ingenio, se puede tener todo el dominio respecto al conocimiento. Ya dijimos que el ingenio se relaciona con una capacidad intelectual, y que nos sirve para discurrir, pero el ingenio también es humano, y por lo tanto está limitado.

Habíamos mencionado al principio de esta sección que íbamos a analizar dos palabras que se relacionaban con los conceptos cognoscitivos en Sor Juana, una de ellas era el ingenio y la otra la discreción.

r3

¿Y cuántas más el discurso,                    33  
por ostentarse **discreto**,  
acredita por de amor  
partos del **entendimiento**?

Al tratar del ingenio vimos que se repetía la noción de concepto parido, ahora al tratar de la discreción, nos encontramos también

con una alusión semejante. "Partos del entendimiento", conceptos, otra vez, que se van a elaborar con ayuda del discurso. En Calderón vemos que algo discreto será un buen uso del ingenio. Y Gracián nos dirá: "Lo entendido, entre todos, corona la perfección. Lo que es el sol en el mayor, es en el mundo menor el ingenio. Y aún por eso fingieron a Apolo dios de la discreción. Toda ventaja en el entender lo es en el ser; y en cualquier exceso de discurso no va a menos que el ser más o menos persona."<sup>75</sup> Volvemos a ver palabras coincidentes, como entendimiento y entendido; discurso en ambos y por supuesto la discreción. En Ella la discreción provoca que se acredite al amor un discurso en vez de ser acreditado al entendimiento, volvemos a ver una relación entre el gusto y el conocer. Y en Gracián vemos que el sol es para el mundo mayor lo que el ingenio es para el mundo menor, y en los antiguos griegos Apolo era el dios del sol, y Apolo será el dios de la discreción. De tal manera que así como Apolo gobierna el sol, la discreción deberá reinar en el ingenio. La discreción nos va a evitar que cometamos excesos en el discurso, que abusemos de nuestro ingenio, la discreción le dará un matiz más humano a esa poderosa capacidad.

La discreción será considerada como una virtud del conocimiento para La Décima Musa .

---

<sup>75</sup>GRACIÁN: *Op. Cit.* p. 9

r50

Si Dios os hiciera humilde  
como tan **discreto** os hizo,  
y os ostenterais de claro  
como campáis de entendido,            146

La humildad nos da claridad, la discreción nos propicia el entendimiento. Pero la discreción será una actitud del sujeto para el mundo, y no del sujeto para sí mismo, como será la humildad. El ser discreto no implica el ser humilde, significa el utilizar el ingenio, y por consiguiente el entendimiento con cautela.

### **3. Conceptos antropológicos**

Dentro de las partes de la filosofía que debemos situar como más importantes está la Antropología filosófica. El único ser que filosofa es el ser humano y cuando reflexiona sobre su mismo ser, se da cuenta de todo lo que envuelve la palabra “hombre”. En Sor Juana están muy presentes las reflexiones de este tipo. Ya hemos visto que su ética no se puede separar de los conceptos gnoseológicos y metafísicos. Trata de encontrar la unidad en el hombre, pero esa unidad no es de un todo uniforme, sino de un todo dividido. Juana Inés es una mente barroca, en su filosofía y en su vida luchan los contrarios<sup>76</sup>, su antropología no podría ser diferente. El ser humano no es un ser sencillo, lo constituyen muchas partes y es en base al conocimiento de cada una de sus partes, que lograremos mediante una síntesis, descubrir qué era para Ella el hombre.

#### **3.1 EL HOMBRE Y SUS PARTES CONSTITUTIVAS**

Aunque esta tesis no es de índole teológica, no podemos ignorar el hecho de que Sor Juana era una religiosa, y en algunas de sus explicaciones figuran elementos católicos. Sor Juana va a situar al

---

<sup>76</sup> BENÍTEZ, Laura: Sor Juana Inés de la Cruz y la Filosofía Moderna. En la Literatura Novohispana. Ed. UNAM México, 1994

hombre dentro de las realidades creadas por Dios, y así encontramos lo siguiente:

r21

¿Enseñar Música a un Ángel?

¿Quién habrá que no se ría                    110

de que la rudeza humana

las Inteligencias rija?

Los hombres no son ángeles, los ángeles son inteligencias puras, no poseen nada más. Frente a ellas, el hombre tiene un papel inferior, de alguna manera es más rudo. Esta rudeza, como lo iremos viendo después se apoya en la falta de simplicidad, que por el contrario el ángel tiene. Y así prosigue

r42

¿No soy yo gente? ¿No es **forma**

**racional** la que me anima?                    10

¿No desciendo, como todos,

de Adán por mi recta línea?

Sor Juana empieza por explicar que la gente es aquélla a la cual le anima una forma racional, posteriormente veremos que al tratar de esa forma racional, La Jerónima no está haciendo otra cosa sino mencionar el alma. Además nos sitúa como seres creados

por Dios. Adán fue el primer hombre que creó Dios, y si cada hombre desciende de Adán en línea recta, es decir como padre, entonces todos somos creados por Dios. Ya nos habíamos encontrado otra veces con esta estructura que tiene Sor Juana de poner las sumas certezas entre signos de interrogación para así acentuar las posturas y hacerlas más evidentes. Somos creaturas de naturaleza ruda creadas por Dios, y no somos pura inteligencia, sino que nos constituyen muchas partes. Tenemos varias divisiones según la antropología sorjuanina.<sup>77</sup> En esta parte sólo las mencionaremos, para poder tener un esquema de esta división, para después estudiar cada división por separado.

La separación de la cual partiremos será la del alma y cuerpo. El hombre no es un ser totalmente homogéneo, sino que de principio se va a separar en dos:

r39

en quien tienen, **cuerpo y alma**

un tan indeciso pleito,

que de cuál vence, se están

---

<sup>77</sup>Lo hemos mencionado en otras ocasiones, al dar por sentado que hay una antropología en Sor Juana no me estoy brincando pasos en mi demostración. Ella no era una pensadora sistemática, hacía reflexiones dentro de su *Lirica Personal*, pero no los sintetizaba en un tratado, esa debería ser la obra de sus seguidores o estudiosos, mas esta falta de sistema no le quita valor a sus reflexiones, ni les anula el adjetivo de filosófico. La Jerónima al pensar sobre la esencia y las causas del hombre, está haciendo antropología filosófica, pues su objeto de estudio es el hombre.

Estas partes no tienen la misma naturaleza. He seleccionado este fragmento de entre muchos que veremos a continuación, para que se vea que dos partes que están de acuerdo no pueden tener un pleito, y si a Sor Juana le resultara obvia la supremacía de cualquiera de estas dos, no dudaría en proclamar su victoria. Pero pasa al contrario, el resultado no se sabe, ambas partes pueden llegar a dominar al hombre, y han habido argumentos que defienden tanto a una como a otra. Esta división de alma y cuerpo será una de las más interesantes de estudiar en Sor Juana, pues no es totalmente escolástica, ni platónica, ni moderna. El cuerpo no es una máquina, pero tampoco es una estoica al decir que es lo que menos cuenta. Tampoco es una epicureista, pues no lo resume todo a una realidad material. Tiene una idea propia de la función, que cada una de las partes tiene en el hombre. Esto es, tiene su propia concepción.

Más no tan sólo el hombre se encuentra dividido en alma y cuerpo, sino que además tiene otras partes dentro de éstas, así vemos que la voluntad y el entendimiento también son otra división que debe enfrentar el hombre.

r27

la **voluntad** traspasada,                    13  
ayuno el **entendimiento**,  
mano sobre mano el gusto,  
y los ojos sin **objeto**.

Tenemos ahora voluntad y entendimiento, ambas son potencias del hombre, según la filosofía clásica, en donde la voluntad es una apetencia racional<sup>78</sup>; mas ¿cuál es más potente? el querer o el entender; esa tampoco es una cuestión que haya sido aclarada con el tiempo. Por lo pronto diremos que en Juana Inés está presente la distinción entre voluntad y entendimiento y ambas están en el alma.

de 99

En dos partes dividida  
tengo el **alma** en confusión:  
una, esclava a la pasión,  
y otra, a la **razón** medida.                    24

Guerra civil, encendida,  
aflige el pecho importuna:  
quiere vencer cada una,  
y entre fortunas tan varias,  
morirán ambas contrarias  
pero vencerá ninguna.                    30

---

<sup>78</sup>Cfr. STO: TOMÁS: *Suma Teológica*, I. q. 80 a. 2

Sor Juana no puede ser más clara; en alma yace una confusión pues tiene partes, el alma tampoco es una unidad homogénea, por un lado tendrá la voluntad, esclava de la pasión, y por el otro tendrá a la razón, ambas serán potencias, capacidad de ella. Sin embargo, tampoco en esta división podemos decir cuál es la vencedora, de hecho, en este fragmento se expresa que hay una guerra en la persona, para decidir cuál de estas dos habrá de vencer. Cada una de ellas quiere ganar la victoria, y son contrarias, pero el resultado es que se acabarán mutuamente. Quizá me adelantaré un poco a mi estudio, pero la respuesta sobre esta fractura, sobre esta contienda que se libra en el hombre no tiene una solución sencilla, pues los contrarios tienden a anularse, es sólo si conseguimos el equilibrio de éstas y no la negación, que se alcanzará una subsistencia placentera.

### **3.2 EL ALMA Y EL CUERPO**

Principiemos por esclarecer el concepto de alma. Ya anteriormente dijimos que el concepto del alma y el cuerpo van a tener implicaciones muy interesantes. Al ocuparnos de la unión de estos dos tenemos que decir que el alma es una forma:

Pero si es tan bello el **cuerpo**  
que tu heroica **forma anima**,  
lo que lo desmiente más  
es lo que más lo acredita.

17

Sor Juana utiliza la palabra forma, por forma debemos entender, en un sentido escolástico, substancia, y es lo que hace que algo sea eso, le da subsistencia, le da lo que aquéllo es.<sup>79</sup> Ahora bien, la forma animará a un cuerpo, le dará vida. Tendrá el sentido de dar movimiento. El alma como forma de un cuerpo es parte fundamental de los conceptos aristotélicos tomistas, esto lo explica Tomás de Aquino en el Segundo libro al comentario del libro "Sobre el Alma".<sup>80</sup>El alma será forma sustancial porque es la esencia del cuerpo. Sin embargo, cómo puede afirmar Sor Juana que el cuerpo desmiente al alma. Ya vimos que el alma y el cuerpo son de naturalezas distintas, y pueden estar en oposición, mas, en el caso de la Señora Virreina, a quien es dedicado este romance, tan bello es su cuerpo como lo fue su alma. Y así su cuerpo al ser tan bello se acredita el ser animado por un alma igual o más bella. De aquí es importante resaltar, la dualidad cuerpo y alma, además de la importancia del alma por ser la que anima al cuerpo.

---

<sup>79</sup>ABAGNANNO: *Op. cit.*, p. 567

<sup>80</sup>"El alma se dice forma sustancial porque es de la esencia o quiddidad del cuerpo animado" STO: TOMÁS: *In De Anima*, II lec. II Mb 236

e78

Si él era mi **alma** y vida,  
¿cómo podrá creerse  
que sin alma me anime,  
que sin vida me aliente?

56

El alma será la parte básica para el funcionamiento de la vida, y aquí además se nota el manejo que tiene del latín, sabemos que la palabra alma se deriva del latín "*anima, animae*", que puede ser interpretada como soplo o aliento. Entonces podemos ver aquí un juego de palabras muy interesante, el alma es aquello que me anima, que al darme la vida, me da el soplo necesario para "alentarme", para darme el acto de vivir. El alma deberá ser interpretada como el motor de la vida, y es por eso que resulta tan absurdo imaginar a alguien vivo y sin alma. Santo Tomás explica "de igual modo no decimos que son vivientes por el cuerpo sino en cuanto tienen alma, y en razón de esto es que aquello declara que, el "alma" es lo primero por lo que vivimos, sentimos, etc."<sup>81</sup> Esta noción de acto iniciador de vida que le vemos atribuida al alma se vuelve a repetir en la siguiente endecha:

e76

Y el espíritu ardiente  
que, vivifica llama,  
de acto sirvió primero

---

<sup>81</sup>STO. TOMÁS: *In De Animae II*, I. IV Mb. 273

Hemos de recordar que para Aristóteles el alma se define como acto de un cuerpo. De la misma forma Tomás de Aquino nos dice que el alma es acto primero de un cuerpo natural que tiene la vida en potencia<sup>83</sup>, pues es por el cual vive. Sor Juana ve al alma como acto primero, el cual organizará a un cuerpo, que haciendo a un símil con la tierra que recibe la vida de la semilla, es vivificado por el espíritu. Y de esta manera volverá a señalar la interdependencia que existe entre alma y la vida en la poesía sorjuanina.

de 103

Bien puedo formar querella,  
cuando me dejas en calma,  
de que me robas el **alma**  
y no te animas con ella;

54

Todas estas nociones de “forma”, “anima” y “alma”, las vemos repetirse varias veces unidas en la lírica sorjuanina. El alma es una forma que anima, y el animar es su función propia, por eso

---

<sup>82</sup>PLANCARTE: *Op. Cit.*, p. 479 Nos dice en esta nota que el concepto al que se está haciendo referencia es el alma, “forma sustancial” del compuesto humano, ya si -aristotélicamente- acto primero de esa “tierra organizada”....

<sup>83</sup>STO. AQUINO: *In De Animate* II, Mb. 233. Existe otra alusión al alma como acto primero en, STO. TOMÁS: *Suma Teológica*, I. q. 77 a. 1 r. En donde dice “Y así es como la misma alma, en cuanto que esta sujeta a su potencia, se dice “acto primero”.

resulta enojoso el que se separe del alma. La poetisa, hablándole al ser amado, es capaz de darle el alma, no obstante, indica que puede molestarse cuando no toma aquello que le quita. Y no se “anima con ella”. Se vuelve a ver un juego entre alma y cuerpo. Pues aquélla no es sino para animar y tiene que animar a un cuerpo. Sin embargo la función del cuerpo no se compara con la del alma.

Iremos probando que la noción de cuerpo en Sor Juana es complicada, pues es gracias y a pesar de él que el hombre encuentra su esencia. Notemos primero que el cuerpo se encuentra jerarquizado, pues depende del alma para existir. Ya hemos probado que en La filósofa poeta la noción de vida depende del alma. Por lo tanto ésta ocupa un lugar superior.

r64

la florida sucesión

que, en su pequeñez, encierra

gloria mucha en poco vaso,

gran forma en parva materia;<sup>84</sup> 120

En este fragmento se hace patente una jerarquización hilemórfica en los conceptos sorjuaninos. El alma que es la que informa el

---

<sup>84</sup>PLANCARTE: *Op. cit.*, p. 468, nos señala en su nota correspondiente que este verso hace referencia a la “forma substancial” del hombre, que es el alma y ésta,

cuerpo, tiene un valor superior, que aquí se define como “parva materia”(pequeña materia), haciendo entender que lo pequeño del cuerpo, que es la materia que se informa por el alma, depende en todo su ser del alma. Y es de gran significación el que utilice el vaso, como símil del cuerpo. Pues así se definirá el que recibe o sustente a la forma, la cual se manifiesta en cuanto a lo que informa, pero su valía es menor. Hemos encontrado que a este respecto Santo Tomás dice “bien han opinado los que vieron que el alma no es sin el cuerpo, ni es cuerpo. En efecto. No es cuerpo porque no es materia, pero es algo del cuerpo porque es acto del cuerpo. Y como todo acto es en aquello de lo que es acto, se infiere en consecuencia: “y por esto está en el cuerpo”<sup>85</sup>. El alma depende del cuerpo para manifestarse, se encuentra en él, pero es ella la “forma” que lo anima, no se pueden reducir el uno al otro, sino que ambos conforman lo que nosotros llamamos hombre. Pero son de naturalezas muy distintas, el alma “no es materia” es forma y al ser forma, es inmaterial.

r42

Para el alma no hay encierro  
ni prisiones que la impidan,  
porque sólo la aprisionan  
las que se forma ella misma. 28

---

según la perfección accidental de sus potencias, puede decirse más o menos grande

<sup>85</sup>TOMÁS: *In de Anima II*, I. IV Mb. 276

Hemos definido al alma en base a las palabras de Sor Juana como acto primero y como forma, estas dos nociones no implican una naturaleza perteneciente al mundo material, el alma no puede ser encerrada según Sor Juana. Podemos empezar a ver la noción de libertad en Sor Juana, el alma sólo puede ser determinada por ella misma, está en su poder y en el de ningún otro, el ponerse límites. Y así habla La Jerónima poetisa, de prisiones y encierros. Es grato ver cómo relaciona todos los conceptos a una vertiente ética. Le da al hombre, que es el que posee el alma, la posibilidad de autodeterminarse, de que su misma alma decida hacia dónde va, o hasta dónde llega.

Al seguir analizando la esencia del alma nos hemos relacionado con otros conceptos como forma, acto, materia, cuerpo. El siguiente fragmento ha sido uno de los más controvertidos en Sor Juana. Gracias a él, se apoyan algunos para sostener un gusto sexual diferente en Sor Juana. Este estudio no trata la vida personal de la célebre poetisa, sino que trata los elementos filosóficos que se encuentran en la obra. Y es una precisión sobre el alma, la que nos va a servir de éste fragmento.

R19

Ser mujer, ni estar ausente,                    109  
no es de amarte impedimento;

pues sabes tú, que las **almas**  
distancia ignoran y sexo

Este es uno de los más importantes poemas en donde podemos encontrar una definición del alma en la lírica sorjuanina. Las almas por si solas no ocupan ningún lugar y tampoco poseen un determinación sexual. Podemos intuir que es sólo hasta que el alma se une con el cuerpo, cuando se da la determinación sexual. Esto se puede entender también de la siguiente forma, en la doctrina clásica, la materia prima es la indeterminación absoluta, y es sólo cuando recibe a la forma cuando ésta puede alcanzar una determinación. Sin embargo también la forma es modificada por la materia, pues la forma sin materia es común a muchos individuos, sin embargo al concretarse en una materia se hace una forma determinada a la materia a la cual está informando.<sup>86</sup> Y es por eso que en otra parte podemos encontrar lo siguiente:

r48

y sólo sé que mi **cuerpo**,  
sin que a uno u otro se incline,  
en neutro, o abstracto, cuanto  
sólo el **alma** deposite.

108

---

<sup>86</sup>Cfr. STO. TOMÁS: *Suma Teológica I*, q. 7 a. 1c.

El cuerpo también obedece a una cierta neutralidad, pues como vimos en el comentario anterior es sólo en el momento en que tanto el alma como el cuerpo se unen, en que se presenta la situación concreta del individuo con todas sus determinaciones y limitaciones. De este romance Víctor Gerardo Rivas concluye que “el cuerpo es una mera abstracción para el individuo que ha descubierto que la auténtica pasión es la que culmina en el entendimiento”<sup>87</sup> Entiendo por el capítulo anterior que Juana Inés en donde quiere culminar es en el amor al conocimiento, sin embargo no estoy de acuerdo en que el cuerpo dentro de la *Lírica Personal* sorjuanina sea tratado como una mera abstracción. Más bien, creo que aquí la poetisa al referirse a “abstracto” hace referencia, como lo dijimos anteriormente, a la materia prima en relación al cuerpo, la cual no tiene ninguna forma concreta, sino en cuanto que es informada por el alma. Y así de la misma manera sostendrá que es neutra, pues se haya carente de cualquier determinación, incluida la del sexo. Y por lo tanto si se ama con un amor sin pasión, sin la intervención de un cuerpo, el sexo no es condición para que se dé este tipo de amor. Es por eso que concluye que para Sor Juana el sexo se dará en la unión del alma con el cuerpo, y no en ninguno de los dos de manera aislada.

---

<sup>87</sup>RIVAS: *Op. cit.*: p. 67

Sabemos de hecho que en los hombres efectivamente encontramos la unión de alma y cuerpo, y que estos obedecen a dos naturalezas muy distintas, pero que dependen el uno del otro para realizarse totalmente. Sin embargo esta unión no es sencilla o fácil, pues al ser de naturalezas distintas cada una sigue sus inclinaciones. Estas luchas de alma y cuerpo se presentan constantemente en la *Lírica Personal* sorjuanina, y reafirman su espíritu barroco de lucha de contrarios.

r39

en quien tienen, **cuerpo y alma**

un tan indeciso pleito,

que de cuál vence, se están

en utrum los argumentos.

184

Este romance también nos sirve para probar que en Sor Juana no hay una preponderancia absoluta del alma, de ser así no habría un "indeciso pleito", sino que estaría probada la fuerza del alma. Esto no contradice lo que dijimos anteriormente, hay una jerarquía natural, pero el hombre desordena esta jerarquía. Sor Juana le atribuye un papel muy importante al cuerpo, es por medio del cuerpo que el hombre se sitúa en el mundo; si hay una jerarquía en el hombre, en donde el alma tiene un papel mucho más importante, sin embargo se admite la posibilidad que el cuerpo puede en determinadas ocasiones vencer al alma. Mas

recordemos que Sor Juana no es una filósofa sistemática, y así encontramos versos como los siguientes.

s185

Conoces ser de tierra fabricado      9  
este **cuerpo**, y que está con mortal guerra  
el bien del **alma** en él aprisionado;<sup>88</sup>

En el fragmento anterior a éste, vimos que el alma y el cuerpo tenían un pleito, y ahora se vuelve a mencionar pero como “mortal guerra”. El alma es la forma, el acto que le da la vida al cuerpo, es inmaterial, es inmortal y sin embargo se encuentra contenida dentro de un cuerpo que sufre las limitaciones de un ser físico. El alma tiene una potencialidad infinita, es un acto. Vertamos nuestra atención al término “aprisionado”, el decir que el “cuerpo es la cárcel del alma” es un concepto atribuido a Platón<sup>89</sup>. Este encarcelamiento, este aprisionamiento es al que está haciendo alusión Sor Juana. El alma por sí sola encierra todo lo bueno, y tiene que luchar con las determinaciones de un cuerpo

---

<sup>88</sup>Notemos que en la endecha 76 línea 60 Sor Juana ya había hecho un símil entre la tierra y el cuerpo. Así como la tierra es materia propicia para el crecimiento de las plantas, el cuerpo es materia receptora del alma. Cfr. *Infra*. p. 62

<sup>89</sup>Platón explica en el diálogo del Fedon que “En efecto, el cuerpo nos opone mil obstáculos por la necesidad en que estamos de alimentarle, y con esto y las enfermedades que sobrevienen, se turban nuestras indagaciones. (...) Esta demostrado que si queremos saber verdaderamente alguna cosa, es preciso que abandonemos el cuerpo, y que el alma sola examine los objetos que quiere conocer.” Fedon Platón 80c – 82 a

para poder manifestarse. Mas lo importante es entender que pese a que tengan un pleito indeciso o una guerra mortal, ambas partes se encuentran en el hombre y no son independientes la una de la otra, son distintas pero están relacionadas.

e76

dame el postrer abrazo  
cuyas tiernas lazadas,  
siendo unión de los **cuerpos**,  
identifican **almas**. 28

Aunque haya una jerarquización en cuanto al alma y al cuerpo, se acepta la unión que se tiene entre ellas. Quizá sería muy arriesgado afirmar que Juana Inés los toma como coprincipios del hombre. Pero en base a estos versos, podemos notar que hay una relación, si los cuerpos se unen, habrá una identificación de las almas. De ser dos partes del hombre separadas y en continúa pugna, no se podría aceptar que de la unión de una se derive la identificación del alma o del cuerpo, según corresponda. Hay una relación de dependencia. El hombre no puede pretender anular ninguna de estas dos partes, y debe estar consciente que en cualquier acción que involucre una, por fuerza incluye a la otra, en menor o mayor grado. No se puede pretender que por considerar al alma superior, no importa lo que le suceda al cuerpo. Esta

unión la ve Sor Juana claramente, y lo expresa de una manera bellísima al hablarle al amado:

de 102

y tuyo mi ser se nombra,  
aunque mirarme te asombra  
en tan insensible calma,  
de este **cuerpo** eres el **alma**  
y eres **cuerpo** de esta sombra.      40

Se ama con el cuerpo y con el alma, Sor Juana le entrega al amado su ser entero que incluye estos dos compuestos. “Tuyo mi ser se nombra” implica este regalo dado y a continuación Sor Juana explica su actitud, pues aunque las apariencias puedan engañar, permanece tranquila, insensible, le explica que gracias a él su cuerpo se anima, se vivifica y por el contrario, con su acostumbrada humildad reduce a “sombra” su alma, mas respeta la integridad de su amado. No procura una eliminación de ambos cuerpos. Si Ella pensara que la materia corpórea es algo dañino o inferior no colocaría al alma de su amante frente a si misma. Mas el amor propiamente será del alma, probaremos más adelante, cuando tratemos de los conceptos éticos que el amor más sublime es el amor intelectual. Esta noción se alcanza a vislumbrar en el siguiente fragmento.

de 103

Tan espíritu te admiro,  
que cuando deidad te creo,  
hallo el **alma** que no veo,  
y dudo el **cuerpo** que miro.            24

Empieza por demostrar que tan es cierto que lo admira en cuanto espíritu que al divinizarlo, al colocarlo en un plano superior, logra probar la existencia del alma, que por ser inmaterial no alcanza a verla, y por el contrario el cuerpo pasa a ocupar un segundo plano, pues llega a la posición de dudar de él, aunque sea una realidad que está viendo.

Sor Juana expresa otra vez esta división de alma y cuerpo en el siguiente soneto. Y mostrará cómo el alma al ser la forma del cuerpo no puede desaparecer.

s183

PROBABLE opinión es que, conservarse  
la **forma** celestial en su fijeza,  
no es porque en la materia haya más firmeza  
sino por la manera de informarse.

Sor Juana por aceptará que lo que va a dar a continuación no es otra cosa que una opinión, la cual expresa que la forma celestial

tiende a fijarse. Esta forma celestial a la que está haciendo mención no es otra cosa que el alma. Y aunque sé que ésta es una tesis de filosofía y no de teología, no puedo perder la ocasión de llevar la mirada a la palabra celestial; la forma, el alma, al ser celestial significa que tiene un origen divino, puede ser porque es dada por Dios, sin embargo, no solamente por este hecho va a fijarse sino por su naturaleza, porque lo propio de ella, como ya lo hemos dicho anteriormente, será informar a un cuerpo que tiene la vida en potencia. La materia no carece de importancia; es gracias a la materia que la forma puede informar, por eso aclara la filósofa poetisa que no se trata de hablar de “firmeza”, sino de funciones. Y así prosigue con el mismo soneto:

S 183

Porque aquel apetito de mudarse,  
lo sacia de la **forma** la nobleza;  
con que, cesando el apetito, cesa  
la ocasión que tuvieron de apartarse.

Podría ser que el alma al tener una naturaleza superior tuviera el deseo de desprenderse del cuerpo, de irse a otro lado; mas esta forma es noble, pues carece de apetito, deja de querer apartarse a otro lugar. Prestemos atención a la palabra “apetito”. Aunque la división del alma se tratará más adelante, tenemos que aclarar que el apetito es una potencialidad del alma, la cual tiene por

función querer.<sup>90</sup> Y va a querer aquello que capta gracias a los sentidos que tiene el cuerpo, sin embargo, debido a su naturaleza, no puede querer separarse si no tiene deseos. Y va a proseguir con el mismo soneto.

s183

Así tu amor, con vínculo terrible,  
el **alma** que te adora, Celia, informa;  
con que su corrupción es imposible,

Vuelve a mencionar Sor Juana que el alma es aquella que informa el cuerpo, y pese a ese vínculo terrible, a esa unión alma y cuerpo, el alma gracias a que ama y a que desempeña la función de informar hace que la corrupción de ella misma sea imposible. Y aquí la poesía tiende a exagerar la función del alma, pues gracias al amor y a la naturaleza la corrupción del cuerpo también se hará imposible, cosa que es falsa. Mas tratemos de acordarnos que Sor Juana es sobretodo una poetisa, y que utiliza sus conceptos en poesía, y esta poesía va dirigida a un ser amado, el cual al poseer esta condición implica la postura del amante de no querer su desaparición. Y así tratará de justificar este anhelo en una

---

<sup>90</sup>STO. TOMÁS: *In De Anima II*, Lecc V. Mb. 288 Santo Tomás al establecer la división del alma, explica que al potenciar la facultad sensitiva se incluye por fuerza la apetitiva., y que éste puede dividirse en tres: el deseo, la ira y la volición, que resulta del apetito intelectual que es una consecución de la captación del intelecto. Sin embargo, los dos primeros dependen de los estímulos externos que recibimos y estos estímulos los captamos gracias a los sentidos, por ende gracias al cuerpo.

razón filosófica aunque concluya en un paralogismo, que lo que hace es negar la muerte del ser amado. Por lo tanto concluye.

s183

ni educir otra con quien no conforma,  
no por ser la materia incorruptible,  
mas por lo inamisible de la forma

Vuelve a ratificar que la muerte no es posible, no por que la materia de por sí sea incorruptible, es sabido que no lo es; sino porque la forma no puede ser corruptible. Mas éste no es el único lugar de la *Lírica Personal* en donde Sor Juana sostiene la incorruptibilidad de la forma.

El alma y el cuerpo son de dos naturalezas distintas y sabemos que el cuerpo es mortal, como nos lo dijo en el soneto anterior, sin embargo es interesante ver cómo responde Sor Juana a la idea de la subsistencia del alma ahora sin el cuerpo.

s185

y así, subiendo al bien que el Cielo encierra,  
que en la tierra no cabes has probado,  
pues aun tu **cuerpo** dejas porque es tierra<sup>91</sup>

---

<sup>91</sup> Otra vez vemos unido el concepto de cuerpo, a la imagen de tierra. Ver nota 83

Esta es una clara alusión al carácter efímero de cuerpo, y seguramente es una referencia al concepto religioso en donde se dice que “tierra eres y en tierra te convertirás”. No debemos olvidar que Sor Juana es una religiosa, es una monja jerónima, y por fuerza incluye en sus creaciones conceptos religiosos, que muy lejos de apartarnos de nuestro fin, nos ayudan a entenderlo. El cuerpo en esta parte se puede interpretar como ancla para alcanzar el bien del cielo, pues en la muerte se abandona el cuerpo, se incursiona en un mundo no material, por lo tanto no se puede acceder a él con una parte material y así la tierra que poseemos se queda en la tierra en donde vive. Además notemos que acepta que en el Cielo encuentra el bien, y aclara que a fin de cuentas no pertenecía a la tierra pues no “cabía” en ella, así que tuvo que buscar una realidad superior. ¿Cómo es posible que exista, si deja el cuerpo? Es el alma, la cual tiene que ser inmortal, pues subsiste aún separada del cuerpo, como lo expresa en el siguiente fragmento:

s188

BELLO compuesto en Laura dividido,  
**alma** inmortal, espíritu glorioso,  
¿por qué dejaste **cuerpo** tan hermoso  
y para qué tal **alma** has despedido?

4

Este es el único fragmento en donde podemos encontrar textualmente que el alma es inmortal. “Laura” es un compuesto de alma y cuerpo, sin embargo el alma es inmortal, se separa del cuerpo, y lo deja. Si el alma es inmortal, es incorruptible. Santo Tomás no tan sólo defiende, sino que prueba que el alma humana es inmortal. El alma es una forma, y el compuesto al perder ésta se corrompe, pero la forma de suyo no se puede corromper, “si lo que tiene el ser es la forma misma, es imposible que el ser se halle separado de él. Ahora bien, es patente que el principio por el cual el hombre entiende, es una forma que tiene el ser en sí, y no solamente como aquello por lo que una cosa existe”<sup>92</sup>. Mencionamos anteriormente que el alma anima y que es un acto primero, por lo tanto posee el ser en sí mismos, y no pueden carecer de él. El alma humana puede separarse del cuerpo, pero no puede desaparecer. Sin embargo, el alma no va a permanecer disociada del cuerpo eternamente:

s188

Pero ya ha penetra mi sentido  
que sufres el divorcio riguroso,  
porque el día final puedas gozoso  
volver a ser enteramente unido.

---

<sup>92</sup>STO. TOMÁS: *Quaest. Disp. De Anima*, a. 14

Podemos encontrarnos con una contradicción en este soneto, pues al reflexionar sobre la muerte hace presente la separación entre alma y cuerpo. Y viene un divorcio; es significativo la palabra "divorcio", pues entendamos que por divorcio se tomaba ir en contra de las leyes de la naturaleza y de Dios que unía las cosas. Y en la línea 8 se ve cómo Sor Juana cree en el misterio de la resurrección, que aunque no lo estudiemos desde una perspectiva filosófica, nos da luz para ver que, como todo católico, sostiene que la forma idónea de subsistir de los seres humanos es con la unión gloriosa del alma y el cuerpo. Si Juana Inés sostuviera totalmente una supremacía independiente del alma con respecto al cuerpo, no podría afirmar la resurrección, pues sería fácil interpretarla como un castigo, ya que si para el alma es una cárcel el cuerpo, no podemos pensar que el "día final", aquel día en que según las creencias católicas será el final para dar paso al principio eterno, sea un momento en que se nos devuelva ese castigo. Esto iría en contra de la postura aparentemente platónica que vimos páginas arriba. Notemos que el estado que se logra cuando se vuelvan a unir alma y cuerpo será un estado gozoso. Dentro del pensamiento de Santo Tomás encontramos la razón de esta necesidad de mantener juntos al alma y el cuerpo. "El alma, al ser parte de la naturaleza humana, no tiene la perfección de su naturaleza, sino en la unión con el cuerpo. Eso se deduce del hecho de que en la virtualidad del alma está encerrado el que fluyan de ella unas potencias que no son acto de

órganos corporales, en cuanto que sobrepasa toda capacidad que presenta el cuerpo y también el que fluyan otras potencias que son acto de los órganos, en cuanto que pueden ser alcanzadas por la materia corporal. Ahora bien: nada hay perfecto en su naturaleza si no se puede desarrollar naturalmente lo que está encerrado en su virtualidad; por ello, el alma, aunque pueda existir y entender separada del cuerpo, no tiene, la perfección de su naturaleza en ese estado de separación”<sup>93</sup>.

No podemos encontrar ninguna contradicción entre la postura de Santo Tomás y la de Sor Juana. Aunque lo hemos mencionado ya otras veces, aclaro que esto no prueba que Sor Juana haya tomado estas ideas de Santo Tomás, sin embargo, sí nos sugiere que conocía la escolástica y seguía algunas de sus ideas. En el caso del alma y su separación del cuerpo, ambos autores indican que es posible esta separación y que el alma subsiste independientemente del cuerpo. Empero el estado propio del alma es estar unida a un cuerpo, si no, no puede desplegar todas sus potencialidades. Al final de los tiempos, el alma y el cuerpo se volverán a unir, es por eso que continúa Sor Juana diciendo: “volver a ser eternamente unidos”. Si suponemos que es un estado “gozoso” tienen que estar en perfección, tienen que unirse, y esta unión durará para siempre. Continúa:

---

<sup>93</sup>STO. TOMÁS: *De spiritualibus creaturis*. a.2 r. 5

s188

Alza tú, **alma** dichosa, el presto vuelo  
y, de tu hermosa cárcel desatada,  
dejando vuelto su arrebol<sup>94</sup> en hielo,

Diremos otra vez, que Sor Juana no es una filósofa sistemática, es ante todo una poeta, esa es la razón de sus aparentes contradicciones. A nosotros lo que nos interesa es probar que en ella se encuentran conceptos filosóficos. Explica que el alma está en una hermosa cárcel y tal cual lo dice en la doctrina platónica, hace referencia al vuelo del alma fuera de la cárcel que es el cuerpo. Esto nos indica el conocimiento que tenía del platonismo. El alma al morir se libera del cuerpo; dichosa, pero la cárcel, el cuerpo, también es hermoso, y deja el color rojizo que tenían ella. Esta contradicción parece resolverse en los últimos versos de este soneto:

s188

sube a ser de luceros coronada:  
que bien es necesario todo el Cielo  
para que no echés menos tu morada.

---

<sup>94</sup>Arrebol: Color rojo que adquieren las nubes heridas por los rayos del sol al amanecer y al crepúsculo. O color encarnado que se ponen las mujeres en el rostro. AA.VV: *Enciclopedia Salvat Diccionario*, Ed. Cit. p. 289

Aunque se acepta como cárcel el cuerpo, no puede fingir el alma que no es su morada, su casa, el lugar que le es propio. Y es por eso que mientras llegue el momento en que puedan verse nuevamente unidos alma y cuerpo, podrá ver el cielo, para que no "eche de menos", no "extrañe" su cuerpo. Si el cuerpo fuera malo o perjudicial, no se le echaría de menos, sería una total liberación.

Sin el cuerpo se pueden ver estas ideas, las ideas del Cielo, sin embargo no es el modo de subsistir natural del hombre. Tanto que no es considerado hombre sino en cuanto que tiene un alma y un cuerpo, y es considerado un espíritu después de la muerte, pero no un hombre.

Quizá tratando de interpretar a La Jerónima se podría decir en base a lo estudiado que el hombre en tanto que tal, es un compuesto de materia y forma, de cuerpo y de alma. Estos dos son de naturaleza distintas, el alma es incorruptible y el cuerpo es como la tierra. Gracias al alma el cuerpo se mueve, pues ésta, al ser un acto primero, anima al cuerpo y lo llena de un aliento vital. Sin embargo para que el hombre exista no puede carecer de ninguno de estos dos elementos. El alma para encontrarse en un estado perfecto tiene que encontrarse dentro de un cuerpo, y el cuerpo solo, no es hombre, sino que es cadáver. Estos dos elementos se encuentran jeraquizados, ordenados; el cuerpo

depende del alma y no viceversa. Empero estos dos pueden no tender al mismo lugar, debido a sus naturalezas. El cuerpo es una "parva materia" una pequeña materia considerada indispensable para ser hombre, pero debe someterse al alma, si es que quiere vivir bien.

El hombre, como lo hemos estado viendo a lo largo de la *Lírica Personal* sorjuanina, no es un ser sencillo y fácil de entender y analizar. Se encuentra dividido en muchas partes: su cuerpo, su alma, su mente, su razón, su inteligencia, su voluntad, sus sentimientos, sus pensamientos, su pasiones, etc. Unas dependen de otras, pero siempre se combinan en una acción. El hombre no realiza ningún acto puro, es decir, sólo de razón, o sólo de voluntad. O sólo implicando el alma, o sólo implicando el cuerpo, he ahí la razón del porqué es tan complicado estudiarlo. Continuaremos estudiando este fraccionamiento dentro del hombre. Y para esto, primero analizaremos la división que sufre el alma, según el pensamiento de La Jerónima poetisa.

de 99

En dos partes dividida

tengo el **alma** en confusión:

una, esclava a la pasión,

y otra, a la razón medida.

24

Partamos de que para Sor Juana el alma sufre división en dos partes, una que tiende a obedecer la pasión y otra que se encuentra dirigida por la razón. El alma al ser el motor del cuerpo, la forma que lo anima, va a acompañar toda acción que haga el hombre. Sin embargo, notemos que estas dos partes no se encuentran pacíficamente ordenadas sino que esta alma dividida se encuentra en “confusión”, no sabe cuál es su camino; estas dos partes tienden a fines distintos, la pasión y la razón. Analizando también los conceptos escolásticos, nos encontramos que en Santo Tomás y en Aristóteles el alma no es un ser sin divisiones, sino que tiene potencias, que son diferentes facultades que puede realizar. En Platón también notamos un alma dividida; sin embargo, Platón la divide en tres y Aristóteles y Santo Tomás la dividen en cinco, por lo tanto la división sorjuanina no se ajusta a ninguna de las dos.<sup>95</sup> Pues sólo la divide en dos, pasión y

---

<sup>95</sup>STO. TOMÁS: *In De Anima II*, cap. V Se ocupa de las potencias del alma y va a decir que tiene cinco divisiones: la facultad vegetativa, la sensitiva, la apetitiva, la locomotriz y la intelectiva, además algunas de éstas tendrán divisiones también. Por su parte Platón en el Fedón nos dice que el alma va a constar de razón, espíritu concupiscible y espíritu irascible. Esto lo explica al hablar del mito del auriga, en donde el cochero y los dos caballos, uno blanco y uno negro encarnan estos espíritus.

Por otra parte hemos encontrado una opinión de otro estudioso de Sor Juana el cual dice:

“A semejanza del cuerpo, el alma se dividía en tres partes: la inferior de las cuales abarcaba las operaciones de los cinco sentidos; la media contenía el sentido común, que sintetizaba los datos que proporcionaba los sentidos, además de la fantasía y la memoria que, en conjunto, daban a la tercera división el material para que pudiese trabajar. Esta última parte era la razón, suprema facultad humana que distinguía a la criatura de cualquier otra y la asimilaba a los ángeles. La razón se componía a su vez de entendimiento y voluntad, cuyo

razón.<sup>96</sup> Mas estas dos aunque puedan estar en confusión, no significa que no tengan un orden natural:

de100

A Casandra su fiereza  
buscó, y con modos tiranos,  
ató a la Razón las manos,  
que era del **Alma** princesa.                    34  
En prisiones su belleza  
de soldados atrevidos,  
lamenta los no creídos  
desastres que adivinó,  
pues por más voces que dió  
no la oyeron los sentidos.

---

acuerdo u oposición era la base del destino individual” Cfr. RIVAS: Op. Cit. p.31 Esta no es estrictamente la opinión de Santo Tomás, como se puede ver, pues, el sentido común, la fantasía y la memoria, Santo Tomás los localiza dentro de los sentidos internos ( Cfr. Suma Teológica I q.78 a. 4 “ Si es razonable nuestra división de los sentidos internos”), que por supuesto son facultades del alma, pero pertenecen a lo sensitivo. En cuanto a la razón que menciona Rivas, Santo Tomás la localiza en la parte intelectual. De todas maneras Victor Rivas divide a el alma en tres y Sor Juana la divide en dos.

<sup>96</sup>Esta es la primera décima que coloca Plancarte dentro de la temática de amor y discreción. Y aunque en este momento sólo la estamos tratando en cuanto expresa el hecho de que el alma se encuentra dividida, trata de la división que sufre el alma a causa del amor, pues aunque los deseos y los sentidos nos inclinen a bajar la guardia, la razón no puede convencerse tan fácilmente y esto acaba en una “batalla sangrienta”, pues acarrea la fragmentación de la vida interior del hombre. Cfr. Décima 99

En esta décima Sor Juana hace una comparación entre la caída que sufrió Troya, y la caída del alma frente al amor. Sin embargo notemos que este párrafo empieza con la figura de Casandra, quien era hija de Príamo, la cual había prometido casarse con Apolo si éste le ofrecía el don de adivinar el porvenir; mas Casandra no cumple su promesa y no se casa con él. Apolo la castiga advirtiéndole que nadie va a creer en sus profecías. Casandra augura la perdición de Troya, pero no es escuchada.<sup>97</sup> Es por eso que Sor Juana usa a este personaje para encarnar la razón. Ahora bien, notemos que aclara que la razón es la princesa del alma. Cuando hablamos de entendimiento y razón notamos que hace una diferencia entre los dos: el “Entendimiento” es el Rey, pero la “Razón”, la capacidad discursiva, es la princesa; los sentidos vienen a ser los súbditos en este reino; pero los súbditos no siempre hacen caso a sus monarcas. Y así prosigue Sor Juana aclarando, que: “en prisiones su belleza de soldados atrevidos”; el adjetivo belleza, aquí se está aplicando a la razón, la cual “sabe” lo que va a suceder, pero los sentidos se niegan a prestarle oídos. La razón es la que rige naturalmente a los sentidos; mas estos pueden optar por no escuchar lo que les dice ésta. Y pueden llegar al punto de tenerla “prisionera”. Sin embargo, el alma no sólo puede sufrir un desgajamiento cuando se trata de enfrentar los sentidos

---

<sup>97</sup> Cfr. HUMBERT: *Mitología griega y romana*, Ed. Gustavo Gil, ed 16a, Cd. de México, 1986, p.227





y de prudencia lo vano

Sor Juana Inés va a hacer una serie de recomendaciones, como son: asumir la cordura en el alma; es decir, estar serena y pensar antes de actuar; así como recomienda tener cuidado cuando se esta sufriendo, o reflexionar cuando se está tomando una decisión; y ante lo vano, recurrir a la prudencia.

Resumiendo este capítulo podemos decir que el hombre se tiene que enfrentar a la división de alma y cuerpo, que éstas son de muy distinta naturaleza, pero que para poder funcionar perfectamente deben trabajar juntas. Empero, no es sencillo lograr esta compaginación. Además nos hemos encontrado con que el alma también se encuentra dividida. Más no debemos perder de vista que el hombre es su alma y su cuerpo, y aunque sean diferentes forman parte de la misma realidad y ya en la acción, tampoco es que sea fácil distinguir cada uno, pues prácticamente no hay acciones puras en el hombre; es decir, que sean hechas totalmente con el alma o totalmente con el cuerpo, suelen ir combinadas y así lo expresa Sor Juana:

r64

en cuya **alma y cuerpo** están

equivocadas las señas:

muy discretas las facciones,

muy hermosas las potencias;

104

Las facciones son las acciones; y son muy discretas aquellas acciones que se realizan con el alma y con el cuerpo; no son fácilmente distinguibles, no es que revelen su propiedad característica de una manera evidente; es por eso que dice que en estos dos se encuentran equivocadas las señas. Sin embargo las potencias, las facultades, son “hermosas”. El ser humano es hermoso y este juego de capacidades resulta digno de admiración, y así continua diciendo.

r64

el hechizo de los ojos,  
el imán de las potencias,  
que violenta cuando nadie  
puede culpar que violenta.                    128

Los ojos son hechizados, la capacidad de hechizar es más bien digna del alma, pues ella es la que tiene la capacidad de querer; y por el contrario la capacidad de ser imantada es más bien de un objeto material y no de las potencias; sin embargo, aquí los adjetivos están posicionados al revés, pues forman parte de una misma realidad, y es por esta necesaria unión que tiene los ojos y las potencias, el alma y el cuerpo; que nadie puede culpar de que se violenten, que se de esa unión.

De todo lo anterior podemos concluir que el concepto de el "hombre" en la *Lírica Personal* sorjuanina no es una realidad de fácil comprensión, sino que al contrario requiere más estudio. Es un ser complejo, pero no sólo eso, sino que esta complejidad va a implicarnos una fractura.

### 3.3 LA NATURALEZA FRACTURADA DEL HOMBRE

Sabemos que el hombre consta de un alma y un cuerpo, y hemos visto como se compaginan estos dos. También descubrimos que el alma tiene potencia o divisiones a su vez. Y estas divisiones también van a interactuar con el compuesto somático. Sin embargo, no se hicieron explícitos estos funcionamientos. En la *Lírica Personal* de Sor Juana nos encontramos más frecuentemente con una lucha entre los componentes del hombre, más que con una armonía. Esto nos sugiere que Sor Juana no le atribuye la simplicidad al modo de ser humano, muy al contrario la naturaleza del hombre va a estar enmarcada con una serie de luchas internas, sin contar con que su presencia en el mundo no es fácil. El hombre tendría que llegar al autodomínio, a lograr el equilibrio de sus partes. En el amor, esta combinación se hace cada vez más agotadora. El amor en Juana Inés cansa, y angustia, no se encuentra en ella un amor bien correspondido, en

total armonía, siempre supone un conflicto interno. Demostraremos que es sólo cuando llega al amor al saber que encuentra paz.

Empezaremos a estudiar esta fractura de la cual hablábamos anteriormente en lo que respecta al entendimiento y la voluntad. Esta discusión acerca de la jerarquía a la cual deben obedecer, es una de las más grandes polémicas escolásticas de parte del s. XIII, en donde los franciscanos tendían a poner a la voluntad como superior al entendimiento y los dominicos al intelecto por encima de la voluntad.<sup>98</sup> En Sor Juana no es fácil ver cuál es la potencia que impera, pues como lo dijimos en el párrafo anterior, sólo el amor al saber es el que logra un equilibrio; sin embargo, la voluntad hace que muchas veces el intelecto pierda su objeto o se nuble su claridad. Estas dos potencias están riñendo entre sí. Y el hombre rara vez alcanza a sosegarlas.

Lo primero que haremos será definir las tomando en cuenta algunos fragmentos correspondientes a la *Lírica Personal*.

---

<sup>98</sup> “Este es uno de los puntos cruciales que distinguen a la escuela franciscana y dominica. En la primera, toda una serie de autores nada despreciables afirma el predominio de la voluntad... los dominicos mantendrán un intelectualismo sin menoscabo de la voluntad.” Cfr. SELLES: *Conocer y amar*, Ed. EUNSA. Barcelona, 1995, p. 241-242

o porque la **voluntad**  
saliendo del **ocio**, pueda  
con un poco de ejercicio  
legitimarse **potencia**.

Sor Juana va a colocar a la voluntad como potencia; una potencia es una facultad de realizar algún acto, y hemos concluido anteriormente que la forma que anima, el acto primero que tiene la vida en potencia, es el alma; de donde se sigue que todo acto procede de ella. Así, si la voluntad es una potencia, no puede más que ser una potencia del alma. Sin embargo, esta categoría tiene que ganarla "saliendo del ocio", es decir realizando actos, y "ejercitándose" para mejorarse. De todo lo anterior concluimos que la voluntad es una potencia que necesita foguearse para actualizarse.

Por su parte, el entendimiento ya lo hemos definido anteriormente como aquella potencia generadora de conceptos, inmaterial, que tiene la propiedad de abstraer de la realidad.<sup>99</sup> Y del mismo modo que la voluntad se encuentra en el alma,<sup>100</sup> así que estas dos subsisten y juegan dentro del hombre.

---

<sup>99</sup>Cfr. *Infra*. p. 42, p. 52, p.54

<sup>100</sup>Cfr. *Infra*. P.117

Si es mío mi **entendimiento** 57

¿por que siempre he de encontrarlo  
tan torpe para el alivio,  
tan agudo para el daño?

El entendimiento al encontrarse en el hombre no puede estar enteramente separado de las demás potencialidades que lo componen. Es por eso que, aunque el entendimiento pueda ser considerado la máxima potencia del hombre, también puede llegar a ser sometido o dirigido por otra potencia<sup>101</sup>. Así el entendimiento va a servir de una mejor o peor manera dependiendo del bien que esté conociendo. Si alguien necesita un alivio, esto quiere decir que no se encuentra bien, si un hombre no se encuentra bien, su naturaleza no está funcionando de la manera adecuada, y por lo tanto sus potencias pueden encontrarse alteradas; incluido el entendimiento. En cambio cuando se trata de dañar, no necesariamente el que daña se encuentra afectado en su naturaleza; es por eso que puede desplegar sus potencias de una manera más consciente. El

---

<sup>101</sup>STO. TOMÁS: *Suma Teológica I*, q.82 as. 3 y 4. En 3 tratara de sí, la voluntad es una potencia superior al entendimiento, y en la cuarta, de sí la voluntad puede mover al intelecto. Y dice que mover puede decirse de dos modos: como agente, o como fin. Y dice que la voluntad mueve al intelecto como agente, como lo que impele a lo impelido. Pues dice que el objeto de la voluntad es el bien y que todas las potencias del hombre buscan el bien propias a ellas, así que la voluntad es un agente que mueve a las potencias del alma a

entendimiento al ser una potencia inmaterial puede ser más difícilmente alterado. Notemos además que utiliza el término de “agudo”; coloquialmente utilizamos este término al unirlo al discurso de un hombre como un sinónimo de sutil, ingenioso, o perspicaz. Al dañar, al defender un punto frente a un contrario, el entendimiento según Sor Juana llega a ser ingenioso, se sirve de las palabras exactas y consigue su fin; dañar. El entendimiento no va a poder renunciar a ser parte del hombre completo, y de servirle para sus fines, aunque uno de estos fines sea el de dañar al otro.

También va a existir un sometimiento de la voluntad al intelecto. Pues si no conocemos algo no lo podemos querer. Y recomendablemente, si el entendimiento nos presenta algo como malo, la voluntad no va a sentir la necesidad de adherirse a él. Esto lo vemos a continuación.

r36

o que de la **voluntad**

(por razón o por estrella)

se inclinaba aquella esquivada

soberana indiferencia,

40

---

buscar sus actos respectivos, excluyendo las potencias vegetativas que no están en nuestro poder.

Primero veamos que Sor Juana confirma que la voluntad es una potencia que tiene la propiedad de inclinarse, es decir de desear algo, sin embargo, es una opción de la voluntad optar por no desear, y esta decisión puede ser motivada según La Jerónima por la razón o por una estrella. Por la razón, seguramente es debido a un juicio negativo que hace la capacidad discursiva respecto de algo, y por estrella, es decir, porque el destino le ha mandado no querer algo.<sup>102</sup> Así que ya sea debido, a una o a otra, la voluntad presentaba una indiferencia que sobrepasaba al objeto presentado. Permanecía soberana, pues no se rendía ante ese bien concreto.

O bien, ambos pueden estar desordenados, o alterados. En el siguiente romance Sor Juana va a explicar qué es lo que le pasa cuando deja de ver a una persona que estima, pues los deseos de verla son tantos que irrumpen en sus potencias. Jacinto Choza nos dice que: “La voluntad puede quedar bloqueada por los procesos afectivos, dentro de los cuales constituye un ejemplo paradigmático la pasión amorosa y el desengaño amoroso.”

<sup>103</sup>Esta idea la vemos perfectamente ilustrada en Sor Juana.

---

<sup>102</sup>Ya anteriormente en la página 54 vimos cómo en Sor Juana suelen aparecer alusiones astrológicas, práctica que era normal en su tiempo. Pues se tenía la creencia que todo formaba parte de un mismo orden, y que nuestras acciones estaban dirigidas por las estrellas.

<sup>103</sup>CHOZA: *Manual de Antropología filosófica*,. Ed. Rialp. Madrid, 1985, p.344

la **voluntad** traspasada,                    13  
ayuno el **entendimiento**,  
mano sobre mano el gusto,  
y los ojos sin objeto

La voluntad queda traspasada, es decir, se va más allá de ella; la voluntad ya no va a ser la que tome las decisiones, el entendimiento se encontrará en ayuno, es decir no juzgará; el gusto no probara nada y permanece con las manos atadas; y los ojos se hallaran sin objeto, es decir, no verán más. Lo importante es notar que el hombre puede llegar a una suspensión de sus potencias, en donde no permanezca inalterada ninguna, sino que el sentimiento sea tan grande que irrumpa en otros dominios humanos.

Mas no siempre el entendimiento funciona de una manera paralela a las otras potencias, y en concreto a la voluntad. Veremos que para Sor Juana la voluntad va a ser una potencia motivadora de la acción, la capacidad de querer; sin embargo, la voluntad puede querer algo que el entendimiento puede no juzgar como enteramente bueno o conveniente. Y sin embargo la voluntad puede optar por dirigirse hacia un objeto que es parcialmente bueno y poner el énfasis de su decisión en esta

parcialidad. Esto se podrá ver en los siguientes fragmentos, a partir del que sigue:

de99

pues aunque rendida siento

y presa la libertad,

se rinde la **voluntad**

pero no el consentimiento.                    20

La libertad se encuentra rendida y presa; ésta ha dejado de ser lo que es, pues está apresada, que ya no puede escoger; si ya no puedo escoger algo más, entonces a la voluntad no le queda otra opción más que rendirse. Entendamos por rendirse el no querer algo más de lo que ya ha obtenido, y esto incluye la opción de no querer cambiar de bien escogido, de no presentar un nuevo bien a buscar. Sin embargo, el consentimiento, queda a cargo del intelecto, el cual pese a todo, puede juzgar algo como no conveniente.

Esta idea vemos que se continúa en el siguiente fragmento. En la décima 99 va a explicar “el decoroso esfuerzo de la razón contra la vil tiranía de un amor violento”. Y dice:

de99

¿qué importa el tiro violento,

si a pesar del vencimiento

queda viva la **razón**?

10

El tiro violento al que está haciendo referencia Sor Juana son los artilugios del amante, que a pesar de que sean muy persuasivos y hayan vencido la voluntad, estos no logran “matar” a la razón y ésta sigue haciendo lo que es propio de ella, juzgar.

Sin embargo, la voluntad puede decidir por opacoar a la razón. En el siguiente romance podemos ver una relativa superioridad de la voluntad con respecto a la razón<sup>104</sup>. La voluntad será la que manda, pues ella decide si querer o no querer; y visto que es el principio de la acción, al decir que sí, la razón no puede modificar esta decisión, aunque permanezca en sus juicios.

r5

¿Ni qué importa que, en un pecho 29

donde la pasión reside,

---

<sup>104</sup>STO. TOMÁS, *Suma Teológica I* q.82 a.3 El nos dice que la voluntad algunas veces es superior al intelecto, debido al hecho de que el objeto de la voluntad puede ser superior al del intelecto; debido a que el objeto de la voluntad es el bien y éste reside en las cosas, y el objeto del intelecto es la verdad y éste reside en la mente. Cuando el bien buscado por la voluntad es más noble que el alma misma entonces la voluntad es superior al intelecto, pero cuando lo querido es menos noble que el alma misma entonces el intelecto es superior a la voluntad. Es por eso que el amor a Dios es preferible al conocimiento de Dios. En Sor Juana se va a entender la superioridad de un modo distinto, en cuanto el principio que domina la acción y no en tanto a la nobleza de su objeto. Pues como lo veremos después, si es en cuanto a esto, ella estará de acuerdo en que la inteligencia es superior.



“viéndome rica de tus dones, nadie tuviese lástima a mis males”. Sor Juana sabe que uno de sus más preciados dones es el entendimiento, tiene la posibilidad de “entender” las cosas, incluidos sus males y pasiones, es por eso que dice: “fuese mi daño más crecido”. Los mayores males a los que hace mención Juana Inés son captados gracias al entendimiento, pero éste no hace nada por modificar el sentimiento ante ellos, sólo procede a tomar nota de los males. Esta actitud de ingratitud hacia el entendimiento revela en Sor Juana una alma sumamente pasional, pues su inteligencia es un mal y no puede anular los sentimiento, sino que contribuye a acentuar el dolor.

Veremos esta disparidad entre pasiones, voluntad e inteligencia varias veces en Sor Juana. Lo volveremos a tratar cuando hablemos del amor, pues en éste se presenta que queramos a la persona equivocada, aunque la inteligencia nos indique que es un error. Esta idea la podemos ubicar en esta redondilla

Re 85

Y aun **irracional** parece                    21  
este rigor, pues se infiere:  
¿si aborrezco a quien me quiere,  
qué haré con quien me aborrece?

El hombre tiende a amar con la voluntad, pues ahí reside la capacidad de querer; es la voluntad la que nos dice a qué o a quién vamos a inclinar nuestros afectos; la inteligencia lo que hará será presentarle un bien a la voluntad, sin embargo, no importa todo el análisis que se pueda hacer a cerca de algo, todo por el sólo hecho de existir tiene una bondad óptica, así que la voluntad puede empeñarse en escoger cualquier cosa recurriendo al porcentaje de bondad que posee, no importa que el porcentaje sea mínimo. En el amor esto es muy frecuente según Juana Inés, pues se da el que “aborrezca a quien me quiere”. Es decir que no ame a alguien que está teniendo una actitud positiva conmigo, y es por eso que pregunta: “...qué haré con quien me aborrece?” De ahí, Sor Juana va sacar la conclusión que la actitud que tomamos parece “irracional”, sin razón, pues no parece lógico *responder de manera tan desigual*.

Además, dentro de esta división humana también se puede encontrar una inconformidad con el amor sentido. Pues podemos no estar de acuerdo con el sentimiento que poseemos por cierta cosa o persona.

r39

Más no de esto infiráis que  
sin vos gustosa estar puedo:  
que una cosa es el amor

y otra cosa es el contento.

124

Este romance trata de expresar el sentimiento que tiene Sor Juana por haber dejado de ver al Señor Don Diego Valverde y a la Señora Doña Ana, su esposa<sup>105</sup>. El sentimiento de amor se encuentra presente, pero de ahí no se sigue que se encuentre en un feliz estado, pues por el contrario al no poder verles sufre un gran disgusto, y es por ello que aclara que una cosa es el amor y otra cosa es el contento. Mas, tanto el amor como el contento son sentimientos, y por tanto ambos tienen que ver con la voluntad, lo importante aquí es hacer notar que no solamente vamos a encontrar esta división entendimiento-voluntad, sino que dentro de la voluntad podemos tener el alma confundida, sentir amor y disgusto. Si bien veremos que el contento lo va a relacionar de alguna manera con el gusto, en el fragmento que sigue.

r 39

Que bien veis que son dos causas  
muy distintas, y que a un tiempo  
el **amor** puede ir a más  
y el gusto puede ir a menos.

128

---

<sup>105</sup> Este caballero parece ser un Alcalde de Corte que vino a la Nueva España de Guatemala con mujer e hijos. PLANCARTE: *Op.Cit* / p. 418

Continúa explicando La Jerónima poetisa que estas dos son causas. Debemos entender aquí que al ser “causas” es porque mueven a alguna acción. Pero éstas jalaran al alma en distintas direcciones al mismo tiempo. Ésta es una imagen muy gráfica en Sor Juana y que a la vez nos sirve para apoyar la tesis que estamos defendiendo. Si a un objeto yo le aplico dos fuerzas contrarias a un mismo tiempo, este objeto puede sufrir una fragmentación en su estructura, y sufrir un conflicto interno, esto y no otra cosa es lo que sostiene Juana Inés que sucede con el alma humana, y así es posible que el amor pueda aumentar, mientras que el gusto pueda decrecer y provocar dolor. Y continua de la siguiente manera:

r 39

Y así, vuestra ausencia el **alma**,  
con dos distintos respectos,  
la ignora, cuanto al olvido,  
la sabe, cuanto al tormento.                    132

Con esto confirmamos por pluma de Sor Juana, que la fractura de la que estábamos hablando se encuentra en el alma y que tiene dos distintas actitudes ante estos diferentes sentimientos de amor y de gusto, y es: “ignora, cuanto al olvido”, es decir, se ignora el olvidarse, aunque sienta ese gran disgusto por sufrir ese dolor, no pretende decirle al entendimiento que lo olvide; y por

otro: "la sabe, cuanto al tormento"; aquí volvemos a retomar la idea de la presencia del entendimiento ante el sentimiento de la voluntad y vuelve "hacer el daño más crecido", pues está al tanto del tormento.

Como lo hemos dicho anteriormente Sor Juana trata esta división entre voluntad y entendimiento de una manera extensa en relación a sus amores, esto se puede ver otra vez en los sonetos 166, 167, 168, 169. En cada uno de estos se explican los inconvenientes de querer a la persona equivocada y lo engorroso que es ser querido por alguien a quien no se quiere. Aunque no lo diga explícitamente, para ella el amar a otro ser es un medio de tortura interna, pero siempre es necesario. Esto lo prueban los múltiples poemas que dedica al tema del amor. Curiosamente en casi ninguno se nota una actitud descansada frente al amor. Y volvamos a recordar que el amor lo ubicaremos dentro de la voluntad. Sin embargo en la disparidad existente entre voluntad y entendimiento hemos de reconocer que: "el alma se dirige hacia lo otro para retornar a sí, por medio de un trabajo de interiorización que culmina en la voluntad, cuya función no debemos olvidarlo es el amar"<sup>106</sup>. Esta búsqueda que se da en el amor es un reafirmarse y reafirmar al otro con voluntad y entendimiento, una queriendo, otro juzgando.

---

<sup>106</sup>RIVAS: *Op Cit* p.75

En el siguiente soneto afirmaremos una vez más esta actitud entre el amor y el entendimiento. Y vemos que lo primero que hace Sor Juana será situarnos en las circunstancias de éste amor en concreto.

s170

Cuando mi error y tu vileza veo,  
contemplo, Silvio, de mi amor errado,  
cuán grave es la malicia del pecado,  
cuán violenta la fuerza de un deseo. 4

Para poder afirmar que su actitud es un error, Sor Juana tuvo que haber sometido su amor a un juicio, y ya hemos probado que la capacidad de juzgar pertenece a la parte intelectual, así que vemos otra vez cómo se integran las partes humanas en una misma circunstancia, y gracias a esto puede indicar que su amor es errado, y da las razones de este error, que son la malicia del pecado, esto es el sufrir de una naturaleza caída propensa al mal; y reafirmando la idea de la naturaleza humana, hablar de la fuerza del deseo. Por deseo podemos entender: “la apetencia de lo placentero”<sup>107</sup>, o bien de aquello a lo cual responde mi naturaleza según le sea conveniente.<sup>108</sup> Mas el deseo aquí parece tener un tinte negativo, pues es la razón del error. Así que vemos que la

---

<sup>107</sup>ARISTÓTELES: *De Anima*. II 3, Bk 414 b6

<sup>108</sup>PLATÓN: *Republica* 437e, 439 d-e

capacidad de juzgar y de desear, al no coincidir provocan caer en un error. Y así continúa :

s 170

Y bien quisiera, cuando llego a verte,  
viendo mi infame amor, poder negarlo;  
mas luego la **razón** justa me advierte

Una vez que el ser humano se da cuenta de esta disparidad existente entre voluntad y entendimiento quisiera poder negarlo, es decir prescindir de su existencia, separar la idea del error de mi actitud. Pero la razón no permite realizar esta negación. Pues no porque yo le adjudique una negación mental a algo, esto deja de existir, y así la razón advierte que:

s170

que sólo se remedia en publicarlo:  
porque del gran delito de quererte,  
sólo es bastante pena, confesarlo.

Sor Juana opta como única solución ante el error en la voluntad, la confesión, pues el reconocer que cometí un error es el primer paso para evitar volver a caer en otro semejante. Y es en este soneto donde podemos ver cómo se puede redimir un poco la función de la razón en sus conexiones con la voluntad. Ya que si

bien es cierto que debemos afirmar que es la voluntad la que determina que acción se va a realizar de hecho, es la inteligencia la que va a determinar la certeza o el error de esa acción. Y habiendo ocurrido un error, el publicarlo, es dar un juicio de reprobación ante este hecho.

Mas aunque el confesar mi error me sirve de expiación esto no implica que me garantice el no volver a sufrir esta fractura volitiva e intelectual. Sor Juana está muy consciente de la naturaleza humana al hablar sobre esto, pues nos reconoce sumamente falibles. Y sabe que muchas veces el amor no obedece a la razón o bien no alcanza a comprender qué es lo que sucede con una situación determinada.

s176

YO NO puedo tenerte ni dejarte,  
ni sé por qué, al dejarte o al tenerte,  
se encuentra un no sé qué para quererte  
y muchos sí sé para olvidarte.

Lo hemos mencionado ya anteriormente, el amor en La filósofa poeta casi siempre se encuentra dentro de un marco problemático, y responde a dos distintos impulsos. Estos dos los describe como el “tener” y el “dejar”. El tener es de alguna manera juntar la existencia de algo con la propia, estar en

posesión de, y por el contrario el dejar, significa el separar las existencia; mas Sor Juana explica que no encuentra razones para sustentar ninguna de estas dos posiciones, así que presenta un estado de suspensión del juicio, duda. Mas esta duda no sólo es por ausencia de razones, sino por la posesión de otras. Pues el querer no ubica razones en qué fundarse, es por eso que aclara que: "se encuentra un no se qué para quererte", pues carece de las razones suficientes y en cambio posee "muchos sí sé que para olvidarte". Así que tiene las razones contrarias pero al no poseerlas de un modo claro no puede efectuar una correcta deliberación, y así concluye Sor Juana que la única opción que tiene es la de partirse.

s176

Pues ni quieres dejarme ni enmendarte,  
y templaré mi corazón de suerte  
que la mitad se incline a aborrecerte  
aunque la otra mitad se incline a amarte.

Juana Inés nos indica que al no tener una solución de parte del exterior, ella tendrá que partir su corazón, para que una mitad aborrezca y la otra ame. De aquí podemos derivar que el no poseer un acuerdo entre entendimiento y voluntad puede provocar un quebrantamiento en la voluntad misma y derivar un sentimiento contrario, la aberración de algo. La inteligencia, aunque no

siempre impera en el comportamiento humano, si juega un papel muy importante en el hombre y de ella pueden modificarse, aunque no anularse actitudes adoptadas por la voluntad.

### **3.4 EL AMOR COMO PASIÓN HUMANA**

Ya al tratar de las relaciones entre entendimiento y voluntad en la sección anterior, nos vimos inmiscuidos en el asunto del amor. Aunque no respondimos a varias preguntas que van aparejadas a él, ¿por qué se ama? ¿Qué clases de amor hay? ¿Cuál es el término del amor?

El tema del amor en Sor Juana merece gran respeto. No podemos negar que tanto en la vida de todos los seres, como en cualquier estudio de filosofía que se precie de completo, pueda faltar este importante tema.

En La Jerónima vemos que el concepto del amor marca una división entre dos momentos históricos: el barroco y el principio de la modernidad. Y es también en este concepto donde se funde varias de las influencias que tiene, pues combina el platonismo, la escolástica colonial, y por supuesto, un pensamiento original, difícilmente compartido en su época.

Sin embargo este tema en Sor Juana ha suscitado una serie de opiniones muy diversas por sus características controversiales. He de aclarar que no trataré la vida amorosa de Sor Juana en esta investigación, pues aunque las circunstancias personales siempre intervienen en la elaboración de los conceptos, no podemos decir que los conceptos amorosos de Sor Juana dependan de su vida.

De esta manera proseguiremos con el estudio de los conceptos filosóficos correspondientes al amor sorjuanino.

Sabemos que al amor lo podemos entender de varias formas. El lenguaje se queda corto al expresar nuestra intimidad y una misma palabra lo utilizamos para designar distintos sentimientos. En Sor Juana no es la excepción, la palabra "amor" cobrará distintas dimensiones y dependiendo de ellas será el término al que nos lleve.

Santo Tomás distingue entre distintos tipos de amor: de concupiscencia, de benevolencia e intelectual.<sup>109</sup> En la Jerónima encontramos una división semejante en la décima 104.

---

<sup>109</sup> STO. TOMÁS: *Suma Teológica, II-1 q. 26, a. 1*. En donde nos explica que existe un amor que es concupiscible pues obedece al instinto y otro amor que también es natural, pero que obedece a la parte intelectual. También en la misma obra pero en el artículo cuatro nos habla de amor al amante, y el amor a los amigos que es propiamente el amor de benevolencia.

De 104

AL **AMOR**, cualquier curioso  
hallará una distinción:  
que uno nace de elección  
y otro de influjo imperioso.  
Éste es más afectuoso,  
porque es el más natural,  
y así es más sensible: al cual  
llamaremos afectivo;  
y al otro, que es electivo,  
llamaremos **racional**.

10

Por principio de cuentas, aquí hace una distinción entre los amores, primero se encuentra el afectivo, que nace de influjos imperiosos, es más afectuoso, sensible y natural. En cambio aquel que nace de la elección se le llama racional. No es de extrañarse, para poder hacer una elección uno tiene que sopesar los pros y los contras, y para analizar hace falta la razón. Por el contrario, el dejarse llevar por un influjo, pertenece más al terreno sensible. Notemos que es un influjo imperioso, es decir que conmina a ejercer una acción. Este amor es más natural, esto es, todos lo tenemos en tanto que somos humanos; raras veces interviene la razón en primera instancia.<sup>110</sup>

---

<sup>110</sup> Es clara la semejanza que hay entre la doctrina tomista y la sorjuanista. Sin embargo para Sto. Tomás el amor intelectual es natural al igual que el

de 104

Éste, a diversos respectos,  
tiene otras mil divisiones  
por las denominaciones  
que toma de sus objetos.  
Y así, aunque no mude efectos,  
que muda nombres es llano:  
al de objeto soberano  
llaman **amor** racional;  
y al de deudos, natural;  
y si es amistad, urbano.

20

Dentro del amor racional se van a encontrar diversas divisiones, dependiendo el objeto que tenga su amor. Se sabe que cada potencia tiene un objeto al cual dirigirse, y así el amor tendrá diversos objetos, uno primero es el objeto soberano, que entendiéndolo bajo el modo de ser sorjuanezco, bien podemos comprender que es el conocimiento, pues el conocer es el objeto soberano de lo racional; luego sigue el amor que nace de la elección hacia los demás seres humanos, y a éste lo hace llamar amor natural, pues esa tendencia de elegir aquello que nos es común, y de asimilarnos con aquellos que son de nuestra misma especie es una tendencia natural y, por último, sitúa el amor de

---

sentimental o afectivo, pues obedecen, tanto uno como otro partes esenciales al hombre. Para Sor Juana el amor afectivo es más natural, menos trabajoso.



Pues este amor es un rendimiento, no es una posesión, un dominio, sino por el contrario es un vencimiento. A esta forzosa retribución del amor afectivo no se le debe agradecimiento, pues no parte de una elección, sino de un impulso.

de 104

Pruébolo. Si aquél que dice  
que idolatra una beldad,  
con su libre **voluntad**  
a su pasión contradice;  
y llamándose infelice  
culpa su Estrella de avara<sup>112</sup>,  
sintiendo que le inclinara,  
pues, si en su mano estuviera,  
no sólo no la quisiera  
más, quizá, la despreciara.           40

La décima musa nos va a ofrecer la prueba acerca de que el amor afectivo sea un rendimiento. Pues sucede una contradicción entre ser libre y tener una pasión; la pasión será un influjo

---

<sup>112</sup> PLANCARTE: *Op. Cit.*, p. 498. El autor nos señala en los versos y 4 que aquí le está dando la razón a Santo Tomás quien dijo que los cuerpos celestes no son causas de nuestras voluntades. "Petarca escribió muchas veces que su amor no fue por elección sino por destino... Pero esta opinión... se ha de considerar pidosamente con atención que la trata como poeta...: porque como dice S. Tomás los Cuerpos celestes... no son causa de nuestras voluntades" Ese creído influjo dejó huella en nuestro hablar común. ( "por mi buena estrella", "desastrosos", "desastre")

imperioso, algo que no se puede controlar, por lo tanto, no puede ser libre. Por esta contradicción culpa a su estrella de avara, pues no le da aquello que idolatra. Sin embargo, dice que este amor más bien consiste en desear, pues si aquello que se desea lo tuviera a la mano, muy probablemente no tan sólo no lo quisiera, sino lo despreciara.<sup>113</sup> Este amor afectivo, en contra del amor racional, es un amor de contradicciones, se quiere lo que no se tiene, y lo que se tiene se desprecia. Por el contrario el racional siendo fruto de una elección, busca aquello que quiere y lo encuentra, por lo tanto éste sí es recíproco. Mas Sor Juana nos seguirá explicando éste amor afectivo y las contradicciones que presenta.

de 104

si pende su libertad  
de un influjo superior,  
diremos que tiene **amor**,  
pero no que **voluntad**;  
pues si ajena potestad  
le constriñe a obedecer,  
no se debe agradecer,

---

<sup>113</sup> En el diálogo del *Banquete* Platón en boca de Sócrates explica que el amor, más que ser una posesión es una falta, es una carencia de algo que se desea. Sócrates explica que el amor es un fruto de la unión de Poros (Abundancia) y Penia (Pobreza), y gracia a estos padres hereda su condición, pues sabe por parte de padre qué es lo bello y lo hermosos, lo buscado, y sin embargo de su madre hereda el ser pobre, el no tener aquello que desea. Cfr. PLATÓN: *El Banquete*, 208b - 209c

aunque de su pena muera,  
ni estimar el que la quiera  
quien no la quiere querer.

50

En el fragmento anterior dijimos que había una contradicción entre la libertad de la voluntad y la pasión. Y así dice Sor Juana que la libertad al depender de una fuerza superior, tiene amor, el amor va a ser superior a la libertad, pues el amor puede limitar a la libertad; en este caso no se tiene voluntad, no puede elegir, ni dominar sus actos. "Sólo al amor que es de elección se debe agradecimiento", y no como dice la poetisa al que nos "constiñen a obedecer". Si somos objetos de un amor afectivo, somos objetos de una pasión, de un impulso irrefrenable, al amarnos este amante, lo único que hace es seguir sus instintos y cumplir con la obligación que sienta hacia su pasión. Por lo tanto no se debe estimar a aquél que nos quiera, pues en resumidas cuentas está queriendo a su pasión. Por el contrario a este amor pasional, tenemos el amor de entendimiento.

de104

Quien ama de **entendimiento**,  
no sólo en amar da gloria,  
mas ofrece la victoria  
también del merecimiento;  
pues ¿no será loco intento

presumir que a obligar viene  
quien con su **pasión** aviene  
tan mal que, estándola amando,  
indigna la está juzgando  
del mismo **amor** que le tiene? 80

Si yo amo lo que conozco, reconozco que tiene una valía en sí mismo y así le doy gloria, pues hice un juicio objetivo de su naturaleza y le ofrecí la victoria de ser querido, y recibió el merecimiento del amor. Es un amor libre, que no responde a ninguna obligación. Aclara al decir que es un loco intento llamarle amor a esa obligación que el amante siente con su pasión, ya que la pasión obedece a lo que siente, así que no ama al objeto amado, sino que está amando a su pasión. Sor Juana juzga a esta actitud de indigna, pues no la ama en cuanto a sí misma, no la ama de benevolencia, sino en cuanto a objeto de su pasión, en cuanto que es un bien para uno mismo.

Resumamos todo lo anterior, Sor Juana dividirá al amor en dos, afectivo y racional. El afectivo es un amor sensible, el cual coincide perfectamente con el concepto de amor concupiscible de Sto. Tomás. Por otro lado tenemos el amor racional, que se va dividir por los objetos que tenga en soberano, cuando tienda al conocimiento en cuanto tal; natural al dirigirse a los pariente, y al amor de amistad lo llamará urbano. El amor de entendimiento

será superior al afectivo pues no depende del de las condiciones sentimentales del que lo siente, sino del conocimiento desinteresado que del objeto amado.

### 3.4.1 EL AMOR AFECTIVO

Como se vio en la fracción anterior por amor afectivo se entiende un sentimiento humano de corte imperioso. Sin embargo es prudente analizar por que el amor intelectual para Sor Juana es el superior.

El amor afectivo no va a ir emparejado con una búsqueda del bien, va a ocupar una dimensión distinta fuera de las determinaciones moralmente valorativas.

re 84

No huyo el mal ni busco el bien: 81  
porque, en mi confuso error,  
ni me asegura el amor  
ni me despecha el desdén

Prestemos atención a la primera línea de este fragmento. Al hablar del amor, Sor Juana va a encontrar el principal valor moral, que ha sido considerado evidente, la sindéresis, evitar el mal y buscar el bien. Juana Inés “no huye del mal ni busca el bien”, ya

que, en su confusión, no le asegura el amor. El concepto de injusticia se presenta relacionado al del amor sorjuanino, el que yo busque el bien, el que me interese en conseguir mi fin, no va a garantizar que yo consiga el amor, así como tampoco me va a garantizar que yo despache el desdén. Por “desdén” debemos entender una falta de interés, así que el huir del mal tampoco me va a asegurar que los demás no se interesen por mí. No obstante, reconoce que éste es un error y que esta siendo víctima de una confusión.

No podemos olvidar que Sor Juana ante todo es una poetisa, y una mujer pasional. Ella colocará al amor fuera de todo posible límite, ella conoce muy bien cuál es el máximo precepto moral y manifiesta su error al violarlo, pero también reconoce su impotencia para evitar esta violación. Es evidente que esta noción de amor no puede haber sido tomada de la escolástica, ni del platónismo, ni del espíritu moderno con Descartes.<sup>114</sup> El concepto de amor en Juana Inés es original, atrevido y poco

---

<sup>114</sup>Sabemos que para Descartes “El amor es una emoción del alma causada por el movimiento de los espíritus, que la incita a moverse voluntariamente a los objetos que le parecen convenientes”. DESCARTES *Les passions de l’âme*, a. 79. Según leemos para descartes el amor sólo puede ser movido por lo que es conveniente a mí. Mas hemos visto que en Sor Juana lo que menos hace el amor es seguir lo conveniente, sino que muy al contrario se empeña en buscar lo difícil. Cfr. Sonetos de amor y discreción 164 a 180.

racional; sin embargo, nos da bastante luz acerca de la concepción que tiene La Jerónima de la condición humana.

¿Cuál es la razón de ésta confusión? ¿Por qué el amor afectivo a otro ser humano resultará doloroso? Sor Juana lo explica de la siguiente forma:

R56

Mas como era **amor** bastardo,  
y de contrarios compuesto,  
fue fácil desvanecerse  
de achaque de sus ser mesmo.      32

En este romance Sor Juana hace una comparación entre el amor a Dios y el amor al hombre. Al hablar de contrarios compuestos, debemos interpretar que se trata del alma y del cuerpo, uno de naturaleza espiritual y otro material. Y es gracias a este último que el amor desaparece, pues la materia no es eterna.<sup>115</sup> Esta materia y esta condición de efímero provoca una serie de deshordenes en el hombre que siente este amor corpóreo, hasta llegar al punto de negar la razón.

---

<sup>115</sup> Notemos que aquí hay una disparidad entre el pensamiento sorjuanino y el aristotélico ya que para éste último, el amor verdadero obedece al hombre como compuesto, es decir, en cuanto poseedor de alma y cuerpo. Cfr. ARISTÓTELES: *De Anima* I, 1403 A 3

re 84

Porque si con la **pasión**  
algo contra mi **amor** digo,  
es mi mayor enemigo  
quien me concede razón.

93

Aunque el amor se pueda ligar con la pasión, no es la pasión su única fuente. Se ha visto que la misma voluntad puede sufrir conflictos internos, y desear no querer, pues al excluir la razón, el amor queda a merced de los caprichos. Quizá el amante pueda llegar a decir algo contra el objeto amado, mas esta libertad no se la permite a cualquier, al contrario, si alguien llegará a apoyar esta afirmación, lo convertiría en su enemigo. Esta situación de afirmar una cosa y negarla en labios ajenos es ir contra de la lógica.

A continuación nos adentraremos en un subtema no menos controversial acerca del amor afectivo. Este es el tema de la motivación y de la correspondencia. Como lo probaré a continuación, para ella el amor es un sentimiento que no exige la reciprocidad, al contrario es un impulso egoísta, pues parte de uno y se queda en uno, no trasciende al otro. Y el otro no puede motivar un sentimiento genuino de mí hacia él sólo por la razón de que el otro ser sienta amor.

Quererlo porque él me quiere,  
 nos es justo que **amor** se nombre;  
 que no ama quien para amar  
 el ser amado supone

116

Procederemos primero por una vía negativa, antes de ver qué es el amor, veremos lo que no es. El querer a alguien porque él me quiere, nos dice La filósofa poeta que no es amor, debido a que el amor no puede ser de exigencia, no puede condicionar. Vemos claramente que en Sor Juana una condición clave para el amor es el de no exigir correspondencia.<sup>116</sup> Yo amo porque decido amar, independientemente de la actitud que tenga el amado con respecto a mí. Aquí podemos notar que Sor Juana no toma totalmente su concepto de amor de la escolástica, en concreto de Santo Tomás, pues para él el amor, para ser amor perfecto tiene que ser recíproco.<sup>117</sup>

Y seguirá aclarando este asunto.

---

<sup>116</sup>RIVAS: *Op Cit.*, p. 12

<sup>117</sup>"El amado se contiene en el amante en el sentido de que está impreso en su afecto por cierta complacencia; y viceversa, el amante en el amado, en cuanto el amante busca de algún modo lo que hay de íntimo en el amado. Pues nada impide que una misma cosa sea en diversos aspectos continente y contenido" Suma Teológica I-II q. 28 a. 2 ad 1. En Santo Tomás no es contrario tener una amor de concupiscencia unido a un amor de benevolencia, en Sor Juana esto no sucede el amor de concupiscencia, el amor afectivo no es recíproco.

R4

No es **amor** correspondencia;

tiene causas superiores:

que lo concilian los Astros

o lo engendran perfecciones 120

Continuamos con la vía negativa y nos vuelve a aclarar la filósofa poetisa, que amor no es correspondencia, y cuáles son sus causas, sus principios son superiores. Con esto está dejándonos ver que el exigir correspondencia no es una actitud superior, el amor debe ser carente de interés. Estos principios superiores de los cuales habla son la conciliación de los Astros y el engendrar perfecciones.

Cuando tratamos el ingenio en Sor Juana nos dimos cuenta que la visión que se tenía de los astros era de orientadores de destinos, una visión bastante helenista. Así que el amor a alguien, de alguna manera, ya está programado por un posición en el mundo supralunar. No era raro encontrar este tipo de creencias astrológicas en cualquier terreno de la acción en la Nueva España y el mundo conocido. Esta relación con los cuerpos celestes permitía entender que los hombres formaban parte de un todo y que junto con los astros contribuía a un orden.<sup>118</sup>

---

<sup>118</sup>RIVAS: Op. Cit, p. 25

Por otra parte tenemos la causa de “engendrar perfecciones”. Un amor que sea digno de llamarse amor, debe procurar que la existencia del amado sea llenada de perfecciones. En Juana Inés encontramos una noción de amor totalmente donal, sin exigir nada del amado, y por el contrario procurar el crecimiento de la existencia de aquél al que se está amando, de acercarlo ha su fin último que es el de la perfección. Este será encontrado en el amor urbano, que revela un carácter de amor de benevolencia.

Un amor que exija la reciprocidad no es un verdadero amor, pues antepone el propio ser al del ser amado.

r4

Quien ama porque es querida,  
sin otro impulso más noble,  
desprecia al amante y ama  
sus propias adoraciones.                      124

Juana Inés no está ajena de saber que el sentirse querida es un sentimiento agradable, mas sostiene que esa no es una razón para fundar el amor. Esta vanidad, hace que se desprecie al amante, pues realmente lo que se está amando es a uno mismo, a “sus propias adoraciones”. Es un amor egoísta, pues le interesa el saberse querido y no el querer. Este tipo de amor que sólo

busca halagarse con las adoraciones del amante es de total concupiscencia ya que obedece a un bajo sentimiento de amor pasional a uno mismo.

Aclarará además que el amor no es de apetencia, no se trata de ver qué es lo que a mí me conviene, aquello que más me agrada:

r2

Persuadirme a que es lisonja 145  
amar lo que yo apetezco  
aprobarme la **elección**  
y calificar mi **empleo**

Algo que yo apetezco, es algo que me conviene porque satisface mis sentidos. Sin embargo afirmar que eso es una lisonja, un elogio, es aprobarme la elección. Es reafirmar que estoy bien, y así dirigirme hacia una acción. Mas uno no se puede persuadir de lo que es verdadero; persuadir es convencer, uno no puede convencerse ante lo evidente. Así que el amar lo apetecible es dirigir mis acciones, mas no necesariamente es un amor verdadero.

Por otro lado, la Filosofía es una ciencia especulativa, mas eso no significa que esté ajena a los problemas prácticos que se presentan en el mundo. El tema de las contradicciones en el

amor, es un tema que casi todo humano ha tenido que tratar en su vida, de esta manera no puede permanecer al margen de un estudio filosófico. Y para descubrir el concepto de amor en Sor Juana, tenemos que tratarlo, más cuando la célebre poetisa lo usa con tan marcado acento.

En primer lugar tenemos la contradicción de amar lo que no se tiene.

r30

¿Cómo se ausenta un amante,  
quedándose al mismo tiempo?      10

¿Cómo se va, sin partirse,  
y está cerca, estando lejos?

La posesión del amado no es física, el amor más que una posesión es un deseo, pues lo que queda dentro del amante cuando se ausenta el amado es su mismo amor, su búsqueda. Es por eso que dice Sor Juana que: "se va, sin partirse", pues aunque de hecho se haya ido, no se va por que sigue en ella y "está cerca, estando lejos". Está cerca porque se siente, aun cuando realmente esté lejos en distancia. El amor en La Jerónima, tal cual lo hemos dicho no es un sentimiento de reciprocidad. Lo siente el amante y permanece en él, mas lo que de hecho pase con el amado no importa. Al amor afectivo le

interesa el amante en cuanto me da un sentimiento al amante, no en cuanto a él mismo, pues no importa si esta cerca o esta lejos, si no mi afección ante esta circunstancia. Y así continúa:

r30

Luego tu ausencia no puede,  
en la causa ni el efecto,  
de los amantes vulgares  
seguir el común sendero.

La ausencia o presencia del amante no mueve en el amor, ni como causa ni como efecto, el amor sorjuanino es independiente. Quizá sea por eso entendible que Ezequiel A. Chávez, denomine al amor en Sor Juana un amor de inspiración, amor que aún no poseído totalmente, desea serlo.<sup>119</sup> Notemos cómo Sor Juana trata su amor con distinción al amor de los demás, y no sólo eso, sino que lo pone en un plano superior, pues acepta que su amor no sigue el camino normal de los otros amantes, y a estos los llama "amantes vulgares". Su amor no es vulgar, es superior, es independiente, se inspira en el amante y se separa.

Dentro del amor afectivo se encuentra otra complicación por su carácter de corpóreo, y es la de hermosura. Desgraciadamente la

---

<sup>119</sup>Cfr. CHAVEZ: op. Cit p. 19

armonía en la materia, la belleza física, despertará un sentimiento de posesión en cual es profundamente temido por la poetisa.

de 104

A la hermosura no obliga  
**amor** que forzado venga,  
ni admite **pasión** que tenga  
la **razón** por enemiga;  
ni habrá quien le contradiga  
el propósito e intento  
de no admitir pensamiento  
que, por mucho que la quiera,  
no le dará el **alma** entera,  
pues va sin **entendimiento**.                      100

A la idea de hermosura se ha relacionado el amor. Ya desde Platón hemos visto esta inclinación<sup>120</sup>, pues va a ser por medio de la belleza que se va escalando posiciones para llegar a un amor verdadero, al amor de la belleza en sí. Sor Juana opinará que la

---

<sup>120</sup>“Este es precisamente el camino correcto para dirigirse a las cuestiones relativas al amor o ser conducido por otro: con la mirada puesta en aquella belleza, empezar por las cosas bellas de este mundo y sirviéndose de ellas a modo de escalones, ir ascendiendo continuamente de un solo cuerpo a dos y de dos a todos los cuerpos bellos, y de los cuerpos bellos a las bellas normas de conducta, y de las normas de conducta a los bellos conocimientos, y a partir de los conocimientos acabar en aquel que es conocimiento no de otra cosa, sino de aquella belleza absoluta, para que conozca por fin lo que es la belleza en sí. En este instante de la vida, (...) más que en ningún otro, vale la pena el vivir del hombre: cuando contempla la belleza en sí”. PLATÓN: *El banquete*, 210a -211.

hermosura no obliga, esto es, no debe propiciar un amor de afecto, pues este amor viene forzado, tiene a la pasión entre las manos y con ella, no es amor de lo otro, como ya vimos, sino de sí mismo. Por otra parte este amor de la belleza no puede tener a la razón por enemiga, ni negar algún pensamiento, pues si carece de entendimiento no está dándole el alma entera.

Este amor incompleto, aquel que va sólo dirigido al cuerpo trae como consecuencia el desengaño. Unida a la falta de felicidad se encuentra la desdicha. En la glosa 135 se nota en ella una comparación de una rosa bella con una juventud bella y demuestra que la belleza puede ser peligrosa para aquella que desee ser querida pues solo despierta pasiones no sanas<sup>121</sup>.

Pues tanto el riesgo es mayor  
cuanto es mayor la hermosura.  
No vivas de ella segura:  
que si consientes, errada,  
que te corte mano osada  
para gozar beldad y olor,  
en perdiéndose el color  
también serás desdichada.                      16

---

<sup>121</sup>Tal cual lo vimos anteriormente en las notas que tratan a Platón en lo que toca al amor, el verdadero amor no puede quedarse en los cuerpos bellos, tiene que trascender al conocimiento. Sin embargo en Sor Juana la belleza representa un gran peligro.

Si sólo se funda el amor en la corpórea belleza lléndose ésta, que depende de la materia, y la materia se descompone, el amor desaparecerá trayendo la desdicha de la que era hermosa. Y a mayor hermosura el riesgo es mayor, pues el número de personas dispuestas a cortar la flor será más grande. No puede uno estar seguro de la belleza; además, si esta belleza despierta un amor afectivo, se quiere la posesión de la belleza, y no a la belleza misma. Al terminarse la belleza en una persona, habiendo sido éste el motivo del amor, desaparece el sentimiento y sólo queda la desdicha. Más adelante prosigue:

¿Ves a aquél que más indica  
de seguro en su fineza?

Pues no estima la belleza  
más de en cuanto la codicia.

Huye la astuta caricia;  
que si, necia y confiada,  
te aseguras en lo amada,  
te hallarás después corrida;  
que, en llegando a poseída,  
también serás desdichada.

26

Al recomendar la huida de la caricia ratifica su desprecio al amor físico, que sólo pretende una posesión incompleta y ficticia. Pues

al no involucrar nada más, sólo se logra una gloria momentánea, que no se acerca en nada al ideal del amor sorjuanino de desprendimiento y no exigencia en la correspondencia. En este tipo de amor puramente material, nada se puede fincar, pues si sólo el amor se basa en la búsqueda de la belleza, cuando ésta ya sea poseída perderá su carácter de llamativa y se caerá en desdicha. El amor afectivo más que nada es deseo, uno no desea lo que tiene, por lo tanto ese amor es pasajero. Si uno sede ante esto no acabará más que siendo desdichada, incurriendo además en el carácter de “corrida”, es decir vivida. Y continúa:

A ninguno tu beldad  
entregues, que es sinrazón  
que sirva tu perfección  
de triunfo a su vanidad.  
Goza la celebridad  
común, sin verte empleada  
en quien, después de lograda,  
no te acierte a venerar;  
que, en siendo particular,  
también serás desdichada.

Sor Juana concluye aconsejando que la beldad no hay que entregarla, pues no puedes poner la perfección (física) de un ser

como fin de una carrera de posesión. En este caso la belleza no serviría a un fin noble, sino a acrecentar la vanidad, la cual no es considerada como una virtud. Sin embargo, notamos en ella un rasgo de vanidad interna, pues aconseja buscar el reconocimiento de todos pero de lejos, no en cuanto poseída, pues una vez que aquel que pretenda apoderarse de la belleza lo halla logrado, se perderá la veneración, se incurrirá en la desdicha, de esta manera aconseja gozar de la celebridad común. Por otra parte hemos de notar que Sor Juana en este poema, siempre habla en femenino, es la mujer la que debe cuidarse de caer en falsos espejismo y de dejarse arrastrar por lo frívolo y corpóreo, por su propio bien, pues la desdicha se hará presente si rebaja la hermosura a un puro carácter material.

De esta manera, el amor que es motivado por la posesión de una belleza, no es un amor digno, y con esto seguimos en la línea de desengaño ante el amor. Y así, las relaciones amorosas afectivas terminarán seguramente en desdicha.

Queda nulificado el aspecto positivo del amor afectivo, sin embargo vimos que hay otros tipos de amores, como será el racional con sus divisiones.

### 3.4.2 EL AMOR URBANO

En Sor Juana el amor urbano debe ser entendido como el amor de amigo. Obedece al orden de lo racional, esto es, carece de un componente corpóreo.

r39

Y también sabéis, que como  
es mi amor de entendimiento,  
no ha menester de la vista  
materiales alimentos.

96

El amor de entendimiento no necesita una atracción física para existir. Es un amor que carece de lo físico, no necesita ver nada para vivir el amor, carece de materia. No precisa de "materiales alimentos", esto es, para sobrevivir no requiere de aspectos sensibles que contribuyan a acrecentarlo. Y por eso continúa La Jerónima diciendo:

r39

pues radicado en el alma,  
independiente y exento,  
desprecia de los sentidos  
el inútil ministerio.

100

Este es uno de los fragmentos más ricos en la lírica sorjuanina. Primero notemos que el amor se radica en el alma. Se ama con el alma, no con los sentidos, y al estar en el alma es independiente de la materia, es por eso que no necesita la presencia corpórea del amado, así no exige reciprocidad, pues depende de él mismo y “desprecia de los sentidos el inútil ministerio”. Los sentidos son aquellas potencialidades por medio de las cuales captamos los seres externos, al despreciar la ayuda inútil que le brindan los sentidos está diciendo que sólo se requiere del amante para amar, que no necesita de ningún otro impulso.

No es raro encontrar la palabra amor en los poemas dirigidos a la condesa de Paredes, sin embargo este amor debe de ser entendido en cuanto al amor urbano, y no en cuanto amor concupiscible. Esto lo demostramos a continuación.

de 103

Tan espíritu te admiro  
que cuanto deidad te creo,  
hallo el alma que no veo,  
y dudo el cuerpo que miro.                    24

El amor que siente Sor Juana por Lysi no es corpóreo, al contrario es semejante al dirigido a una divinidad, afirma el alma, el

principio inmaterial; y el cuerpo, lo duda. Esto revela su carácter de inferioridad. En cuanto a la correspondencia a este tipo de amor dirá lo siguiente.

r178

Yo adoro a Lysi, pero no pretendo  
que Lysi corresponda mi fineza;  
pues si juzgo posible su belleza,  
a su decoro y mi aprehensión ofendo. 4

Vimos anteriormente que el amor no debe de exigir correspondencia, y sin embargo el concupiscible no puede negar este aspecto de posesión. Sin embargo en el amor que muestra Sor Juana a Lysi expresamente aclara que no exige esta reciprocidad, la venera en cuanto soberana y cuanto amiga, y busca su bien más que el suyo propio.

### 3.4.1 CONCLUSIÓN DEL AMOR

Sor Juana considera como un amor más puro el amor racional. Para Platón el conocimiento es una vía necesaria para alcanzar el verdadero amor, el conocimiento se logra gracias al entendimiento del cual gozamos los humanos. Además ya vimos que el amor es algo que proviene del alma, según la lírica sorjuanina;<sup>122</sup> si segrega una parte tan importante del alma como es el

conocimiento, no está amando con el alma entera, por lo tanto no es el amor más grande que se puede encontrar.

Por el contrario el amor humano conduce a la infelicidad. Quizá hayan influido sus condiciones personales, quizá sea característica del amor afectivo en general. Pero tenemos que reconocer que en Sor Juana, en el amor humano, es patente un desengaño: del mundo, de amor, y de ella misma. A ese respecto es interesante recordar los versos siguientes:

Finjamos que soy feliz,  
triste Pensamiento, un rato;  
quizá podréis persuadirme,  
aunque yo sé lo contrario:                   4

Es el pensamiento el que le hace saber lo contrario. Es curioso pero en la obra sorjuanina no encontramos muchas alusiones a la felicidad. Esta es una de las más palpables y es una felicidad fingida, desengañada por el pensamiento.<sup>123</sup> Este fingimiento

---

<sup>122</sup>Cfr. *Infra* p. 187

<sup>123</sup>En opinión de Marie-Cécil Bénassy, ésta es una muestra de la presencia del estoicismo en Sor Juana. Se nos explica que un gran reproche a la moral estóica era su falta de practicidad. Y así en tono un tanto burlesco podemos notar que esta supremacía del conocimiento no le está asegurando la felicidad, pero de ninguna manera quiere apartarse del estudio. Sencillamente aclara que no con sólo estudiar se alcanza la felicidad. Cfr. BÉNASSY, Marie- Cécil: "*Sobre el senequismo moral de Sor Juana Inés de la Cruz*", en *La literatura Novohispano*. Editor Pacual Buxo, Ed. UNAM, Cd. de México, 1994 p. 177

puede ser sostenido frente a los demás, pero no puede ser sostenido por ella misma.

Ya en concreto al referirse al amor, Sor Juana lo describe como una apetencia, contradicción que encontramos, pues ya anteriormente nos había dicho que la apetencia no podía llamarse propiamente amor.

r56

Tan precisa es la apetencia  
que a ser amados tenemos,  
que, aun sabiendo que no sirve,  
nunca dejarla sabemos 48

Todos sentimos la necesidad de amar y ser amados, es una apetito, un deseo. Y Juana Inés dice que sabemos que no nos sirve esta búsqueda, pues no garantiza el que seamos amados, y sin embargo, “nunca dejarla sabemos”. El amor afectivo es una búsqueda que nunca llega a su fin, no es correspondido. Es por eso quizá que al único que reconoce como amor verdadero sea al conocimiento, o bien el amor A Dios que es el más grande de todos. El buscar sentirme amado por otra persona lo único que me traerá serán angustias y será inútil.<sup>124</sup> De esto Sor Juana saca un necesario estado.

---

<sup>124</sup>También en el soneto 172 Sor Juana nos dice que siempre el amor termina en desdicha, pues nos describe su dolor ante un error equivocado y el deseo de

r56

Muero, ¿quién lo creará?, a manos  
de la cosa que más quiero,  
y el motivo de matarme  
es el amor que le tengo.

68

Esta búsqueda del amor lo único que trae es la muerte, y sin embargo no es una muerte física, pues ésta no podría ser puesta en duda. Esta muerte lo ocasiona "la cosa que más quiero", y ese motivo que da mi muerte es el mismo amor que yo le tengo. El amor en Sor Juana no es placentero, es un dolor en el alma, es lucha contra uno mismo, es anulación de la razón, pues sostiene: contrarios, lucha mi libertad y mi razón para tratar de conseguir algo que no conseguiré nunca, y el único fin al que voy a llegar será a la muerte en vida. Y todas estas ideas nos refuerzan el sentimiento de desengaño que siente Sor Juana respecto al amor.

También el desengaño aparece en la endecha 79 que lleva por título "Consuelos seguros en el desengaño":

Todo lo habéis perdido;  
mas no todo, pues creo

---

muerte que tiene al sentir ese penar. Mas termina diciendo "-¿Qué me admiro?/¿Quién en amor ha sido más dichoso?". Ante el amor no cabe más que

que aun a costa de todo  
barato el escarmiento.

8

¿Cuál es la actitud que debemos tener frente a esta condición del amor? ¿Qué es lo único bueno que nos queda al haber amado a otro humano? Juana Inés no deja su actitud fatalista ante la pérdida total que acaece al haber amado, lo único que nos queda es el escarmiento, el conocer qué es lo que pasa cuando uno ama, y barato va a ser el precio. No importa lo que haya que perder para conocer cuál es el fin del amor, ya que se conoce, entonces podrá ser evitada la siguiente ocasión. De esta manera lo que hay que hacer es no esperar el amor afectivo:

El no esperar alguno  
me sirve de consuelo;  
que también es alivio  
el no buscar remedio.

16

Sor Juana se encuentra resignada a no encontrar una correspondencia en el amor, pero ya no la busca, de este modo ha resuelto su inconformidad amorosa. No volverá a perderlo todo, porque no volverá a esperar ningún amor humano, no tendrá que buscar alivio, pues no habrá de sufrir otro daño. Sin embargo, hay que notar que Juana Inés vuelve a caer en una

---

un sentimiento de resignación, fruto de una reflexión que nos muestra que no puede tener mejor final.

contradicción pues recordemos que nos dijo anteriormente que no se podía no buscar el amor.<sup>125</sup>

Sor Juana se va a contentar con el amor intelectual por el conocimiento. Y en la elección del amor la libertad también juega una papel fundamental; pero ni aun la libertad quiere tenerla por ella misma, pues si no la posee será un daño. Y así concluye:

No quiero más cuidados  
de bienes tan inciertos,  
sino tener el alma  
como que no la tengo.

32

De esto se concluye que todo es incierto, no sólo el amor y la libertad, que no están seguros, sino también el alma misma. Aunque bien sabe ella que no puede perder el alma, sin embargo sí puede tener el alma que no quiere.

Encontramos una alusión en Sor Juana al amor divino, este lo va a comparar con el amor humano y prefiero optar por el segundo por su carácter de eternidad.

r56

¡Oh cuanta fineza, oh cuántos

---

<sup>125</sup>Cfr DE LA CRUZ, Sor Juana Inés: *Op. Cit.* romance 56

cariños he visto tiernos!

Que amor que se tiene en Dios,  
es calidad sin opuestos.

20

En el amor a Dios no hay lucha, no hay un sentimiento de desdicha, al contrario Dios con nosotros está lleno de finezas. Y prosigue:

r56

De lo lícito no puede  
hacer contrarios conceptos,  
con que es amor que al olvido  
no puede vivir expuesto.

24

Recordemos que una de las condiciones por las cuales el amor afectivo es desdeñable es por ser efímero, por su corporeidad, en el amor a Dios esto no sucede pues no tiene contrarios compuestos. A Dios no se le olvida, es racional y por tanto es soberano.

Concluyamos que en La Jerónima el amor de concupiscencia es un estado tormentoso, lleno de desvelos. En lo único en que puede confiar será en el amor racional y en el amor a Dios, pues el primero depende de nosotros mismos, no del amante y en el segundo tenemos asegurado el bienestar.

En las relaciones humanas, el amante lo que quiere es poseer al amado, y tenerlo como suyo debido al impulso que siente por parte de su pasión. Así, lo que quiere es satisfacer su pasión y no al amado. El amor no se puede apoyar en la correspondencia, pues el amor depende del que lo siente, no por sentir amor a alguien éste me va a amar, ni uno va a amar a quien lo ame. De hecho se ve en la *Lírica Personal* sorjuanina que esta situación se presenta con gran frecuencia y que da desasosiego.

El amor de entendimiento es el único amor válido, porque tiende a la esencia. Ante el otro tipo de amor, el de concupiscencia el único consuelo que podemos encontrar es el del desengaño, y la actitud que debemos tomar ante el amor es el de no buscarlo. En Sor Juana no encontramos una situación en la que coexistan ambos tipos de amor, afectivo y racional, de concupiscencia y de benevolencia. Esto revela desasosiego en la poetisa, el mejor amor es aquel que es integral, que implica a todo el ser humano, sobre todo cuando es dirigido hacia otra persona de naturaleza igualmente compleja que la mía. "El amor traspasa al cuerpo deseado y busca al alma en el cuerpo y, en el alma, al cuerpo. A la persona entera"<sup>126</sup>

---

<sup>126</sup> PAZ: *La llama doble, amor y erotismo*, Ed. Seix Barral, Cd. de México, 1995 p.33

Desgraciadamente para Sor Juana, no encontró esta armonía, el amor al cuerpo despierta sentimientos de egoísmo y posesión. Sor Juana no alcanza a ver que es lícito amar algo en cuanto materia y además buscar el propio bien el objeto amado, que en el hombre juegan y conviven sentimientos igualmente buenos y naturales que obedecen a cada una de sus partes constitutivas. "El verdadero amor de benevolencia puede ir a la par con el amor de concupiscencia, incluso con la concupiscencia misma, con tal de que ésta no llegue a dominar todo lo que el amor del hombre y de la mujer contiene además y que no venga a ser su única sustancia".<sup>127</sup>

---

<sup>127</sup> WOJTYLA: *Amor y responsabilidad*, Ed. Fax, Madrid, 1969, p. 88

#### 4. Conceptos éticos

Ya hemos analizado los conceptos metafísicos, los gnoseológicos y los antropológicos, nos restan los conceptos éticos. Una vez estudiados los conceptos antropológicos dentro de la *Lírica Personal* sorjuanina hemos descubierto cuál es la naturaleza humana para la célebre poetisa; dependiendo de esta interpretación deberán ser estudiados los conceptos éticos. Estos nos darán el parámetro de conducta que nos recomienda, qué es lo "bueno" y lo "malo" para ella, la virtud y el vicio.

Este capítulo se dividirá en diversos asuntos. Empezaremos por mostrar cuáles son los principios éticos por medio de los cuales Sor Juana juzga una conducta, así como su mención acerca de la virtud. Después analizaremos una de las acciones más importantes dentro de la vida de la poetisa, que es el saber. El saber, como todo dentro de Sor Juana, recibe una carga ética. Ya cuando hablamos del entendimiento en el segundo capítulo de esta tesis vimos que éste debía estar enmarcado por límites muy fijos, para no excederse en uno u otro lado. Continuaremos con la discreción, que parece la conducta prototípica dentro de la sociedad novohispana, pues revela una buena educación y una agudeza de ingenio. Seguiremos con uno de los temas más polémicos dentro de los estudios que se han hecho de La

Jerónima poetisa, que será el de la mujer. Sabemos que Sor Juana fue una mujer reconocida y que defendió a sus congéneres, sin embargo recientemente ha habido malas interpretaciones a cerca de su llamado feminismo, es nuestro propósito no demeritar el esfuerzo que hizo Juana Inés para liberar a la mujer de sus limitaciones, pero también situarla dentro de un tiempo y un espacio muy definido, el de la Nueva España en el siglo XVII; y no pretender encontrar en ella un feminismo contemporáneo. Terminaremos con un tema no menos importante que trata acerca de la conciencia patriótica que refleja nuestra Juana, mujer mexicana, consciente de su estado, que lucha por su tierra y la llena de honores. Tal actitud no puede pasarnos en blanco.

Habiendo dicho lo anterior procederemos a tratar el primer tema. Los principios éticos en la *Lírica Personal* sorjuanina.

#### **4.1 LOS PRINCIPIOS ÉTICOS Y LA VIRTUD**

Dentro del tratamiento de la ética como parte de la filosofía uno de los hechos que le dan más importancia es el que tenga principios, verdades universales que no pueden ser sometidos a duda. Existe un máximo principio ético que será el de la "síndéresis", y ella no está exenta de su conocimiento:

r42

¿No hay **sindéresis** en mí  
con que lo mejor elija,  
y ya que bien no lo entienda  
por lo menos lo perciba?

16

Como lo dijimos más arriba, por **sindéresis** debemos entender “Los primeros principios prácticos, la luz fundamental y el horizonte del sentido de toda actividad de la razón práctica, son el fruto de un conocimiento habitual, es decir, los poseemos por el hábito de los primeros principios morales, llamados comúnmente **sindéresis**. (...) Los primeros principios morales giran en torno a la noción de bien.”<sup>128</sup> Sin embargo, lo curioso en Sor Juana es que la **sindéresis** no es evidente, y puede llegar a ser negada. Lo importante es notar que la poetisa tiene el concepto de **sindéresis**, de principio moral, y sabe que este principio es el encargado de decirle que es lo mejor que debe elegir. Además aclara que no es algo que se deba entender, el entendimiento no juega un papel aquí. Ella reconoce que la **sindéresis** es algo que se percibe, que “debería ser evidente”. Mas notemos que todo este

---

<sup>128</sup>RODRÍGUEZ LUÑO: *Ética general*, 2a. ed., Ed. EUNSA, Barcelona, 1993 p. 77 y continúa “N o son un juicio más, sino que representan, en un nivel muy superior al de la operación judicativa, la constitución misma de la razón humana como razón práctica, la luz en la que todo objeto práctico se hace visible en cuanto práctico”.

fragmento se encuentra dentro de interrogaciones, así que esta negación más bien es una duda.

Vimos que la *sindéresis* es aquel principio que nos hace buscar el bien, y Sor Juana lo pone en duda, mas esto no es una contradicción en el modo de ser de Sor Juana, pues hemos visto que a ella lo que le interesaría sería encontrar un amor no desdichado, cosa que no logra, y así aclara:

re 84

No huyo el mal ni busco el bien:     81  
porque, en mi confuso error,  
ni me asegura el amor  
ni me despecha el desdén

En concreto, la *sindéresis* es el principio que indica “Buscar el bien y evitar el mal”. Santo Tomás indica que es el primer principio moral y dice que el bien debe ser buscado y hecho, y el mal debe ser evitado.<sup>129</sup> Juana Inés conoce este principio, mas nos indica que no lo sigue, sin embargo reconoce que es un error de confusión. Reconoce ir en contra de este principio y que eso está mal, mas aclara que este error lo comete porque no le asegura el amor, ni le evita el desdén. Y eso es lo que ella buscaba, el amor, y no lo encuentra; en un arrebato seguramente pasional, La

---

<sup>129</sup>STO. TOMÁS: *Suma Teológica. I-II*, q. 94. a. 2, c

Jerónima confunde este supremo principio, y acabará -como lo vimos al tratar del amor-, en desdicha. Sor Juana tiene una existencia frustrada respecto de este tema, la falta de amor, o el no haber podido encontrar un amor humano verdadero, le hacen cometer atropellos como el confundir la sindéresis. Ella pone al amor fuera de los estatutos de bien y mal.

Todas las acciones que se hagan se realizan por un fin. Para Sor Juana el fin del hombre siempre va a ser el bien:

r56

El término no es a quo,  
que causa el pesar que veo:           10  
que siendo el término el **Bien**,  
todo el dolor es medio.

Al hablar del amor que le trae una desdicha, dice que el termino “a quo” de donde proviene una cosa, no es la causa del pesar que siente, pues el término último que busca es el “Bien”. Preguntémonos ahora porqué pone Sor Juana “bien” con mayúscula; seguramente es porque se trata del supremo bien, y no de un bien medial, o quizá al bien que está haciendo referencia es Dios. En vista a ese bien, todo el dolor que siente es un medio para lograr lo que está buscando. El fin de la vida humana

va a ser el "Bien", y por este bien se van a dirigir todas las acciones que se hagan. Y así continúa:

r56

Mas ahora, ¡ay de mí!, está  
tan en su natural centro,  
que la **virtud y razón**  
son quien aviva su incendio.            36

Este amor del cual nos está hablando es natural a ella, sin embargo a diferencia de los otros tipos de amores de los cuales nos habla, éste es un sentir en el cual la virtud y la razón trabajan para avivarlo. Esto no quiere decir que hayamos encontrado un aspecto positivo del amor en la *Lírica Personal* sorjuanina, lo que significa es que aunque sea desdichado<sup>130</sup>, en el hombre todas sus facultades se ven involucradas para bien o para mal.

Dentro de la obra sorjuanina que estudiamos no encontramos propiamente un lugar donde Sor Juana definiera a la virtud, como lo ha hecho con la razón, con el concepto, o con el amor. Sólo encontramos otra alusión a ella, aparte de la mencionada en el fragmento anterior, que dice lo siguiente:

---

<sup>130</sup>Recordemos que es en este romance donde Sor Juana nos dice que existen amores que son fáciles de desvanecerse, y que muere a causa de la cosa que más quiere. Cfr. romance 56

r50

Tiene una **virtud**, de quien  
el vigor penetrativo  
se introduce en las **potencias**,  
sin pasar por los **sentidos**,                    24

Existen virtudes en Sor Juana que gozan de una fuerza que penetra, pues se introduce en las potencias; recordemos, que las potencias son aquellas partes del alma encargadas de realizar las acciones.<sup>131</sup> De ahí deducimos que la virtud se encuentra en el alma pues se puede introducir en ella, y no pasa por los sentidos, esto es, no necesariamente precisa del cuerpo para tener una virtud.<sup>132</sup>

Aunque no lo diga explícitamente para ella, una de las más grandes virtudes que pueda existir será la de poseer un saber y a este saber le corresponde una actitud, es por eso que nuestro siguiente tema dentro del capítulo de conceptos éticos será el de la responsabilidad en el saber.

---

<sup>131</sup> “Se da este nombre a los poderes del alma, o sea las especies o partes en que pueden clasificarse y dividirse las actividades o principios a los que se atribuyen tales actividades.” ABBAGNANO: *Op. Cit.*, p. 519

<sup>132</sup>STO. TOMÁS: *Suma Teológica I- II*, q. 56 a. 1 c. Dice que la virtud se encuentra acentuada en el alma, pues la misma noción de virtud implica una perfección de una facultad, y que todas las facultades vienen del alma. Vemos que existe una perfecta coherencia entre el pensamiento tomista y el sorjuanino en lo que toca a la ubicación de la virtud.

## 4.2 LA RESPONSABILIDAD EN EL SABER

No sólo dentro de los conceptos filosóficos sorjuaninos el saber va a implicar un tema muy importante, sino también recurriendo a su vida notamos que el saber será el punto de partida y llegada en todo momento de la vida de Sor Juana. Aunque hemos dicho anteriormente que no íbamos a adentrarnos en la vida de la poetisa, en este tema para poder entenderlo mejor, tendremos que hacer unas breves referencias a su actitud, para así entender cuál es la responsabilidad que sentía.

La "Respuesta a Sor Filotea de la Cruz" es un texto autobiográfico en donde Sor Juana nos da muchas de sus razones para haber dirigido su vida de la manera en que lo hizo. Y su búsqueda de saber fue la principal motivación para la toma de decisiones.<sup>133</sup> Juana Inés empieza a decirnos que desde los tres años sintió la necesidad del saber, pues engaña a la maestra de su hermana diciéndole que su madre le había ordenado tomar la lección.<sup>134</sup>

---

<sup>133</sup>Hemos de recordar que este escrito fue hecho por la Madre Juana en Respuesta de la carta que había recibido de la llamada Sor Filotea de la Cruz, quien la reprendía por haber hecho la "Carta Atenagórica". Carta en donde había criticado un escrito del Monseñor Vieyra, arzobispo de Puebla, que hablaba sobre las finezas de Cristo yendo en contra de la doctrina de Santo Tomás, San Agustín, y San Juan Crisóstomo. Sor Juana lo que hace es defender a estos tres santos padres.

<sup>134</sup>SOR JUANA : Respuesta a Sor Filotea de la Cruz. Edición, introducción y notas de Alberto G. Salceda., De. Fondo de Cultura Económica México 1957 línea 218 a226He de disculparme, pues este estudio no tiene como fin hacer un análisis de la Respuesta, mas sabiendo que es un texto que ha sido muy estudiado y del cual podemos encontrar referencias, casi en cualquier texto

De la misma manera nos relata que se abstenía de comer queso, pues había oído que este impedía el conocimiento<sup>135</sup>, o bien cuando le pidió a su madre que le mudase el traje para poder asistir a la Universidad.<sup>136</sup> Se imponía castigos en lo tocante a su aprendizaje, pues cortaba su cabello si para una fecha que ella había determinado, no poseía el conocimiento de un asunto que se había propuesto.<sup>137</sup> Dentro del convento dedicose a estudiar: "Reparé que en este tiempo hacía falta a mi estudio, y hacia voto de no entrar en celda alguna sin no me obligase a ello la obediencia o la caridad".<sup>138</sup> Alguna vez llegaron a reprenderla y a suspenderle el estudio.<sup>139</sup> Sin embargo nos dice "aunque no estudiaba en los libros, estudiaba en todas las cosas que Dios crió, sirviéndome ellas de letras, y de libro toda esta máquina universal"<sup>140</sup>. Hacía múltiples disquisiciones sobre lo que la rodeaba, observando las líneas rectas que se juntaban en su cuarto, viendo que no aparentaban ser rectas sino curvas<sup>141</sup> nos dice "Y discurría si sería ésta la razón que obligo a los antiguos a dudar si el mundo era esférico o no. Porque, aunque lo parece, podía ser engaño de la vista, demostrando concavidades donde

---

sorjuanista, pero ésta sección de mi tesis carecería de grandes datos si no lo incluyera

<sup>135</sup>Ibid., línea 235-237

<sup>136</sup>Ibid., línea, 245

<sup>137</sup>Ibid., línea 258-263

<sup>138</sup>Ibid., línea 486 s.s.

<sup>139</sup>Ibid. línea 732 s.s.

<sup>140</sup>Ibid. líneas 743 ss

<sup>141</sup>Pareciera ser una referencia clara a la perspectiva.

podría no haberlas.”<sup>142</sup> También el ver a unas niñas jugar el trompo, motivó hacer una reflexión de tipo físico, analizando el impulso y la trayectoria del objeto, viendo que reflejaban espirales que poco a poco iban perdiendo lo circular.<sup>143</sup> O bien las disquisiciones que hacía al cocinar y a este respecto nos dice, con un poco de atrevimiento: “¿qué podemos saber las mujeres sino filosofías de cocina? Bien dijo Lupercio Leonardo: que bien se puede filosofar y aderezar la cena. Y yo suelo decir viendo estas cosillas: Si Aristóteles hubiera guisado, mucho más hubiera escrito”<sup>144</sup>. Mujer llena de espíritu filosófico que cocina y discurre a la vez, haciendo preguntas, buscando respuestas, comprometiendo su vida en la búsqueda del conocimiento.

Qué actitud más propiamente filosófica que ésta, y no es exagerar que dentro del pensamiento sorjuanino el saber es la principal virtud.

Esto lo probaremos con lírica a continuación:

r15

y aun de la vida no goza: 85

pues si bien llega a advertirse,

*el que vive lo que sabe,*

*solo sabe lo que vive.*

---

<sup>142</sup>Ibid. líneas 758 a 770

<sup>143</sup>Cfr. Ibid. líneas 779 y 788

<sup>144</sup>Ibid. líneas 810 a 815

Para poder gozar la vida, Sor Juana nos dice que debe advertirse que el saber nos va a dar una vida más plena, pues uno no puede disfrutar de lo que no sabe. A este respecto nos comenta María Andueza: “Sor Juana proclamaba que la vida del hombre estaba en el saber ‘sólo lo que se sabe se vive y el que no sabe no vive”<sup>145</sup> . El conocimiento va a liberarnos, nos dará una mayor apertura, pues tendremos un mejor dominio de lo que nos rodea. Esta idea la vuelve a repetir en el fragmento a continuación.

r 47

Gózate excepción del tiempo  
y porque el mundo te admire,  
vive tanto como **sabes**,  
goza tanto como vives.

48

El saber no va deslindado de la vida, al contrario, es gracias al saber que yo la gozo, el saber me va a dar excepción del tiempo, es universal, y además nos dice La Jerónima: nos da la admiración del mundo. Sor Juana se atreve a dar una orden, viven tanto como sabes. Cierto, el saber nos va a proporcionar el conocimiento necesario para gozar, sin embargo este saber de nada nos sirve si no lo aplicamos en algo, si no resulta en provecho de nuestra propia vida, de los que nos rodean y de

---

<sup>145</sup>ANDUEZA, María: *Op. Cit.*, p. 40

nuestro entorno. Se sabe para vivir, para tener una actitud práctica, y esto en beneficio propio, pues se logra el gozar. Si sabes mucho, vive mucho y por lo tanto gozarás mucho también. No es sano tampoco vivir sin saber:

r15

Quien vive por vivir sólo,  
sin buscar más altos fines,  
de lo viviente se precia,  
de lo racional se exime;

84

Si nosotros nos contentamos solamente con vivir, vivientes sólo seremos; es decir, no seremos hombres, el hombre está hecho para alcanzar fines superiores, dentro de los cuales está la racionalidad. Así, el hombre debe ejercer su racionalidad para preciarse de ser hombre, si sólo se vive por vivir uno está yendo contra su propia naturaleza. El saber es el medio por el cuál el hombre puede alcanzar su fin. Sin embargo, el saber no puede estar ajeno al gozo, si lo contraría entonces es un saber desordenado. A este respecto encontramos lo siguiente:

r2

¿Qué loca ambición nos lleva  
de nosotros olvidados?  
Si es para vivir tan poco,  
¿de qué sirve **saber** tanto?

129

El saber nos exige una actitud, una responsabilidad y es que sea en provecho nuestro. Si por el contrario, dedicamos nuestra vida a los saberes y nos descuidamos, caemos en un vicio: la ambición. Esta ambición va a hacer que nos olvidemos de nosotros mismos, si esto ocurre el gozo no se presenta y así pregunta: Si se vive tan poco ¿de qué sirve saber tanto? Lo principal en el hombre es el mismo hombre, y no su saber. Esta búsqueda de saber que encontramos en la vida de La Poetisa, no es un saber que reprima, es un saber que emancipa, y da alegría. Continúa:

r2

No es **saber**, saber hacer                      69  
discursos sutiles, vanos;  
que el **saber** consiste sólo  
en elegir lo más sano

Sor Juana procederá una vez más por la vía negativa, y nos dice que el saber, no consiste en hacer gala de una posesión de datos que no dicen nada, que son vanos, inútiles, sino que el saber consiste "sólo" en elegir lo más sano. Es un saber que nos debe servir en nuestra vida práctica, en la obtención del fin último del hombre, que según Sor Juana es el Bien. El saber nos dirá en base al conocimiento qué es lo más sano, lo que más nos

conviene; para otra cosa no sirve el saber, pues notemos la utilización de la palabra “sólo”. El saber que no ayuda al hombre en la consecución de su fin último es un saber que no es saber. A este respecto Mauricio Beuchot opina: “Parece tratarse de una actitud lúcida que ve con humildad realista la finitud y las limitaciones del conocimiento. Por eso se refugia en el no-saber de la teología y la mística, un no-saber que es, sin embargo, el mayor saber, según lo decía Nicolás de Cusa en su concepción de la docta ignorancia, con lo cual La filósofa poeta se muestra tocando el Renacimiento y la Modernidad.”<sup>146</sup> Nos topamos aquí con que se debe tener un saber selectivo o de discernimiento, el saber por el saber a ultranza no nos es útil, el saber debe repercutir en beneficio del hombre y del mundo en sí.

Esta actitud de devoción al saber parece no tener descanso:

R15

Ningún espacio de tiempo                    97  
es corto al que no permite  
que los instantes más breves  
el **ocio** le desperdicie.

Juana Inés en este romance nos está queriendo decir que cualquier tiempo puede ser usado para el conocimiento; el “ocio”

---

<sup>146</sup>BEUCHOT: *El universo filosófico en Sor Juana*, ed. cit p. 15

no puede desperdiciar estos momentos. Aristóteles en la "Metafísica" al hablar del nacimiento de la filosofía, nos dice que se precisó que todas las necesidades del hombre estuvieran resueltas, para que así tuviera tiempo de pensar.<sup>147</sup> El ocio es algo positivo, es el rato de descanso físico que tiene el hombre y que utiliza para desarrollar sus actitudes mentales.<sup>148</sup> Esta actitud es muy propia de Sor Juana, pues no desperdiciaba momento alguno para seguir con sus estudios.<sup>149</sup> Sin embargo esta actitud no le trajo siempre bienestar al contrario le trajo también envidias e incompreensión.

Es precisamente en el soneto 146 donde Sor Juana nos deja ver su absoluto interés por el conocimiento, por la verdad y por la supremacía del entendimiento. Además podemos advertir en

---

<sup>147</sup>ARISTÓTELES: Metafísica 1 cap. 1 980 a20 -982 a 1

<sup>148</sup>Sor Juana misma en su Romance 45 nos dice "recibid aquesos rasgos/ que, en mi rústico talento,/ fueron de tristeza y ocio/ incultos divertimento" (líneas, 29-32) Sor Juana escribe cuando puede gozar de tristeza, y ocio. Se ve que el ocio será aquel momento que Sor Juana dedica para crear, para reflexionar y encontrarse.

<sup>149</sup>Esto también lo podemos confirmar en la "Respuesta a Sor Filotea de la Cruz" cuando nos dice: "Volví (mal dije, pues nunca cesé): proseguí, digo, a la estudiosa tarea (que para mí era descanso en todos los ratos que sobraban a mi obligación)" Op. Cit línea 290ss. Para Sor Juana, el dedicarse al estudio no era en modo alguno penoso, muy al contrario resultaba ser un descanso. Le gustaba aprender, dominar los secretos de la naturaleza. Sin embargo estos ratos no le eran muy frecuentes y así nos cuenta en el romance 51: "A una ignorante mujer/ cuyo estudio no ha pasado / de ratos, a la precisa/ ocupación mal hurtados". (Versos 41-44) Ella le roba el tiempo a sus ocupaciones, para poder dedicarlos al estudio. Sor Juana era una devota del estudio, su actitud ante el saber le reclamaba compromiso.

estas bellas líneas de la lírica sorjuanina la incomprensión por parte del mundo, de la cual fue víctima. Notemos el sentimiento de incomodidad cuando utiliza como segundo palabra de sus soneto la persecución. El mundo para Ella no era fácil, pues el mundo no estaba acostumbrado a poseer figura tan excepcional en él. No es raro presuponer que tenía un sentimiento de incomprensión, pues se defiende de un pretendida ofensa y aclara:

S 146

EN PERSEGUIRME, Mundo, ¿qué interesas?

¿En qué te ofendo, cuando sólo intento

poner bellezas en mi entendimiento

y no mi entendimiento en las bellezas?<sup>150</sup>

---

<sup>150</sup>Aunque éste no es propiamente un estudio de la psicología de Sor Juana, no podemos dejar pasar en el mismo, su estado personal respecto del conocimiento. Ella se sentía perseguida, criticada, por su búsqueda de saber. Tal como lo describe María Andueza, sentía una inclinación natural hacia las letras, tenía que violentarse para no hablar en verso y aunque le suspendieran el acceso a sus libros no pudo suspender sus cogitaciones. Mas esta actitud ante el saber y su dominio de éste le acarreo muchas envidias y adjudicaciones de penas inmerecidas. Cfr. Andueza: *Op. Cit.*, p. 43-49. No postulo que Sor Juana sea una mártir del conocimiento, sin embargo esta actitud nos ayuda a ver objetivamente que el plano en que la poetisa-filosofa localiza el saber en su vida personal, era un plano muy alto. Su responsabilidad ante el continuo aprendizaje revelaba un compromiso imposible de eludir. Para la jerónima el saber compromete, y al ser lo más alto o supremo, se puede sacrificar la propia vida en virtud de este fin.

Notemos cómo contraponen la sabiduría a las vanidades, cómo se adhiere al entendimiento y sólo estima a la belleza en cuanto que representa conceptos bellos, que sirven para su entendimiento. Como lo vimos anteriormente para Sor Juana, no es correcto que el conocimiento sólo sirva como un medio para obtener fama o para aislarse, éste sirve para enriquecerse, para adentrarse en los secretos del mundo. Quizá sea por eso el interés que tiene en explicar sus acciones, y de ver que ella persigue un fin mucho más alto que el del mundo físico, ella tiende al mundo intelectual.

s146

Yo no estimo tesoros ni riquezas;  
y así siempre me causa más contento  
poner riquezas en mi **pensamiento**  
que no **pensamiento** en las riquezas.

Aquí rehúsa los bienes materiales, pues las riquezas no son lo que ella busca, tratándose de tesoros materiales, sino busca la verdadera riqueza que asegura un contento más grande, los conocimientos, las riquezas que se encuentran en el pensamiento.

s146

Y no estimo hermosura que, vencida,  
es despojo civil de las edades,

ni riqueza me agrada fermentada,  
teniendo mejor, en mis verdades,  
consumir vanidades de la vida  
que consumir la vida en vanidades.

La belleza física se pierde con el tiempo, y por eso no debe ser tan apreciada, y no obstante, admite que las riquezas deben ser tomadas en este mundo pero sólo en cuanto que útiles, sin embargo, nos deja ver que la vida va mucho más allá de esta búsqueda torcida de bienes materiales. Notemos cómo Sor Juana nos aclara que prefiere sus verdades a las riquezas. El saber libera, pero compromete. Y suele provocar el reclamo del mundo. Algunos aún actualmente postulan que esta actitud de búsqueda del conocimiento que tomó Sor Juana no era del todo la correcta en una monja, pues ella no estudiaba para glorificar a Dios, sino más bien para crecer internamente, así el fin de sus acciones era ella misma y no Dios. Esto lo vemos en la cita siguiente: "Sin que lo note, Juana Inés incurre en una singular contradicción: por una parte, sigue los dictámenes de la natura; mas, por la otra, se desvía de su causalidad final, que es la glorificación de Dios vía su reflejo en el mundo. Ella anhela enriquecer su interioridad, más que loar una cósmica armonía."<sup>151</sup>

Si estas críticas se presentan en este mundo contemporáneo, no nos es difícil imaginar por qué al final de su vida tiene que dejar

sus libros y estudios por un mandato eclesiástico. Ella escribe una carta a su confesor, el Padre Nuñez de Miranda, al cual le reclama su incomprensión por criticar su búsqueda de saber. Es cierto que debemos admitir que Sor Juana Inés de la Cruz, al menos en lo estudiado en su lírica, no da grandes muestras de misticismo, no es una monja devota, pero tampoco es una hereje. Sor Juana se adentra en las paredes del convento para encontrar la paz que necesitaba en su devoción a las letras. La actitud que tiene ante el saber es excepcional, pues dirige toda su vida en la persecución de este fin; el saber le exige una actitud constante, aunque esta actitud le haya costado un precio muy alto al final de su vida.<sup>152</sup> Y al realizar obras positivas para ella y para el mundo, glorifica más a Dios, que al desarrollar una vida contemplativa.

---

<sup>151</sup>RIVAS: *Op. cit.* p. 46

<sup>152</sup>En la carta que le escribe a su confesor replica lo siguiente: “¿Las letras estorban, sino que antes ayudan a la salvación? ¿No se salvó San Agustín, San Ambrosio y todos los demás santos Doctores? Y V.R. cargado de tantas letras, ¿no piensa salvarse? Y si me responde que en los hombres milita otra razón, digo: ¿No estudió Santa Catalina, Santa Gertrudis, mi Madre Santa Paula sin estorbarle a su alta contemplación, ni la fatiga de sus fundaciones el saber hasta griego? (...) Pues ¿por qué en mí es malo lo que en todas fue bueno? ¿Sólo a mí me estorban los libros para salvarme?” SOR JUANA INÉS: “Carta de la Madre Juana Inés de la Cruz escrita al R. P. M. Antonio Nuñez de la Compañía de Jesús” en la revista ACTA Académica de mayo 1992, núm. 10, Ed. Universidad Autónoma de Centroamérica, p. 71. Recordemos que este es el último hallazgo de la obra sorjuanina, y es aquí donde le reclama a su confesor el haberla castigado por dedicarse a las letras profanas, siendo que el mismo en su juventud se lo había sugerido. En esta fracción de la carta, podemos encontrar que la búsqueda del saber en Sor Juana le trajo muchos contratiempos, mas eso no le impidió que siguiera con la defensa de sus libros y de su vida, así como por su lucha ante la opresión de las mujeres que estudiaban.

### 4.3 LA DISCRECIÓN COMO CONCEPTO ÉTICO

Ya anteriormente en esta tesis al hablar sobre los conceptos gnoseológicos, se tocó el tema de la discreción emparejada con el concepto del ingenio. El ingenio propiamente será una capacidad cognoscitiva, pero la discreción será esta manera de asumir el ingenio. Vimos que el ingenio puede desarrollar razonamientos astutos y hermosos, sin embargo como hombre, uno debe tomar una actitud acorde al ingenio que ostenta, y esta actitud, éticamente recomendable en la *Lírica Personal* sorjuanina, es la discreción.

Tal como lo decíamos al hablar sobre el ingenio, estas palabras han variado de significados desde el siglo XVII a la fecha, lo discreto en nuestro tiempo se toma como: la sensatez para formar juicio y tacto para hablar u obrar.<sup>153</sup>

Sin embargo nuestro propósito en este estudio es descubrir cuál era el sentido que jugaba lo “discreto” en Sor Juana Inés de la Cruz. Así que empezaremos por una “definición” que da la misma poetisa:

r2

---

<sup>153</sup> Diccionario de la Lengua Española, ed. 21º, Ed. Espasa Calpe Madrid 1922



r15

Vivid, y vivid **discreto**, 45

que es sólo vivir felice:

que dura, y no vive quien

no sabe apreciar que vive.

Encontramos que para La Jerónima poetisa no es suficiente con vivir, sino que además hay que vivir discreto, pues solamente así se vive feliz. Al analizar el saber en Sor Juana nos dimos cuenta que uno no puede vivir sin ejercer el entendimiento, pues de esa manera sólo seríamos vivientes, y no racionales.<sup>154</sup> Para poder apreciar la vida, se necesita saber, saber lo que es estar vivo y que implica. Esta actitud es la discreta, aquella que utiliza el conocimiento para asegurarme lo más sano. La discreción se debe entender como equivalente a la prudencia. Este concepto lo volvemos a encontrar en el romance que sigue:

r15

El agricultor **discreto** 57

no espera que fructifique

el tiempo; porque la industria

hace Otoños los Abriles.

---

<sup>154</sup>Cfr. *Infra*. p. 206 romance 15

Gracias al conocimiento que tenemos de algo, nosotros podemos hacer que las cosas pasen. El “agricultor discreto”, no espera a que pase el tiempo para que coseche sus frutos, sino que utiliza su industria, su técnica para obtener resultados. De esto concluimos que la discreción es esta postura que me hace asumir lo que sé para poder actuar.

r19

Que quiso pródigo Amor,                    145  
el daño evitar **discreto**,  
de que en cenizas tus ojos  
resuelvan el Universo

Un amor discreto será aquel que quiera evitar el daño; ante el amante, se quiere evitar el llanto, las cenizas de los ojos, las lágrimas que tratan de arreglar un problema, de resolver el universo. Vemos otra vez cómo se presenta la discreción como esta actitud conciliadora entre lo que sé y lo que hago. Lo discreto me indica lo conveniente, mas no lo placentero.

E75

SABRÁS, querido Fabio,  
si ignoras que te quiero  
-que ignorar lo dichoso  
es muy de lo **discreto**-,                    4

El ignorar es la ausencia del saber; ignorar lo dichoso es propio de lo discreto, según La Jerónima poetisa. El estar sin el conocimiento del amor que sienten por nosotros, es conveniente. Recordemos que para La Jerónima rara vez se da la reciprocidad en el amor; saber que soy amado puede traerme desvelos, así que ignorar el estado dichoso de ser querido, es conveniente, “es muy de lo discreto”. Mas recibir la discreción como atributo es el mejor elogio nos pueden dar:

r46

a vos, no sólo el **discreto**,  
sino el único entendido,  
pues la misma Antonomasia,  
aún no os alcanza el tobillo.                    16

La antonomasia es: “La sustitución de un nombre propio por un apelativo que le corresponde de manera inconfundible, o de un apelativo por un nombre propio que posee la misma cualidad en grado superlativo.”<sup>155</sup> Sor Juana a la persona que le está hablando<sup>156</sup>, le honra con el adjetivo de discreto, y lo liga al concepto de “único entendido”, el único que sabe de algo. De esto podemos concluir que la esta cualidad era una posesión moral muy apreciada en el tiempo sorjuanino, pues ella no

---

<sup>155</sup>SALVAT: *Op. Cit.*, p.22

<sup>156</sup>Que es el Capitán Don Pedro Velázquez de la Cadena

incluiría estos versos, si no supiera que con ellos realmente está halagando a alguien. Encontramos con que Sor Juana vuelve a usar el adjetivo mencionado ahora en referencia a la señora Virreina Doña María Luisa, Marquesa de la Laguna.

e74

DISCRETA y hermosa,  
soberana Lysi,  
en quien la belleza  
e ingenio compiten.

4

Notemos que en la Virreina compiten la belleza y el ingenio. La belleza hace correspondencia con la hermosura, y la discreción con el ingenio. Si lo discreto me indica lo que es conveniente para mí, el ingenio al ser la capacidad intelectual que me da Dios<sup>157</sup>, será mi herramienta necesaria para desarrollar la discreción. En la parte siguiente de este estudio de la discreción, no analizaremos el ingenio como capacidad cognoscitiva, sino que haremos un análisis de las actitudes morales a las que tener ingenio nos lleva. El concepto de discreción va emparejado con el concepto de ingenio. El ingenio se relaciona con la capacidad intelectual que todos tenemos y Sor Juana se suma a la preocupación de grandes figuras como Huarte de San Juan,

---

<sup>157</sup>Cfr. *Infra*. .Cap. 2 p. 50ss.



el ingenio podrá seguir su curso. Pues también hemos visto en el capítulo segundo de esta tesis, que el ingenio no necesariamente va acompañado de la verdad, ni del bienestar de quien la posee.

r27

Porque carecer de ti,  
excede a cuantos tormentos  
pudo inventar la crueldad,  
ayudada del **ingenio**. 24

Lo importante en este fragmento de romance, es ver cómo el ingenio puede servir tanto a un fin positivo para uno mismo, como a un fin negativo. Pues la crueldad pudo ayudarse del ingenio para inventar cualquier tormento. Por si solo, el ingenio carece de moralidad, y puede más bien descarrilarse si no se encuentra orientado por la discreción. Además no por funcionar bien el ingenio, eso significa que los pensamientos que se saquen a raíz de éste van a ser fructíferos:

r2

¿De qué sirve el **ingenio** 109  
el producir muchos partos,  
si a la multitud se sigue  
el malogro de **abortarlos?**

---

cuyo ser se beneficia, pues está mejor preparado para su desempeño en el mundo.

También en la parte gnoseológica al analizar el concepto vimos que dentro de la *Lirica Personal* sorjuanina encontramos conque el concepto es parido por la mente, es el ingenio el que va a producir estos partos. Sin embargo, la poetisa se pregunta “¿De qué sirve el ingenio?”. Tiene alguna utilidad, sí una vez que estos conceptos han sido paridos, son abortados, es decir no le sirven al hombre para su provecho. El ingenio sólo es una potencialidad productora de pensamientos, no se responsabiliza por el porvenir de estos, ni porque lleguen a término, ni por su moralidad.

Cabe hacer una última anotación en lo referente al ingenio, éste es una capacidad que nos dio Dios y como tal va a estar destinada a cada hombre en particular. Cada quien posee un ingenio característico<sup>159</sup>.

r49bis

La Archi-poetisa sois,  
con **ingenio** mero-mixto  
para usar en ambos sexos  
de versos hermafroditos.                      176

---

<sup>159</sup>Cfr. CALDERÓN: *El gran teatro del mundo*, durante toda la obra, ya que es el tema principal.

Este romance lo escribió un admirador de Juana Inés, quien quiso adular la gran capacidad de la poetisa<sup>160</sup>. Lo hemos traído a mención aquí pues nos da información a cerca de la noción de “ingenio” que se tenía en aquella época. Esta capacidad es algo que es propio de los hombres y de las mujeres, más comúnmente no lo es de la misma forma. Fijémonos como dice “ingenio mero-mixto”, aquel que posee Sor Juana, y es mixto, pues escribe como hombre y como mujer. Este no podría ser mixto, si no se compusiera de dos partes distintas o más. Sor Juana tiene un reconocimiento tan grande de esta capacidad que es la “Archi-poetisa”.

#### 4.4 SER MUJER

He de empezar por aclarar la razón de introducir este apartado en la parte penúltima de la tesis. Quizá se podría pensar que el ser mujer debería obedecer más bien a un terreno de la antropología, más que ser un concepto ético. Si bien esto es cierto, debemos entender que Sor Juana al hablar de la mujer, lo que hace es denunciar los abusos que se cometían en torno a este estado. Debido a que la mujer tenía un modo de ser determinado, un

---

<sup>160</sup> Este verso no es escrito por Sor Juana Inés, sino por un admirador suyo. Plancarte lo anexa a la *Lírica Personal* por que aclara la visión que se tenía de la poetisa en su época y además Juana responde con otro verso, que no se acabaría de entender, si no se hubiera incluido el primero.

“ethos”, si no se ajustaba a ello actuaba de una *mala* manera. Es por ello que incluyo el “ser mujer” dentro de la ética; y lo mismo sucederá al tratar el problema de la mexicanidad. Para Sor Juana el ser mujer no sólo es una palabra, lleva dentro de ella un carga ideológica renovadora, no por ser mujer está excluída del conocimiento, no por ser mujer recibe una culpa mayor.

No quisiera exagerar al decir que probablemente éste haya sido uno de los más importantes asuntos en el que Sor Juana dejó su marca característica. Mucho se ha dicho de La décima musa en lo concerniente a su espíritu feminista. No podemos negar que, dentro del mundo de la Nueva España, no era común una mujer como Sor Juana, monja, erudita, científica. Mas no podemos pretender proponer a Sor Juana como una feminista radical de nuestros tiempos; medir el feminismo sorjuanino con los parámetros actuales es mentir y hacerla mentir. Lo que podemos decir es que abogó por la mujer, cierto, pero sobre todo abogó por la sabiduría. Y le preocupaba la condición de mujer en tanto que la limitaba para realizar sus actividades académicas e intelectuales.<sup>161</sup> Pues por su condición de mujer tuvo que estudiar en un lugar privado, como lo fue el convento.<sup>162</sup> Al hablar sobre su vida, vemos que desde niña intentó disfrazarse de hombre para poder asistir a la Universidad, no le preocupaba su condición de mujer sino en cuanto que le impedía conseguir la vida que

---

<sup>161</sup>Cfr. RIVAS: Op. Cit, p. 60

<sup>162</sup>RIVAS: Ibid. 49

quería. Y aunque en este estudio no nos vamos a ocupar de la carta a Sor Filotea de la Cruz, sí es prudente decir que gracias a ésta hemos recibido una explicación de la vida de La Jerónima poetisa y de su condición de mujer, algunos hasta han llegado a llamar a esta carta como “primer manifiesto, sobre el derecho de la mujer al ejercicio profesional de la enseñanza, la autoevaluación de su propia creación poética, su teoría del conocimiento, y sus juicios cívicos”.<sup>163</sup>

Habiendo dicho lo anterior procederemos en el estudio de la mujer, en Sor Juana Inés de la Cruz:

R19

Ser mujer, ni estar ausente,                    109  
no es de amarte impedimento;  
pues sabes tú, que las **almas**  
distancia ignoran y sexo

Para poder demostrar que la inteligencia no se haya en dependencia del sexo, Sor Juana procede de la siguiente manera: Primero, reconocerá que dentro del alma, ausente el cuerpo, no hay una determinación sexual. El alma informa una materia, como lo vimos en el capítulo anterior, sin embargo, por ella misma no contiene esta determinación. La inteligencia se sitúa en el

---

<sup>163</sup>PEÑA, Margarita: “*Sor Juana a la luz de la respuesta a sor Filotea*” en *Homenaje a Sor Juana Inés de la cruz*, ed. cit. p. 21



ser mujer límite a alguien para el conocimiento.<sup>166</sup> Esto se puede ver perfectamente en el fragmento anterior citado. La inteligencia no es exclusiva del “señor”, del varón. La mujer debe tender al conocimiento, al igual que todo ser humano, sin embargo no todos le dan la importancia merecida. Así que, siendo mujer y viviendo en las circunstancias coloniales, ser reconocido como inteligente, representaba un “claro honor”; en cambio, el encontrar a una mujer inteligente para los hombre representaba un “docto ultraje”, un desgarré en el conocimiento. En el tiempo de Sor Juana no se le requería a la mujer que pensara, no estaba dentro de sus labores, recurriendo a lo que dice ella, era más bien extraño ver a una mujer pensar.

Sor Juana recibió múltiples elogios por su inteligencia y su buen decir, más se notaba que era mujer; esto a algunos les incomodó y a otros les hizo quererla más. El romance 48 está escrito en respuesta a un romance que elogiaba sus grandes dotes intelectuales. Dentro de este romance Sor Juana dice que va a seguir el consejo que este caballero le propone.

R48

Y en el consejo que dais,  
yo os prometo recibirle  
y hacerme fuerza, aunque juzgo  
que no hay fuerzas que entarquinen:

88

---

<sup>166</sup>RIVAS: *Op. Cit.* P. 52

Plancarte nos señala que este consejo fue el de “volverse hombre”, “Sor Juana ofrece hacerse fuerza, o poner empeño; (...) Mas “no hay fuerzas que *entarquinen*”, o sea, que hagan varón a una mujer (aludiendo a Tarquino, en vez de otro hombre cualquiera, sólo por el equívoco entre esas “fuerzas” y la triste fama de aquél como “forzador de Lucrecia”)<sup>167</sup> Ante este consejo, dice que no puede conseguirlo, sin embargo vemos que ella asumía su condición de mujer de una manera diferente, pues no usa las ventajas de su sexo:

R 48

Yo no entiendo de esas cosas;  
sólo sé que aquí me viene  
porque, si es que soy **mujer**,  
ninguno lo verifique.

96

Sor Juana explica que ella no entiende de este cambio de sexo, mas no le es extraño pues dice “sólo sé que aquí me viene”, probablemente “aquí” signifique su estancia en el convento, pues continua diciendo que su condición de mujer nadie puede verificarlo. Nadie goza de su condición de mujer, no es esposa, ni madre de nadie. Y así aclara:

---

<sup>167</sup>PLANCARTE, *Op. Cit.*, p. 433

r48

Y también sé que, en latín,  
sólo a las casadas dicen  
úxor, o **mujer**, y que  
es dominio de dos lo Virgen.            100

Sor Juana hace esta referencia al latín porque se halla identificada con ella. Juana Inés es mujer, mas no desempeña función alguna como tal. "Mujer" será llamada propiamente sólo a las casadas, y ella siendo virgen no es un mujer, como tal. Recordemos que nosotros sólo estamos analizando los conceptos filosóficos que se encuentran en la *Lírica Personal*, no decimos si están bien o no, si compartimos estos conceptos, o renunciamos a ellos. Seguirá explicando cuál es esta condición de "mujer" de la que goza, o más bien de la que no goza:

r48

Con que a mí no es bien mirado  
que como a **mujer** me miren,  
pues no soy **mujer** que a alguno  
de **mujer** pueda servirle;            104

Sor Juana en cuanto monja, en cuanto dedicada a Cristo, no puede ser mirada por nadie como mujer, pues sería tanto como no tener el respeto de su voto de castidad. Así su sexualidad es accidental, a nadie puede servirle el que sea hombre o mujer. Mas sabe que esta distinción sexual comúnmente se cree que se encuentra en el cuerpo, y que ella posee uno, de tal suerte aclara:

r48

y sólo sé que mi cuerpo,  
sin que a uno u otro se incline,  
en neutro, o abstracto, cuanto  
sólo el alma deposite. 108

El cuerpo no se inclinará a “uno u otro”, esto es, también es neutro. Este análisis ya lo hicimos cuando hablamos acerca de las relaciones alma cuerpo<sup>168</sup> y dijimos que probablemente la determinación sexual se encuentra cuando se juntan estos dos. Sor Juana, al no ejercer sus tareas como mujer, no actualiza esta unión entre ambos componentes humanos.

Dentro del tema de la mujer, en la redondilla 92, nos vemos precisados a ocuparnos de una pieza muy conocida de Sor Juana. Es la tan famosa “Hombres necios”; dudé un poco en ocuparme de ella debido a las múltiples deformaciones que ha sufrido el pensamiento de Sor Juana a causa de esta redondilla.

No postulo que La Jerónima no sea una mujer audaz y emprendedora, y muy probablemente una de las primeras "feministas" de América, mas no hay que malinterpretar su pensamiento, ella no postula la supremacía de la mujer, critica la objetivación de ésta por medio de los deseos masculinos.

Re 85

Hombres necios que acusáis  
a la **mujer** sin razón,  
sin ver que sois la ocasión  
de lo mismo que culpáis.

4

La mujer no es merecedora de la culpa que le imputan, vemos que en Sor Juana hay una responsabilidad de tipo causal en el falta cometida. El hombre es causa eficiente, pues motiva la acción de la mujer. De esta manera va en contra del prejuicio de culpar a la mujer por los errores en los que pudo haber caído por haber cedido ante la perseverancia masculina.

si con ansia sin igual  
solicitáis su desdén,  
¿por qué queréis que obren bien  
si las incitáis al mal?

---

<sup>168</sup>Cfr. Infra. p. 63

Se crítica a aquella mujer que se sienta ante las insistencias de un hombre, entonces, ¿por qué se le insiste? ¿Que no más bien habría de culpar a aquel que pone los medios para caer en el error? Juana Inés está criticando una actitud que revela un acendrado machismo, pues se le exige a la mujer que “obree bien”, “que resista tentaciones” cuando se está propiciando su caída.

Combatís su resistencia  
y luego, con gravedad  
decís que fue liviandad  
lo que hizo la diligencia.

10

La resistencia de una mujer es combatida, mas una vez que se sienta, entonces se culpa al estado “liviano”, de poca moralidad que posee la mujer, y no más bien a la diligencia, al trabajo y habilidad del hombre para convencerla.

Parecer quiere el denuedo  
de vuestro parecer loco,  
al niño que pone el coco  
y luego le tiene miedo.

Es el hombre el que juzga a la mujer de pecadora cuando él ha sido el productor de ese pecado. De esta manera, se cae en

contradicción pues, ponen aquello a lo que le temen, quieren lo que niegan, y niegan lo que quieren.

Queréis, con presunción necia,  
hallar a la que buscáis  
para pretendida, Thais,  
y en la posesión, Lucrecia.                    20

Nos señala Plancarte en sus notas que Thais era “la proverbial cortesana de Atenas, que entre sus apasionados contó a Meandro, Alejandro Magno y el primer Tolomeo de Egipto, y Lucrecia...: el prototipo de fidelidad conyugal en la Roma clásica”<sup>169</sup>. De esta manera se cae en una presunción necia, pues se le exige a la mujer, cuando se encuentra en la estatus de pretendida, ser Thais, ser mujer coqueta, sin embargo una vez que ha sido “poseída”, una vez que se encuentra dentro de las posesiones de su marido, entonces debe tomar una actitud contraria a la que tomó antes, pues ahora debe ser como “Lucrecia”. Y así prosigue:

¿Qué humor puede ser más raro  
que el que falto de consejo,  
él mismo empaña el espejo,  
y siente que no esté claro?                    24



suerte que se encuentra en un dilema, y al ser tal, no hay escapatoria. Y confirma esta posición diciendo lo siguiente:

Opinión, ninguna gana;  
pues la que más se recata,  
si no os admite, es ingrata,  
y si os admite, es liviana.

De tal suerte que la mujer en cualquier opinión resulta ser inculpada, ya sea por ingrata, ya sea por liviana. Sigue.

Siempre tan necios andáis  
que, con desigual nivel,  
a una culpáis por cruel  
y a otra por fácil culpáis.

La ingratitud vendrá a ser propia de una mujer cruel, como la facilidad lo será de la liviana. Critica que el hombre no se encuentre culpable nunca, sino que sea la mujer la que merezca cargar con toda la responsabilidad. Si siempre se cae en una posición débil, entonces pregunta:

¿Pues cómo ha de estar templada  
la que vuestro amor pretende,  
sí la que es ingrata, ofende,  
y la que es fácil, enfada?

40



tan pura como siempre. Esta contradicción se puede encontrar en dos ejemplos que Sor Juana pone a continuación cuando pregunta:

¿Cuál mayor culpa ha tenido  
en una pasión errada:  
la que cae de rogada,  
o el que ruega de caído?

Es interesante hacer notar que La poeta filósofa no libera de la culpa ni al hombre ni a la mujer. Esta condición de “rogada” debemos interpretarla como una vanidad de la época. El que alguien te ruegue engrandece tu ego, mas esto será un vicio para el pensamiento sorjuanino. Mas el que ruega es un caído, no se sitúa a la altura de la rogada.<sup>171</sup> Las dos posturas incurren en un error. Notemos cómo esto se presenta “en una pasión errada”, recordemos que en Sor Juana la pasión no es lo más conveniente, pues es por ella que tenemos un amor afectivo, en vez de un amor de entendimiento. Prosigue con el otro ejemplo:

---

<sup>171</sup>También en los “Empeños de una casa”, Sor Juana nos habla acerca de las rogadas y nos dice “¡Gran cosa es el ser rogadas!/ Ya no me admira que sean / tan soberbias las mujeres, / porque no hay que ensoberbezca / cosa, como el ser rogadas “ (p. 133) El ser rogada me llena se soberbia, y la soberbia será algo negativo. Mauricio Beuchot opina con respecto a esto. “Con ello muestra Sor Juana ser equitativa en observaciones críticas. Critica tanto el papel del hombre como el de la mujer que había dado en su época.” BEUCHOT: “*Sor Juana y los*

¿O cuál es más de culpar,  
aunque cualquiera mal haga:  
la que peca por la paga  
o el que paga por pecar?

Encontramos con que emite un juicio de valor, pues en el caso que mencionó, ambos hacen mal. Sin embargo, pregunta Sor Juana, ¿en quién cae la culpa más profundamente? ¿En aquel que paga para obtener algo? O ¿en aquella que se deja pagar? El incurrir en cualquiera de estas dos situaciones es un pecado, es ir contra la moral, mas ¿probablemente no habría ocasión de pecar ante la paga de aquel que no quiere pagar? Sor Juana en el párrafo que sigue nos da su solución ante esta serie de contradicciones, de asombros repentinos y de culpas inmerecidas:

Pues ¿para qué os espantáis  
de la culpa que tenéis?  
Queredlas cual las hacéis  
o hacedlas cual las buscáis.                    60

Si los hombres son los culpables de estas actitudes erróneas en las cuales cae la mujer, entonces se presenta la opción de querer a aquello que se ha hecho, tal cual se ha hecho, o bien, colaborar

---

*empeños de una casa*". en *Castalida No. 4*, revista del Instituto Mexiquense de Cultura, Primavera 1995 p. 17

en la hechura de la mujer que se busca, mas no haciéndola caer en sinrazones, sino encaminándola por el sendero deseado.

Ante esto lo principal será dejar de solicitar:

Dejad de solicitar,  
y después, con más razón  
acusaréis la afición  
de la que os fuere a rogar.

Notamos una total coherencia en este punto de la lírica sorjuanina. La poetisa nos dijo antes que la solución es no amar de afecto, sino sólo de entendimiento. Si los hombres no solicitan, no se presentaría esta situación de ingratitude y liviandad, o por lo menos ahora si no serían los culpables de estas pasiones erradas. En dado caso que alguna les vaya a rogar, entonces si puede culparla de esta afición.

De toda esta condición de hombre y mujer ante la pretensión concluye:

Bien con muchas armas fundo  
que lidia vuestra arrogancia  
pues en promesa e instancia  
juntáis diablo, carne y mundo.

Las armas a las que se refiere Sor Juana son todos sus argumentos, y prueba que en el hombre tanto en el presente como en el futuro se da la combinación del diablo, como promotor del pecado; como carne, pues es debido a ella que se cae en la pasión, y como mundo, como lugar a diferencia del cielo, en donde se encuentra el pecado. Estos adjetivos frecuentemente eran aplicados a la mujer en la literatura novohispana.<sup>172</sup> De tal suerte que gracias a esta conclusión sabemos que Sor Juana hace un giro de culpas, la mujer no es la única culpable, es el hombre también. La Jerónima trata, más que culpar al hombre, de liberar a la mujer.

Sin embargo Sor Juana Inés de la Cruz no es la primera en tratar estos problemas en su época. Plancarte nos señala que Juan de la Encina habla de las injusticias de las cuales son víctimas las mujeres por la persistencia masculina a que se porten de mala manera. Así mismo Bartolomé Torres Navarro en Su "Comedia Serafina" (1517), trata el mismo tema. Sin embargo, sí es la primera mujer en decirlo de manera tan sincera y adornada. Sor Juana más que ser una feminista, aborrece la injusticia.<sup>173</sup>

---

<sup>172</sup>Cfr. BÉNASSY, Marie-Cécil: "*Sor Juana frente al Mundo infernal*" en *Coloquio Internacional Sor Juana Inés de la Cruz y el pensamiento Novohispano* 1995, Ed. Instituto Mexiquense de Cultura, Cd. de México, 1995 p.27

<sup>173</sup>Ezequiel A. Chávez cuando cita este poema hace la aclaración que no debemos de tratarlo como "versos vengadores" muy al contrario son buscadores de justicia y de provocar mejoras en las relaciones sociales. Cfr. CHAVEZ: *Op.*

Sor Juana en el terreno de liberación de “la mujer” fue no sólo una pionera, sino una guía y un ejemplo. Tuvo grandes contratiempos en su vida debido a su condición de mujer, su imposibilidad de ir a la universidad, su necesidad de entrar al claustro como medida para conservar el tiempo para sus estudios, el rechazo sufrido cuando escribió la carta Atenagórica, pues además de ser monja era mujer.<sup>174</sup> Sin embargo, todo esto no le impidió realizar su fin, que era la persecución del saber. Toda su vida la dedicó a la sabiduría y son incontables las anécdotas que podemos encontrar que refuercen este hecho. Sor Juana no proponía una liberación de la mujer a ultranza, mostró con su ejemplo que ser mujer no representaba ninguna limitación real para el desarrollo del conocimiento y las ciencias. Ésa es la verdadera Sor Juana feminista, aquella que no postula la eliminación del sexo contrario sino que demuestra la potencialidad del sexo propio.

r51

A una ignorante mujer,  
cuyo estudio no ha pasado  
de ratos, a la precisa  
ocupación mal hurtados      44

---

*Cit.*, p. 25. No se debe malinterpretar a Sor Juana, no es una feminista a ultranza arbitraria y hormonal, es una mujer con visión y con sentimiento social.

<sup>174</sup>María Andueza nos dice: En el siglo XVII, lo mismo en España que en las colonias, la mujer no podía ni soñar (y era el siglo de los sueños) con una vida independiente; tampoco tenía acceso a la universidad. Prevalecía la idea de la inferioridad femenina, aceptada por todos - incluso por las mujeres. El ansia de cultura en ellas se consideraba poco decoroso” ANDUEA: *Op Cit.* p. 39

Sor Juana, "ignorante mujer", que estudia en ratos mal hurtados, nos muestra y demuestra que no importa la condición que se posea, el buscar el saber, el perseguir un fin es lo digno y propio de todo ser humano.

#### **4.5 LA MEXICANEIDAD**

He dejado al último el tema de la mexicanidad en Sor Juana Inés de la Cruz no por considerarlo el menos importante, sino al contrario, para poder dedicarle un justo y reconocido tratamiento. El tema del patriotismo lo situó dentro de los más importantes conceptos éticos filosóficos. El sentido de pertenencia es inherente al hombre, y le revela una actitud determinada a su estado. Este será el sentimiento político, es decir, de hombre dentro de una polis, como parte de una ciudad, de un grupo de hombres ligados unos a otros por tierra, costumbres y pasados es importante. Mas pueden darse casos en que el sentimiento político no es frecuente en todos los integrantes de una sociedad, o al menos no de la misma manera. Hemos de recordar que Sor Juana se sitúa a mediados del virreinato, en donde considerarse español o española era todo un privilegio. Es hasta 1810 que empieza nuestra independencia y aunque sabemos que para que esto sucediera tuvo que haberse gestado una conciencia patria antes. Nosotros ubicamos a Juana Inés en la segunda mitad del

siglo XVII, y podemos ver en ella un total orgullo y conciencia de su mexicanidad.

Juana de Asbaje y Ramírez de Santillana era una criolla, y por las situaciones reinantes en la colonia, tenía cierta superioridad frente a las otras castas, pero sufría la inferioridad ante los españoles de nacimiento. Parecida condición tenía Don Carlos de Sigüenza y Góngora, quien también era un criollo. "Los criollos eran quienes tenían mayor oportunidad de acceso a la educación y a la cultura, que, a la mayoría de los españoles no les interesaba, por estar dedicados de lleno a la explotación de las minas, la ganadería, los campos de cultivo"<sup>175</sup>. De ahí vino una gran inconformidad pues sabiéndose más preparados, los criollos, buscaban igual número de oportunidades que los españoles, y no les eran dadas. Esto contribuyó a que se acrecentara el sentimiento patriótico entre los miembros de la comunidad criolla, pues se sabían distintos a los españoles, pero también se sentían dueños de la tierra donde habían nacido. "Por ello tanto en Sigüenza como en Sor Juana Inés fue gestándose un sentimiento de mexicanidad, que a principios del siglo XIX motivó que otro criollo, Miguel Hidalgo y Costilla, proclamara la Independencia y agitara al pueblo para matar *gachupines*."<sup>176</sup>

---

<sup>175</sup>ELIZONDO, Carlos: "Don Carlos de Sigüenza y Gongora, un paradigma del criollo ilustrado", en *Castalida*, No. 4, de. cit., p.7

<sup>176</sup>Idem

También dentro de los “Empeños de una casa” notamos que Sor Juana habla de los “gachupines”<sup>177</sup>. A esto nos comenta Mauricio Beuchot, “Como se ve, ya se les llamaba ‘gachupines’ a fines del siglo XVII, y ya se marcaba una prosodia muy distinta a ambos lados del mar.- Todos ellos eran elementos de la identificación del nacionalismo de los mexicanos, y en La Jerónima se ve la búsqueda de la identidad de lo mexicano, por mucho que sea incipiente, como lo era también en el caso de Síguenza y Góngora, pero ya en ambos decidida y abierta.”<sup>178</sup>

r64

Y así el Cerda esclarecido,  
a cuyas plantas excelsas  
del Águila **Mexicana**<sup>179</sup>

son besas las dos cabezas                    16

Hay que hacer patente aquí una nota muy pertinente de Plancarte, Don Tomás Antonio de la Cerda como Virrey en la Nueva España tenía un escudo en donde abajo de él estaba el

---

<sup>177</sup>Sor Juana :*Los Empeños de una Casa*, ed. cit, p. 192

<sup>178</sup>BEUCHOT: *Sor Juana y los empeños de una casa*, ed cit. p. 18

<sup>179</sup>Es interesante hacer notar que aquí “mexicanas” esta escrita con “x”, muy probablemente se trata de un error de edición, pues en aquel entonces mexicanas se escribía con “j”, como lo vemos en los posteriores versos, sin embargo sería muy significativo que Sor Juana haya lo hubiera escrito con “x”, pues hasta la fecha es rasgo que distingue a los mexicanos de los españoles.

águila bicéfala<sup>180</sup>, esto debido a que México en ese entonces era un imperio.<sup>181</sup>

En el romance 24 hace alusiones bastante valiosas en torno a la conciencia mexicana, a la mexicanidad. Vemos como nos dice :

r24

Levante América ufana

la coronada cabeza,

y el Águila **Mejicana**

el imperial vuelo tienda,                      40

Tenemos que principiar por decir que en el tiempo de Sor Juana Inés de la Cruz, México como país no existía. Desde la llegada de Cortés se conoció a lo que ahora es la Ciudad de México, como México - Tenochtitlan, y después tomó el nombre de Ciudad de México, y así, tenemos a la "Real y Pontificia Universidad de México", no porque pertenecía al país de México, sino porque se ubicaba en esa ciudad. España al dominar los territorios

---

<sup>180</sup> La utilización de símbolos en la emblemática revelan una intensión. El águila bicéfala es un signo propiamente mexicano, en la pira funerario de Felipe IV encontramos dos águilas, una que representa lo mexicano, que deja a sus polluelos dejándolos bastardos, y una segunda, águila real española, que asume la paternidad. Cfr. CÁRDENAS, Salvador: "Razón de estado y emblemática política en los impresos novohispanos de los siglos XVI y XVII" en *Relaciones, estudios de historia y sociedad*, No 71, Ed. El Colegio de Michoacan, verano de 1997 vol. XVIII, p. 78

<sup>181</sup>Cfr. Plancarte nota correspondiente

americanos los dividió por reinos y lo que ahora es México, fue considerado el Virreinato de la Nueva España. Es no sólo importante, sino imprescindible valioso ver que en Sor Juana se encuentra la coincidencia de lo mexicano, no como ciudad, sino como país, como nombre de toda una región. Es hasta la consumación de la Independencia que vemos que se llama "México", a todo el territorio liberado.

Juana Inés está orgullosa de haber nacido en estas tierras, es por eso que vemos este sentido patriótico cuando encontramos: "Levante América ufana"; uno sólo se ufana de aquello que por su valor merece reconocimiento, encontramos la palabra "América", no "Europa". Ella está consciente de que aunque acatan órdenes de la corona española está en América, y es ésta la que se levanta, se alza, sobresale. Continúa diciendo, "Águila Mexicana", el águila como todos sabemos es el símbolo patrio más importante, lo incluye la bandera nacional de Iturbide en el Imperio Mexicano. En Sor Juana encontramos esta águila, que tiene el carácter de mexicana, que tiende a un vuelo, a un crecimiento imperial.

r24

pues ya en su Alcázar Real,  
donde yace a grandeza  
de gentiles Moctezumas,

Esta "América" vive en un "Alcázar Real" en un importante territorio, y hace una mención de "Moctezuma". Con esto sabemos que esta familiarizada con la historia de su territorio, sabe quién es Moctezuma y lo alaba, acepta como suyo lo autóctono, y prosigue diciendo que "nacen católicos Cerdas". Este romance está escrito con motivo del bautizo del primer hijo de los Marqueses de la Laguna,<sup>182</sup> y alaba el hecho de que naciera en estas tierras, donde hubo gente como Moctezuma. Y prosigue:

r24

aquí sí que se ha de ver

una maravilla nueva:

de añadir más a lo más,

de que el **Mejicano** crezca. 88

Sor Juana anteriormente hace un análisis de que siempre se va de lo más a lo menos, sin embargo aclarará que aquí se va a topar con una "maravilla nueva" que será la de añadir más a lo más. Añadir al "Méjicano" que "crezca". Ser mexicano será para ella un orgullo y un ideal. Como lo dijimos anteriormente, este romance está escrito con motivo del nacimiento del hijo de los

---

<sup>182</sup> El Marqués de la Laguna descendía del Infante D. Fernando de la Cerda, el primogénito de Alfonso X, el Sabio

Marqueses de la Laguna, y nace en estas tierras, así que Juana Inés lo llama "Mexicano". Es sumamente importante ver el uso de este gentilicio, pues asume como propio de la región donde ella vive el ser mexicano. Tiene totalmente un sentido de nacionalismo, de identificación con el lugar en donde se nace y ese lugar se llamará México.

r36

y que de la Damería  
se ajaban las preeminencias  
(que en **Méjico** también hay  
su poquito de etiqueta),

44

Encontramos en Sor Juana la palabra "Méjico", la cual designa un lugar, y no tan sólo menciona este lugar, sino que lo defiende. Aclara que en México también se encuentra un "poquito de etiqueta". En comparación con las cortes europeas, en donde los modales y la educación tenía la fama de muy refinada, La Jerónima defiende lo que es suyo y muestra que no se encuentra en un país bárbaro, sino que al contrario este lugar también posee educación.

Mas ella sabe muy bien cuál es la situación de su "país". Ella no vive en una región soberana, sabe que se encuentra bajo el

mando de una corona que es lejana, ante esto toma la siguiente actitud.

r35

De **América**, en hora buena,  
huelle la cerviz robusta,  
que adora, en el pie que besa,  
la mano que la sojuzga.                      20

Es complejo ver lo que quiso decir en este párrafo, pues por un lado le da "en hora buena", a esa América. Explica que adora un "pie que besa", se reconoce bajo el mando de otro, y besa ese pie en señal de respeto y honor, pero incluido en ese pie besado se encuentra la "mano que la sojuzga". Sojuzgar significa "mandar con violencia", ¿por qué Sor Juana no puso mandar en vez de sojuzgar? Juana Inés estaba haciendo una denuncia ante el mando que sufría su nación. De todos es sabido que se cometieron muchos excesos por parte de la Corona Española en la Nueva España, y que el dominio que se ejercía, no era político, sino despótico. Esta sabia mujer sabía qué era lo que estaba sucediendo, era consciente que "Méjico" dependía de España, pero también difería con los criterios que se utilizaban para este dominio y preconizaba la independencia.

De la común maldición

libres parecen que nacen 90

sus hijos, según el pan

no cuesta el sudor afanes.

Europa mejor lo diga,

pues ha tanto que, insaciable,

de sus abundantes venas

desangra los minerales.

En este romance está haciendo referencia a la maldición adánica de ganar el pan con el sudor de la frente. Sin embargo parece que en estas tierras los españoles nacen libres de esta maldición, pues para ganar el pan, no necesitan afanarse. “Europa”, léase “España”, es quien mejor puede afirmar lo anteriormente dicho, pues “insaciable” desangra los minerales de esta tierra. España está abusando de su posición de conquistador, y no se sacia, no tiene límite. Notemos que el que utilice la palabra “desangra” no es fruto del azar. Muchos abusos humanos se cometieron en las minas, muchos perdieron la vida, y los únicos que resultaban beneficiados ante esta situación eran los españoles, quienes no se esforzaban para ganar estos provechos. En Sor Juana encontramos un ánimo de liberación, que quizá no tuvo la influencia merecida debido a su condición de mujer monja.<sup>183</sup>

---

<sup>183</sup>Quizá sería demasiado arriesgado afirmarlo, pero de haber tenido el poder sor

Desgraciadamente no analizamos más que la *Lírica Personal*; sin embargo, en otras obras de Sor Juana, como son en especial los "Villancicos", podemos encontrar múltiples denuncias de la esclavitud, alusiones a la libertad y a los derechos de los indígenas y los negros.<sup>184</sup>

r51

¿Qué mágicas infusiones                    53  
de los Indios herbolarios  
de **mi Patria**, entre mis letras  
el hechizo derramaron?

Siguiendo con el hilo de la disquisición notemos que La Jerónima reconocía a los Indios, y a sus infusiones mágicas como partícipes de su ingenio. Sor Juana no está avergonzada de haber nacido en un lugar donde hubo indígenas, sino que muy al contrario se siente beneficiaria de estas "infusiones". Mas lo que debe llamarnos la atención por sobre todas las palabras de este romance son estas dos: "mi patria", Juana Inés se siente propia

---

Juana poseía ideas más ilustradas que el mismo Hidalgo, quien en un principio lo que buscaba era la creación de un principado. La historia no le ha dado el justo reconocimiento a la auténtica precursora del nacionalismo mexicano.  
<sup>184</sup>Cfr. Villancicos para la Asunción (217) Los villancicos 224, 241, 289,299. Sor Juana estaba muy interesada por la población negra por su condición de esclavitud. Sinceramente digo que esto es materia tan rica y provechosa, que debería ser merecedora de un estudio serio, y convenientemente le siguiera a éste.

de estas tierras, y las sientes tuyas, y las llama "patria". No podemos encontrar un mejor ejemplo de conciencia patriótica, de orgullo pertenecer a ella... Mi Patria.

r37

Que yo, Señora, nací  
en la **América** abundante,  
compatriota del oro  
paisana de los metales

84

En este poema se puede observar un absoluto orgullo, notemos la afirmación de su nacimiento seguido de la palabra "América" y "abundante"; no se puede decir que Juana de Asbaje haya tratado de ocultar su origen americano, o de por lo menos abstenerse ha hablar de ello, por eso no es raro el encontrar en ella un mestizaje psíquico.<sup>185</sup> Debemos de recordar que Juana Inés no es una mestiza, su madre era criolla, pero hija de españoles al fin y al cabo, su padre era de Vizcaya. Ella es nacida en América, pero no hay sangre no española en sus venas, y sin embargo defiende a México como su patria, diferente a España. Vemos como nombra al país, sin decirle Virreinato, o Nueva España, sino sencillamente "Méjico".

---

<sup>185</sup>Cfr. CHÁVEZ: *Op Cit.* p. 48. Al hablar de un mestizaje psíquico se habla del sentimiento de solidaridad que tenía Sor Juana hacia sus compatriotas. Sor Juana propiamente no es una mestiza, es un criolla, sin embargo al analizar que México debía de pertenecer a la gente nacida en sus tierras, incluidas las castas refleja un pensamiento nacionalista sorprendente.

r62

Títulos diferentes te aplica

**Méjico** con tal hijo soberbia:                    50

ídolo de su culto, te rinde

víctimas de amorosas finezas

Sin embargo reconoce a “Méjico” como hijo de España, y es un *hijo soberbio, le enorgullece el tener tal progenitor, pues idolatra su culto, es decir venera la religión que se le ha dado, pero nada más y ama a ese padre, pues le rinde “amorosas finezas”, cuidados.*

Sor Juana es una “mexicana”, se siente orgullosa de su patria y la defiende. Aunque no compete a la *Lírica Personal*, hay un interesante estudio sobre la Loa del “Divino Narciso”. En esta loa intervienen un gran número de elementos prehispánicos. La Jerónima habla con conocimiento sobre ritos indígenas, como es la ceremonia nahua del Teocualo, y explica las similitudes entre estos ritos y la Eucaristía, como muestra del influjo del demonio por apartar a los indígenas de la fe, “ Sor Juana presenta los ritos indígenas en un contexto de toda solemnidad y respeto”<sup>186</sup>. Juana Inés pudo haber escogido otro tema para hacer esta loa, podía

---

<sup>186</sup>ZANELLI, Carmen: “*La loa del divino narciso de Sor Juana Inés de la Cruz y la doble recuperación de la cultura indígena mexicana*”, en *La literatura novohispana*, Editor Pascual Buxo, Ed. UNAM, Cd. de México, 1994 p. 190

haber prescindido de tratar los temas prehipánicos, y sin embargo no lo hizo, tal como nos lo dice Carmen Zanelli, esta loa no puede haber sido escrita para difundir la fe, sino que tenía por auditorio la ciudad de Madrid y su corte. "Sor Juana habría buscado la difusión de las culturas indígenas americanas en el mundo europeo y particularmente en el mundo español"<sup>187</sup>. Sor Juana no tiene en mente un propósito evangelizador, pues los indígenas de estas tierras no eran su público, sus obras estaban destinadas a la representación ante cortes americanas y españolas. Si utiliza elementos religiosos ligados a imágenes prehispánicas, es más bien para difundir estas últimas, que para defender las primeras.

La Madre Juana no sentía repulsión por los indígenas, sino que al contrario los aceptaba como parte de su mundo presente y pasado. Sor Juana se sabía criolla, y los criollos se sabían diferentes a los españoles porque se lo recordaba toda la estructura social y política. Los españoles no querían que los criollos tuvieran puestos importantes para así evitar que se despertaran en ellos impulsos separatistas. Mas al crear esta discriminación los hicieron conscientes de su ser diferente y así los criollos de la Nueva España desarrollaron una identidad propia, que será la mexicanidad. Los criollos asumían su pasado y lo estudiaban. "Esto permite a criollos, como Sor Juana y Sigüenza y Gongora la apropiación del pasado y la historia de

---

<sup>187</sup> Ibid. 195

ese cielo para inventar y enaltecer una patria distinta de la española”<sup>188</sup>

Juana Inés es una mujer ejemplar, centrada, racional, pasional y sobre todo justa. Ya vimos como denuncia la injusticia de la esclavitud, en donde sin temor a equivocarnos, muestra tener una consciencia ilustrada. Lucha por la libertad, por la igualdad, y fueron grandes las intervenciones que hizo en materias públicas para abogar por alguien. Sor Juana intercedió varias veces ante la corte o jueces por causas que ella consideraba meritorias, esto lo vemos en la décima 117 cuando aboga por la propiedad de la casa de una viuda ante un juez, o en la décima 125 donde pide la libertad para un Inglés, a la Señora virreina.<sup>189</sup>

No soy la primera en reconocer este interés social de Sor Juana Inés de la Cruz, ya Ezequiel A. Chávez en su estudio de psicología dedica un capítulo a su acción cívica y social. Le preocupaban las condiciones concretas en las cuales ella vivía y si encontraba alguna injusticia que estuviera en sus manos intercedía por ella, utilizaba sus versos para servir a un noble fin. Sor Juana Inés de la Cruz fue una figura relevante en el virreinato, contar con su participación en los sucesos importantes de la Nueva España le daba reconocimiento al evento realizado.<sup>190</sup>

---

<sup>188</sup>Ibid. 199

<sup>189</sup>Cfr. PLANCARTE: *Op. Cit.*, p. 504

<sup>190</sup>CHAVEZ: *Op Cit.* p. 45

Esta **mexicana** poetisa le dio al pueblo mexicano mucho más que hermosas poesías. Les habló de su identidad, les hizo despertar su espíritu nacionalista, los conminó a sentirse orgullosos de su pasado. Sin embargo, era una monja y una mujer, su injerencia real en los asuntos políticos y económicos de la Nueva España era muy limitada. Sobre todo en la última parte de su vida, cuando los Marqueses de la Laguna ya no se encontraban en el Virreinato. Sufrió el ataque de la Inquisición al hacerla vender todas sus posesiones, entiéndase: libros, escritos e instrumentos científicos, para alejarla de las “tentaciones”. Mucho se ha especulado a cerca del silenciamiento de La Jerónima, mas nadie sabe con verdad cuál fue la razón por la cual sus opositores decidieron callarla. En la carta que ella escribe a su confesor se queja de que le culpen por haberse dedicado a las letras profanas, sin embargo esa parece ser una razón muy endeble para ordenar la suspensión de sus estudios, ya que ella se dedicó a la poesía desde niña. Debió de haber habido una razón mucho más poderosa, y quizá sería demasiado arriesgado afirmarlo, pero esta conciencia de nacionalidad, de mexicanidad, no debió de haber gustado a muchos. Ella representaba la innovación, la evolución del tiempo, y los cambios dan miedo. Mujer inteligente que daña a la soberbia masculina consciente de su ser y sus orígenes, era un peligro tenerla presente. Juana Inés terminó sus días víctima de una epidemia en el Claustro. Murió ayudando a

sus hermanas. Mujer como ninguna, supo combinar la caridad, la sabiduría y las agallas para crear y luchar por ideales libertarios.

## Conclusiones

No sería raro que aquel que haya leído sobre todo las dos últimas secciones de esta tesis, se encuentre deslumbrado ante la personalidad, talento y genialidad de tan maravillosa mujer. Me propuse al inicio de esta tesis demostrar que en Sor Juana Inés de la Cruz se encuentran conceptos filosóficos. Pienso que el análisis que se hizo de la *Lírica Personal* probó con creces que no tan sólo se encuentra una terminología filosófica patente, sino que ésta se usa adecuadamente. Se le da el correcto significado a las palabras. Sin embargo, esto no es lo más importante de esta tesis. En Sor Juana se puede llegar a ver un interés genuino por encontrar la verdad. Como filósofa comparto este interés, y aprecio el ver que La Jerónima no buscaba un saber limitado a una área de la ciencia, sino que busca el saber en todo lo que la rodea. Lo dije desde un principio, y en las conclusiones de esta tesis no puedo dejar de mencionarlo, no puedo llamar a La Jerónima una filósofa en toda la extensión de la palabra, pues carece de un método, y su principal móvil para escribir no es difundir una verdad, es expresar una situación para ella misma. No guarda coherencia en cada uno de sus versos y algunas veces llega a caer en contradicciones. Si hay algo que debe tener un filósofo es esta inquietud, esta inconformidad ante creer que lo

que se sabe es suficiente, esa búsqueda. Juana Inés a este respecto sí es una filósofa, o por lo menos tiene un espíritu totalmente filosófico.

Dentro de las influencias que pudimos ver que se encontraban en su obra, descubrimos que la mayor parte son de corte aristotélico tomista, sin embargo pudimos encontrar posibles elementos platónicos, y neo platónicos. Mucho se ha discutido acerca de las influencias modernas que pudiera haber llegado a tener Sor Juana, en concreto, se habla sobre la posibilidad de haber leído a Descartes. No dudo que esto sería una hallazgo sorprendente, pues diríamos que es la primera moderna de México. Sin embargo, en lo que toca a este estudio no encontramos elementos suficientes para probar que leyó a este gran filósofo. Sería muy raro que sabiendo que es un pensador innovador y que compartiera sus criterios, no lo mencionara, o bien no incluyera alusiones claras a su doctrina dentro de sus poesías. *Desgraciadamente hay muy pocos estudios que realzan la influencia de la escolástica en Sor Juana.* A excepción de Mauricio Beuchot, no he encontrado estudioso que le dé la debida importancia a este aspecto. Juana Inés conoce la escolástica, pero también no es una escolástica pura. Como ya vimos, se encuentran en ella alusiones a muchas doctrinas; Sor Juana Inés de la Cruz es más bien una ecléctica, no siente obligación hacia

ninguna escuela en especial. Siente una obligación hacia el conocimiento y la verdad.

Al tratar sobre los conceptos metafísicos sí vimos que son más propiamente escolásticos; es el capítulo más corto de la tesis. La “substancia”, la “esencia”, la “causa y el efecto”, el “alma como ser separado” aparecen en su obra. Sor Juana está consciente de estos términos y los usa con perfección, esto es, no se trata de referencia puramente retóricas, sino que tienen un significado preciso. Ciertamente Sor Juana no es una innovadora en este tema, se ajusta a los parámetros que se utilizaban en su época, pero el uso de estos conceptos es muy importante, pues nos revelan el estudio profundo de la poetisa. Tiene las bases necesarias para sentar tesis, para derivar conclusiones que la ayuden en temas donde se encuentre más profundamente involucrada.

En cuanto a los conceptos gnoseológicos encontramos la presencia de muchos más términos y aclaraciones. Al ser el conocimiento, el saber, su principal preocupación da ricas reflexiones sobre este tema. Sabe la distinción entre “concepto”, “juicio” y “raciocinio” y sus correspondientes operaciones mentales. Además es admirable encontrar en La Jerónima poetisa una clara distinción entre la razón y el entendimiento. Ya desde esta parte del estudio empezamos a tener visos de sus intereses

antropológicos y éticos. En toda la obra de La Jerónima encontramos temas relacionados a estas dos preocupaciones. Nada en ella es fácil, al ser principalmente una poetisa, no le interesa escribir con suma claridad, sino con suma belleza. Por eso vemos su concepción del hombre es complicada. El hombre es un ser que conoce, y el conocimiento en Sor Juana es un proceso arduo, pero que recompensa a aquel que lo busca. Dentro del segundo capítulo encontramos alusiones a diferentes doctrinas, aunque impera la escolástica. Como lo dijimos en el cuerpo de la tesis, no podemos ignorar que Juana de Asbaje es hija de su tiempo, y que se encuentra inmersa en las concepciones que se tenían en la época acerca del mundo y del hombre.

Al analizar en este capítulo la inteligencia nos topamos con que había dos términos que tenían un carácter especial, propio de la mentalidad novohispana, y más propiamente de la barroca. Y estos dos fueron: "ingenio" y "discreción".<sup>191</sup> El "ingenio" es una capacidad intelectual provista por Dios, la cual le dará al hombre herramientas para dirigir su conducta de una manera adecuada. El ingenio no anula la libertad: el hombre puede decidir acerca del

---

<sup>191</sup> Desgraciadamente no encontramos muchos estudios profundos sobre estos dos conceptos en la época barroca, con excepción de Gracian quien hace multiples referencias en sus obras a estos términos. Cfr. GRACIÁN: *El discreto*, colección "sepan cuantos..." Núm. 315. Ed. Porrúa, Cd. de México, 1986

uso que le da a su ingenio. Parecería contraponerse a esta libertad el influjo que se siente por parte de los astros, del cual Sor Juana habla. Ya Santo Tomás había dedicado en la Suma Contra Gentiles un capítulo a discernir sobre dicha influencia.<sup>192</sup> Esto refleja que de ninguna manera es un problema trivial dentro del pensamiento escolástico. Además los astros dentro de la manera de pensar en la Nueva España y del mundo, tienen gran relevancia. Todo se encuentra bajo un orden determinado, el que haya un cambio en ese orden, afecta a los demás. De tal manera, que un cambio en los "cielos" le afectaba al hombre directamente. Sor Juana no está exenta de esta manera de pensar, y le atribuye de alguna manera a los cielos y por ende a Dios, el beneficio o el perjuicio del ingenio.

En cuanto a los conceptos antropológicos, encontramos en La Jerónima un pensamiento más original. Se muestra con claridad su espíritu barroco, en donde detrás de una figura se encuentra otra que contradice la primera, pero que a la vez al juntarse ofrece una realidad más completa. Se oculta detrás de los adornos la triste belleza de un ser roto, desgajado, lleno de frustraciones. Juana Inés, sabe por experiencia personal que el cargar con una naturaleza humana trae muchas complicaciones. El hombre se encuentra fraccionado en su ser, y algunas veces estas partes

---

<sup>192</sup> Cfr. Infra. Nota 73

van a tender hacia el mismo fin, mas muchas otras jalarán al hombre a metas diversas y hasta contrarias.

El hombre se encuentra dividido en cuerpo y alma, y cada una de éstas tiene una naturaleza propia y diversa, mas esta división no es la única en el hombre, pues tanto el alma como el cuerpo se van a dividir. Es obvio ver que el cuerpo al ser material es susceptible de división y que a simple vista notamos que se compone de varias partes, mas el alma al ser inmaterial presenta una dificultad para su estudio.

Por un lado tenemos que el alma se encuentra dividida en intelecto y voluntad, una analiza la realidad que la circunda, y la voluntad es la capacidad de querer esa misma realidad. Mas una tiende a una parte y muchas veces otra tiende a una parte distinta. El hombre en su alma va a presentar esta misma disparidad, más no sólo eso, sino que encontramos que en el querer, en la voluntad, también se localizan diferencias entre la pasión y el gusto. Nosotros podemos desear no querer algo, y aún así quererlo.

Me maravilló lo realista de la célebre jerónima, al contrario de lo que pasa con muchos filósofos que al tratar del hombre parecería que estudian a una realidad aparte, sencilla. No, en Sor Juana encontramos a un hombre de carne y hueso, a un hombre que

sufre, que se desvela y que disfruta con aquello que comparte la existencia.

Tengo que hacer una especial mención a la parte en donde estudia la disparidad entre el entendimiento y la voluntad en relación al amor. No seríamos sinceros si admitiéramos que el tema del amor ha pasado en blanco en nuestra vida, como filósofos y como hombres nos interesa descubrir la verdad en lo que respecta a ese poderoso estado que mueve al hombre y le hace buscar metas inalcanzables. El amor a una pareja, a un amigo, al conocimiento, a Dios, es lo que muchas veces motiva una acción; Sor Juana lo sabe y es por eso que lo dota de tanta peso en su *Lírica Personal*.

Al hablar del amor nos inmiscuimos en el último capítulo de esta tesis que sin duda es el más importante de todos. La dimensión ética del hombre es aquella que involucra todos nuestros actos hacia nuestro fin último: la felicidad y Dios. En este apartado estudiamos varios temas. Al tratar del amor nos encontramos con que La Jerónima es una pensadora original, no es ni escolástica, ni aristotélica, ni estoica, ni moderna. Sor Juana es sorjuanina. En este respecto he de aprovechar para mencionar la profunda indignación que siento al ver que se le da tanta importancia a un hecho no comprobado de la vida de Juana Inés, y que en cambio

otros de mayor envergadura permanecen en el anonimato para muchos.

Al hacer esta tesis me vi involucrada en largas discusiones acerca de la sexualidad de Sor Juana. Es increíble que uno de los principales temas entre los sorjuanistas es analizar su supuesto homosexualismo. La visión que Sor Juana nos da del amor es humana, entre seres humanos; de aquí no podemos ni afirmar ni negar sus tendencias, cualesquiera que hayan sido. Repito, el amor en Juana Inés es humano, y hay que reconocer que es de tendencia negativista, pues va a atormentar al hombre, va a confundir su ser.

El amor humano para ella es un sentimiento que destruye, angustia y humilla; no es una fortuna, es un castigo. La opción que presenta será la de tratar de no buscar amor, pues es inútil. Un sólo amor se salva, el amor de entendimiento, el amor al conocimiento. Este en Sor Juana es un sentimiento que no exige reciprocidad, no involucra al amado, sino sólo a uno mismo. En el conocimiento, en el amor a las letras, no puede encontrar una traición, una frustración, pues no afecta al ser que amo, y por el contrario me enriquezco con este amor.

En Sor Juana podemos encontrar un pensamiento rico, de una mujer culta interesada en temas profundos, pero sobre todo

podemos encontrar una intelectualidad visionaria, que discurre acerca de asuntos que todavía su tiempo y su espacio, no tiene entre sus ojos. Sus preocupaciones acerca de la igualdad, la libertad, los derechos humanos, la mujer y la mexicanidad, revelan un espíritu inquieto sediento de respuestas. Y antes de tratar estos temas tenemos que reconocer que en La Jerónima la actitud ante el saber es admirable y paradigmática.

El saber liberará al hombre de muchas limitaciones, le dará la oportunidad de dominar al mundo y a sí mismo. Mas este saber que postula es un saber centrado, antropocéntrico, su principal motivo es la felicidad del hombre. Un saber que se desjerarquice no es un saber correcto. Mas en ella el saber va a ser la actividad más importante que se pueda realizar en tanto que humano. No podemos ignorar el papel que ha jugado Sor Juana Inés de la Cruz en la vida intelectual de nuestro país, y tampoco podemos ignorarla como mujer pionera en su lucha por la libertad de saber. “Sor Juana Inés de la Cruz puede ser paradigma para todo aquel que busque el saber. Enumeremos algunos de estos valores: actitud abierta ante el mundo y la ciencia, inquietud intelectual siempre renovada, receptividad para asimilar fuentes de diversas culturas, capacidad analítica para relacionar hechos, conceptos y situaciones, espíritu de síntesis, etc. Y, sobre todo, una auténtica inclinación a las letras.”<sup>193</sup> Coincido totalmente, Sor Juana es

---

<sup>193</sup>ANDUEZA, María: *Op. cit.* p. 53

paradigmática, esa apertura debería ser condición necesaria para todo aquel que profese un amor a la verdad, que se diga filósofo.

Sólo encontramos una alusión a la filosofía en la *Lírica Personal* sorjuanina y fue la siguiente:

r30

Es una **Filosofía**

que **Amor** pone en sus cuadernos

-que ni Aristóteles supo,

ni la conoció Galeno-,

16

Pese a todo esta falta de correspondencia en el amor, y todos estos malos entendidos, es de llamar la atención que Juana Inés ponga el nombre de “filosofía” junto al de este sentimiento, si lo entendemos en cuanto a amor a un ser humano. Sin embargo aquí muy bien puede significar esa verdadera adhesión al conocimiento.

Ahora bien, al tratar el tema de la mujer en Sor Juana nos encontramos con un ser objetivo. A La Jerónima no le interesa proclamar la independencia de la mujer con respecto a los hombres. Sor Juana está en contra de las limitaciones que se le imponen a la mujer por su condición femenina. Lucha contra la injusticia, del mismo modo. Sor Juana interviene en asuntos de

orden jurídico para abogar por la verdad. Al tratar el tema de la mujer, denuncia todo tipo de atropellos que ha descubierto en su tiempo. La objetivación sexual que ha sufrido la mujer no sólo en su tiempo, sino en los que le siguen, es una clara muestra de las injusticias sufridas. Ésa es la razón de la tan nombrada redondilla "Hombres necios...". Juana Inés conoce el valor de la persona humana, y por eso el que se "utilice" a la mujer le resulta tan reprobable. La mujer para La Madre Juana debe tener igual oportunidad ante el conocimiento, ante el trabajo. En esto también es una *paradigma*, pues ella no lucha por un feminismo a ultranza, lo que le preocupa es poder desplegar todas sus potencialidades, es alcanzar un desarrollo total, y no verse limitada. El luchar por los derechos de la mujer implica obligaciones, y está consciente de ello.

La última sección de la tesis es (en cuanto que soy mujer mexicana) sumamente importante. Me involucra y emociona. El encontrar las raíces del nacionalismo mexicano en Sor Juana es sorprendente. Recordemos que estamos hablando de una monja jerónima de finales del siglo XVII. La Independencia de México empieza a principios del XIX, de tal manera que Sor Juana se adelanta poco más de un siglo. Juana Inés está orgullosa de haber nacido en lo que será México, y lo llama por su nombre. Ella bien pudo haber negado su "mexicanidad", pues era hija de españoles, mas no lo hace. Quizá alguno se pregunte por qué

incluyo este tema dentro de un estudio de los conceptos filosóficos. Firmemente creo que aquello que mueve al mundo son las ideas, son éstas las que dan un modo de pensar, forjan carácter y dan metas. La filosofía es una ciencia que al buscar causas y hacer discursos, no sólo da ideas, sino que postula teorías, con las cuales se puede interpretar y manejar al mundo. La Jerónima al hablar de mexicanidad, al ser una pionera en fomentar la conciencia de nacionalidad en los individuos nacidos en estas tierras, colabora en la formación de un pueblo, y mueve al mundo. La filosofía, la madre de todas las ciencias, tiene que servir para el bienestar del hombre. Sor Juana, filósofa sin método, fue quizá la más trascendente pensadora que ha tenido el pueblo mexicano.

De todo lo anterior concluyo que Sor Juana Inés de la Cruz es una pensadora profunda, con grandes intereses filosóficos en distintas ramas de esta ciencia. Forjadora de conciencias, y fomentadora de metas. Tengo que recurrir a una cita de Alfonso Reyes, otro gran pensador mexicano, para expresar lo sucedido en esta tesis: “no es fácil estudiarla sin enamorarse de ella”<sup>194</sup> No es fácil no enamorarse de un pensador trascendente y bello, que postula la conveniente actitud frente al conocimiento, que representa un modelo para todo aquel que ame la verdad.

---

<sup>194</sup> REYES: “Letras de la Nueva España”, Ed. Fondo de Cultura económica, Cd. México, 1948, p. 105

## BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL

DE LA CRUZ, Sor Juana Inés: *Obras completas, vol. I Lírica Personal*, edición, prólogo y notas de Alfonso Méndez Plancarte, Ed. Fondo de Cultura Económica, Cd. de México, 1951.

DE LA CRUZ, Sor Juana Inés: *Florilegios*, selección y prólogo Elias Trabulsee, Ed. Promeza Editora, Cd. de México, 1979.

DE LA CRUZ, Sor Juana Inés : Respuesta a Sor Filotea de la Cruz. Edición, introducción y notas de Alberto G. Salceda., De. Fondo de Cultura Económica, Cd. de México, 1957

DE LA CRUZ, Sor Juana Inés: "Carta de la Madre Juana Inés de la Cruz escrita al R. P. M. Antonio Núñez de la Compañía de Jesús" en la revista ACTA Académica de mayo 1992, núm. 10, Ed. Universidad Autónoma de Centroamérica,

## BIBLIOGRAFÍA DE APOYO

AA. VV.: *México y la Cultura*, Ed. SEP, Cd. de México, 1946.

AA. VV.: *Y diversa de mí misma, entre vuestras plumas ando. Homenaje internacional a Sor Juana Inés de la Cruz*, editora Sara Poot Herrera, Ed. Colegio de México, Cd. de México, 1993

AA.VV.: *Coloquio internacional Sor Juana Inés de la Cruz y el pensamiento novohispano, 1995*, Ed. Instituto mexiquense de cultura y la Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 1995

AA.VV.: *Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo 2*, Ed. Salvat, S.A. Navarra, 1976

AA.VV.: *Sor Juana Inés de la Cruz y sus contemporáneos*, editora Margo Glantz, Ed. Facultad de Filosofía y letras en colaboración con el Centro de Estudios de Historia de México Condumex, México, 1998.

AA.VV.: *Cuadernos de Sor Juana*, compiladora y profl. Margarita Peña, Ed. Difusión Cultural UNAM, Cd. de México, 1995.

AA.VV: *Sor Juana y su Mundo*, editora Sara Poot Herrera, Ed. Universidad del Claustro de sor Juana, Gobierno del estado libre y soberano de Puebla y el Fondo de Cultura Económica, Cd. de México, 1995.

AA.VV: *Barroco y Neobarroco*, Ed. Círculo de Bellas Artes, Madrid, 1990.

AA.VV.: *Temas y variaciones de Literatura*, presentación Antonio Marquet, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, división de ciencias sociales y humanidades, Cd. de México, 1996.

ABBAGNANO: *Diccionario de filosofía*, 2ª. ed. Ed., Fondo de Cultura Económica, Cd. de México, 1983

ABREU: *Sor Juana Inés de la Cruz (Bibliografía y biblioteca)*, Ed. Monografías bibliográficas mexicanas, Cd. de México, 1934.

ANDUEZA, María: "*Sor Juana Inés de la Cruz y la búsqueda del saber*" en *Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz* Ed. UNAM, Cd. de México, 1995

ARIAS DE LA CANAL: *Intento de Psicoanálisis de Juana Inés*, Ed. Frente de afirmación hispanista, A. C., Cd. de México, 1972.

ARISTÓTELES: *Analíticos Segundos I 7*, en *Tratados de Lógica*, int. Trad. y notas de Miguel Candel San Martín, Ed. Gredos, Madrid, 1988

ARISTÓTELES: *De Anima* III, 5, Ed. Gredos, Madrid, 1978

ARISTÓTELES: *Refutaciones sofísticas I* en *Tratados de Lógica*, int. Trad. y notas de Miguel Candel San Martín, Ed. Gredos, Madrid, 1988

ARISTÓTELES: *Analíticos primeros I*, en *Tratados de Lógica*, int. Trad. y notas de Miguel Candel San Martín, Ed. Gredos, Madrid, 1988

ARISTÓTELES: *Física*. II, 3, rev. y trad. por Jorge Luis Calvo Martínez, Ed., Consejo superior de investigación científica, Madrid, 1996

ARISTÓTELES: *Metafísica VII 1029b13*, 12 a. ed., Ed. Espasa Calpe, Cd, de México, 1983

ARISTÓTELES: *Tópicos*, I, 5, 102b 3 en *Tratados de Lógica*, int. Trad. y notas de Miguel Candel San Martín, Ed. Gredos, Madrid, 1988

ARROYO, Anita: *Razón y Pasión de Sor Juana*, col. *Sepan cuantos...* Núm. 195, Ed. Porrúa, México, 1992.

BÉNASSY, Marie- Cécil: “*Sobre el senequismo moral de Sor Juana Inés de la Cruz*”, en *La literatura Novohispano*. Editor Pacual Buxo, Ed. UNAM, Cd. de México, 1994

BÉNASSY, Marie-Cécil: “*Sor Juana frente al Mundo infernal*” en *Coloquio Internacional Sor Juana Inés de la Cruz y el pensamiento Novohispano* 1995, Ed. Instituto Mexiquense de Cultura, Cd. de México, 1995

BENÍTEZ, Laura: “*Sor Juana Inés de la Cruz y la filosofía moderna*” en *La literatura novohispana* Cd. de México, 1995

BEUCHOT: “*La escolástica en algunas piezas de Sor Juana*” en *Cuadernos de Sor Juana*, compiladora Margarita Peña, Ed. UNAM, Cd. de México, 1995

BEUCHOT: “*El universo filosófico de Sor Juana*”, en *Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz*, Ed. Unam,

BEUCHOT: *Estudios de Historia y de filosofía en el México Colonial*, Ed. UNAM, Cd. de México, 1991

BEUCHOT: *Historia de la filosofía en el México Colonial*, Ed. Herder, Barcelona, 1996

BUXO: *El enamorado de Sor Juana*, Ed, UNAM, Cd. de México, 1993

BUXO: *sor Juana Inés de la Cruz, amor y conocimiento*, Ed. UNAM, Cd. de México, 1996

CALDERÓN: *El gran teatro del mundo*, Ed. Rei, Cd. de México, 1988

CÁRDENAS, Salvador: “*Razón de estado y emblemática política en los impresos novohispanos de los siglos XVI y XVII*” en *Relaciones, estudios de historia y sociedad, No 71*, Ed. El Colegio de Michoacán, verano de 1997 vol. XVIII, p. 78

CRUZ CRUZ: *Ontología del amor en Tomás de Aquino*, Ed. Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, Navarra, 1996

CHÁVEZ: *Apuntes sobre la colonia II*, Ed. Jus, Cd. de México, 1941

CHÁVEZ: *Ensayo de psicología de Sor Juana*, Ed. Araluze, Barcelona, 1931

CHOZA: *Manual de Antropología filosófica.*, Ed. Rialp. Madrid, 1985, p.344

DE LA MAZA: *La Cd. de México, en el siglo XVII*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Cd. de México, 1968

ELIZONDO, Carlos: "Don Carlos de Sigüenza y Gongora, un paradigma del criollo ilustrado", en *Castalida*, No. 4, ed. cit., México, p.7

ESTRADA: *Pedagogía y vida en Sor Juana*, prólogo Carlos Elizondo, Ed. Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca, 1997.

GALLEGOS ROCAFULL: *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*, Ed. UNAM, Centro de Estudios filosóficos, Cd. de México, 1951

GARCÍA ÁLVAREZ: *El pensamiento filosófico de Sor Juana Inés de la cruz*, Ed. Centro de Estudios filosóficos Tomás de Aquino, León, 1997

GLANTZ, Margo: *Sor Juana Inés de la Cruz, ¿Hagiografía o autobiografía?*, Ed. Grijalbo y UNAM, Cd. de México, 1995.

GRACIÁN: *El discreto*, colección "sepan cuantos..." Núm. 315. Ed. Porrúa, Cd. de México, 1986,

GUERRERO: *Lógica, el pensamiento deductivo formal*, Ed. Universidad Panamericana, Cd. de México, 1992

HUMBERT: *Mitología griega y romana*, Ed. Gustavo Gil, ed 16a, Cd. de México, 1986, p.227

ISRAEL: *Race, Class and politics in Colonial Mexico, 1610-1670*, Ed. Oxford University Press., Great Britain, 1975.

LEONARD: *La época barroca en el México Colonial*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Cd. de México, 1986

MURIEL, Josefina: *Cultura femenina Novohispana*, Ed. UNAM, Cd. de México, 1994

NERVO: *Juana de Asbaje*, Ed. Instituto Mexiquense de Cultura, Madrid, 1910

OTS CAPDEQUI: *México, el estado español en las Indias*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Cd. de México, 1941

PAYNO, Manuel: *Historia de México, (compendio)*, Ed. Imprenta de F. Díaz de León, Cd. de México, 1881

- PAZ: *La llama doble, amor y erotismo*, Ed. Seix Barral, Cd. de México, 1995
- PAZ: *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, 3a. ed., Ed. Fondo de Cultura Económica. Cd. de México, 1983.
- PEÑA, Margarita: "*Sor Juana a la luz de la respuesta a sor Filotea*" en *Homenaje a Sor Juana Inés de la cruz*,
- PLANCARTE: *La familia de Sor Juana Inés de la Cruz*, Ed. Imprenta Universitaria, Cd. de México, 1947
- PLATON: *Banquete*, 2ª. ed., Ed. Aguilar, Buenos Aires, 1971
- PLATÓN: *El Fedón en Dialogos*. prol. Luis Alberto Cuenca, Ed. Edaf, Madrid, 1980
- PLATÓN: *Republica*, 6ª. ed, Ed. Espasa Calpe, Buenos Aires, 1958
- PUCCINI: *Una mujer en soledad*, 2a. ed., Ed. Fondo de Cultura Económica, Cd. de México, 1997
- REALE: *Historia de pensamiento filosófico y científico*. 2ª. ed. Ed. Herder, Barcelona 1988
- REYES: "Letras de la Nueva España", Ed. Fondo de Cultura económica, Cd. México, 1948, p. 105
- RIVAS: *Voluntad de ser, el puro amor y Sor Juana*, Ed. UNAM, Cd. de México, 1995
- RODRÍGUEZ LUÑO: *Ética general*, 2a. ed., Ed. EUNSA, Barcelona, 1993
- RUBIO: *Introducción al estudio de los Virreyes de Nueva España 1535-1746*, Ed. UNAM, Cd. de Méxxico, 1963
- SABAT DE RIVERS: *En busca de Sor Juana*, Ed. Facultad de Filosofía y letras, UNAM, Cd. de México, 1998.
- SELLES: *Conocer y amar*, Ed. EUNSA. Barcelona, 1995.

- SORIANO VALLES y CARBAJAL LÓPEZ: *Premio nacional de ensayo Sor Juana Inés de la Cruz, 1995*, Ed. Instituto Mexiquense de Cultura, Cd. de México, 1995.
- STO. TOMÁS: “*Proemio a la Metafísica*”, traducción y escolio: Jorge Morán, en *Tópicos, revista de filosofía* II.2.1992, editor Héctor Zagal, Cd. de México, 1992
- STO. TOMÁS: *De spiritualibus creaturis*, 8ª. ed., Ed. Marietti, Italia, 1949
- STO. TOMÁS: *In De Anima* III, 8ª. ed., Ed. Marietti, Italia, 1949
- STO. TOMÁS: *In De potencia*, 8ª. ed., Ed. Marietti, Italia, 1949
- STO. TOMÁS: *Quaest. Disp. De Animae*, 8ª. ed., Ed. Marietti, Italia, 1949
- STO. TOMÁS: *Suma Teológica*, edición dirigida por los presentes estudios de las provincias dominicanas en España, Ed. La Católica, Madrid, 1989
- TOVAR DE TERESA: *México Barroco*, Ed. Sahop, Cd. de México, 1981
- TRABULSE: *El enigma de Serafina de Cristo*, Ed. Instituto Mexiquense de Cultura, Cd. de México, 1995
- TRABULSE: *Historia de la ciencia en México: Estudios y textos*, Ed. Fondo de Cultura Económica y Conacyt, Cd. de México, 1983-1985
- VALVERDE: *El barroco*, 2ª. ed., Ed., Motesinos, Madrid, 1981
- VILLARI, Rosana: *El hombre barroco*, Ed. Alcazar editorial, Madrid, 1991
- WOJTYLA: *Amor y responsabilidad*, Ed. Fax, Madrid, 1969
- ZANELLI, Carmela: “*La loa de el divino narciso de Sor Juana Inés de la Cruz y la doble recuperación de la cultura indígena mexicana*” en *La literatura novohispanada* editada por Pascual Buxo, Ed. UNAM, Cd. de México, 1994